



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS
SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

UNA MIRADA DETRÁS DEL TELÓN

ENTRE LA FORMALIDAD Y LA INFORMALIDAD DE LOS
PRODUCTORES Y COMERCIANTES DE LAS MICROEMPRESAS
DEL VESTIDO EN UN MUNICIPIO DEL SUR DE TLAXCALA

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE

MAESTRO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A

MARCO ANTONIO MONTIEL TORRES

DIRECTORA DE TESIS: DRA. GEORGINA ROJAS GARCÍA

MÉXICO, D. F. SEPTIEMBRE DE 2009

AGRADECIMIENTOS.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme apoyado con la beca para realizar mis estudios de Maestría en Antropología Social.

Al Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-DF) por haberme formado durante dos años.

A mi directora de tesis, la Doctora Georgina Rojas García, por haberme guiado teórica y metodológicamente desde el inicio hasta el final de la redacción de la presente tesis de Maestría.

A la línea de investigación “la Articulación de lo Global a lo Local” del CIESAS-DF; particularmente a las Doctoras Margarita Estrada Iguíniz, Mercedes Blanco y Rosario Esteinou por revisar y comentar este trabajo en sus versiones preliminares.

A mis compañeros de seminario: Francisco Lara, Lourdes Salazar, Adriana Cadena, Percy Betanzos, Mónica Hernández, Ariadna Gómez y Adán Reyes, por hacerme comentarios y sugerencias.

A los Doctores Francisco Castro Pérez, Lucía Bazán y Rocío Guadarrama por haber aceptado integrar el Comité de Tesis.

A mis padres y hermanos.

Y a la gente de Mazatecochco de José María Morelos, Tlaxcala, por mostrarme parte de su cultura...

INDICE

CAPÍTULO 1.

INTRODUCCIÓN.	6
----------------------	----------

CAPÍTULO 2.

LAS UNIDADES FAMILIARES DE PRODUCCIÓN: LA MAQUILA DOMICILIARIA, LA PRODUCCIÓN INDEPENDIENTE Y SU ARTICULACIÓN CON LA ECONOMÍA FORMAL-INFORMAL.	15
---	-----------

2.1	Introducción.	15
2.2	La producción familiar de manufacturas.	16
2.2.1	La producción independiente.	18
2.2.2	La maquila domiciliaria (productores dependientes o subordinados).	23
2.2.2.1	Definiciones institucionales del trabajo a domicilio.	27
2.2.2.2	La maquila domiciliaria y las cadenas productivas globales.	29
2.3	Entre lo formal y lo informal de la maquila domiciliaria y la producción independiente.	30
2.3.1	El Enfoque de la Economía Dual o PRELAC.	32
2.3.2	El Enfoque de la Actividad Económica No Regulada o interpretación Institucional-Legal.	35
2.3.3	El Enfoque Estructuralista o Modernización con Explotación.	36
2.4	La reestructuración laboral.	38
2.5	Reflexiones finales.	42

CAPÍTULO 3.

MAZATECOCHCO DE JOSÉ MARÍA MORELOS, LA HISTORIA DE UNA TRANSICIÓN.	44
---	-----------

3.1	Introducción.	44
3.2	Ubicación geográfica y el desarrollo metropolitano.	45
3.2.1	La región Puebla-Tlaxcala.	45
3.2.2	Mazatecochco en el contexto de la metropolización.	49
3.2.3	La cultura local.	55
3.2.3.1	El carnaval.	56

3.2.3.2	La fiesta patronal.	59
3.3	La transformación económica.	60
3.3.1	Políticas estatales de fomento industrial.	62
3.3.2	El contexto local.	70
3.4	Reflexiones finales.	77

CAPÍTULO 4.

LA PRODUCCIÓN INDEPENDIENTE DE PRENDAS DE VESTIR EN SAN COSME MAZATECOCHCO. 79

4.1	Introducción.	79
4.2	El origen de los talleres de costura en San Cosme.	80
4.2.1	El preludeo de la producción de prendas de vestir.	80
4.2.2	El abasto de telas.	87
4.3	Clasificación de las unidades de producción en San Cosme.	91
4.3.1	El taller de costura Nivel 1 (producción de ropa).	91
4.3.2	El taller de costura Nivel 2 (producción y comercialización regional de ropa).	99
4.3.3	Las microempresas del vestido (producción, comercialización interregional y distribución).	105
4.4	El financiamiento de los microempresarios del vestido en las festividades locales y en las actividades deportivas.	109
4.5	Reflexiones finales.	114

CAPÍTULO 5.

EXPLORANDO EN TERRITORIO NACIONAL. LAS RUTAS DE COMERCIO LOCAL Y REGIONAL DE LAS MICROEMPRESAS DEL VESTIDO. 116

5.1	Introducción.	116
5.2	El origen del comercio en San Cosme.	116
5.2.1	La importancia de las vías terrestres de comunicación.	116
5.2.2	Los primeros comerciantes.	118
5.3	Los tianguis locales.	120

5.3.1	El tianguis de San Martín Texmelucan.	122
5.3.2	El tianguis de Tepeaca.	126
5.3.3	El tianguis de San Cosme Mazatecochco, Tlaxcala.	127
5.4	El intermediarismo como nexo entre el comercio local y regional.	128
5.5	Los tianguis regionales.	131
5.5.1	Explorando el sureste de México.	131
5.6	Reflexiones finales.	138

CAPÍTULO 6.

LA PRODUCCIÓN INDEPENDIENTE Y LA MAQUILA DOMICILIARIA. UN ANÁLISIS SOBRE SUS ANTECEDENTES, EL DESARROLLO Y SUS EFECTOS EN LA COMUNIDAD.

6.1	Introducción.	141
6.2	La transformación económica de la comunidad a la luz de las comparaciones históricas.	142
6.3	La maquila domiciliaria (verlagssystem/putting-out system) y la producción independiente (kaufsystem).	145
6.4	Más allá de la producción independiente. Actividades económicas alternas a la confección.	155
6.5	Procesos de identidad y pertenencia.	158
6.6	Reflexiones finales.	161

CAPÍTULO 7.

RESUMEN Y CONCLUSIONES.

BIBLIOGRAFÍA.

ANEXOS.

CAPÍTULO 1.

INTRODUCCIÓN.

El primer acercamiento al tema de la presente investigación fue en mi trabajo de campo de la licenciatura en Antropología Social en el año de 2001, cuando estaba realizando un análisis sobre el carnaval y la cosmovisión en el municipio de Papalotla de Xicohtécatl, muy cercano con los límites con la ciudad de Puebla. Aunque no era el tema central de análisis ni el mismo lugar, constantemente ciertos actores sociales que estaban relacionados con la producción y comercialización de prendas de vestir aparecían como aquellos sujetos que tenían la posibilidad de financiar económicamente diferentes festividades. Al comparar las celebraciones carnalescas con otros municipios del sur del estado de Tlaxcala, encontré que la organización de estos festejos estaba ligada con las familias que poseían talleres de costura en sus diferentes modalidades, desde los pequeños hasta los más grandes.

El motivo principal por el cual elegí a Mazatecochco de José María Morelos, es porque muestra un mayor contraste con relación a otras localidades en donde también existe el fenómeno de la producción y comercialización de prendas de vestir. Los municipios de Papalotla de Xicohtécatl, Tenancingo y San Pablo del Monte combinaban el trabajo en las fábricas textiles con las labores agropecuarias desde el siglo XIX; en cambio, Mazatecochco sólo dotaba de mano de obra de tipo agrícola a estos municipios hasta la década de 1980. Con base en este antecedente, me pareció importante indagar por qué esta localidad sin tener una larga tradición textil, en la actualidad se dedica a la producción y comercialización prendas de vestir.

En los últimos veinte años la mayor parte de la población económicamente activa del municipio de Mazatecochco de José María Morelos –antiguamente una comunidad totalmente agrícola-, se han dedicado a la producción de prendas de vestir que comercializan en los principales tianguis del país; inclusive, han distribuido su mercancía más allá de la frontera sur con Guatemala. Para esto han

instalado microempresas del vestido con inversión familiar; las más grandes se encuentran dentro de la economía formal y están registradas ante Hacienda, por otra parte, las más pequeñas son informales y se establecen de manera clandestina para evadir impuestos federales. Pese a que los pobladores tienen la posibilidad de encontrar un trabajo formal en las empresas instaladas dentro del corredor industrial de Panzacola, ellos ven más atractivo trabajar al interior de los talleres de costura de la localidad.

Mi trabajo realizado en Mazatecochco de José María Morelos, tiene el propósito de coadyuvar al estudio de *la producción independiente*, conocida en la literatura clásica alemana como *kaufsystem*. Alonso (2002) destaca la presencia de una variante de este sistema de producción en algunos municipios del estado de Tlaxcala, en donde el productor es el propietario de los medios de producción; además él mismo vende su producción a un intermediario o directamente al consumidor. El *kaufsystem*, se contrapone con *el trabajo por encargos* o *verlagssystem* (maquila domiciliaria). En este último, un comerciante o intermediario posee una parte o la totalidad de los medios de producción. Algunas familias microempresarias del vestido han expandido sus redes productivas y comerciales no sólo en la región de Puebla-Tlaxcala, sino también en regiones del centro, sureste, Bajío, occidente y norte de México. Por tanto, la aparición de este tipo de *producción independiente* en Mazatecochco es producto de múltiples factores (económicos, sociales e históricos) que posibilitaron su desarrollo y su posterior expansión.

El estado de Tlaxcala históricamente se ha caracterizado por ser una entidad dependiente de la agricultura, en especial al cultivo del maíz y del frijol. Pero debido al bajo rendimiento y mala calidad de las tierras, los habitantes optaron por combinar las actividades agrícolas y ganaderas en pequeña escala, con otras para complementar sus ingresos. Una de ellos fue la actividad textil, la cual, a pesar de tener presencia en la región desde la etapa virreinal a través de pequeños talleres

artesanales, no logró consolidarse como industria sino hasta finales del siglo XIX. El establecimiento de las primeras fábricas textiles se situó en la región centro sur del estado, aprovechando las condiciones hidrológicas del valle poblano-tlaxcalteca, así como también las vías férreas, como el *Mexicano*, el *Interoceánico* y el local de Santa Ana Chiautempan.

A causa de las expropiaciones y el despojo de las tierras comunales –llevados a cabo por las autoridades del estado con la finalidad de promover la creciente industrialización-, la población que dependía de la agricultura y la ganadería se vio obligada a vender su fuerza de trabajo en las factorías para obtener un ingreso (Suárez, 1991). Esto dio lugar a una combinación entre las actividades agrícolas e industriales, a partir de las cuales las familias tlaxcaltecas lograban diversificar y complementar sus fuentes de ingreso. Como resultado de las luchas armadas que se suscitaron en la entidad con la Revolución Mexicana, la producción tanto fabril como la agrícola disminuyeron considerablemente (Robichaux, 1996). Los empresarios textiles vieron mermados sus ingresos, pero lograron sobrevivir a tales sucesos.

En el transcurso de la década de 1940, se implementaron políticas para el fomento económico, principalmente para el sector secundario; la finalidad era renovar el parque industrial. Fue en los la década de 1970, que la industria textil se encontraba en una crisis que exigía al gobierno del estado un cambio en la política económica. Gran parte de esa crisis se debió a la competencia extranjera, al paulatino desplazamiento del algodón y la lana por fibras sintéticas, y al alza de los precios de las materias primas (Rothstein, 1999). Esta situación afectó más a Tlaxcala que a otros estados de la República; en lo que se refiere al algodón numerosas empresas grandes y medianas tuvieron que cerrar; esto fue producto de la falta de competitividad y el uso de maquinaria antigua. A partir de la década de 1980, se comenzaron a implementar las reformas neoliberales impuestas por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (Harvey, 2005). Tales políticas que, entre otras medidas, implicaron una

reestructuración laboral y productiva, tuvieron como consecuencia despidos masivos y la reducción considerable del poder adquisitivo de las familias.

Hacia la mitad de la década de 1990 es cuando se intensifica el cambio de la estructura económica de la comunidad de Mazatecochco, donde la reestructuración económica que experimentaba el país tuvo su expresión local. El corredor industrial de Panzacola, el cual aglutinaba a la mayoría de la población tuvo que emprender medidas de austeridad para enfrentar la crisis, una de las salidas más recurrentes fue el despido masivo de obreros a través de ajustes en el personal de base (Xicohténcatl, 2007). En este trabajo se dará cuenta de las alternativas buscadas por la población ante tal situación. A la postre, Mazatecochco se convirtió en un centro de producción de prendas de vestir muy dinámico.

En este trabajo, me he propuesto responder la siguiente pregunta:

¿De qué manera la reestructuración económica que tuvo lugar en el resto del país permitió formas específicas en la producción de manufacturas textiles insertas entre la economía formal e informal?

Los objetivos de mi investigación son los siguientes:

Objetivo general.

Determinar la manera en que la reestructuración económica y laboral de la década de 1980 (el modelo de acumulación flexible) influyó para que los obreros despedidos de la industria textil optaran por dedicarse a la producción y comercialización de ropa, en su mayoría insertos entre la economía formal e informal.

Objetivos específicos.

- 1) Identificar los factores que posibilitaron la transformación económica del municipio de Mazatecochco de José María Morelos.

- 2) Contrastar a la *producción independiente* (kaufsystem) de Mazatecochco con la *maquila domiciliaria* (putting-out system) para la producción de manufacturas textiles.
- 3) Analizar la articulación entre la economía formal e informal en los talleres de costura al interior de la comunidad.
- 4) Identificar las rutas comerciales que se han establecido las familias microempresarias del vestido en diferentes regiones de México.

Mi hipótesis de trabajo ha sido la siguiente:

La incorporación del modelo de acumulación flexible en la economía mundial significó una reestructuración económica y laboral en los ámbitos nacional y local. Este fenómeno ha tenido consecuencias diversas, entre las que se encuentran el despido de obreros calificados en diferentes ramas productivas, entre ellas la textil; además, se experimentó una pérdida gradual de los beneficios de la seguridad social. Los trabajadores de la comunidad de San Cosme Mazatecochco que no lograron reinsertarse en un trabajo formal, establecieron pequeños talleres de costura recurriendo a la mano de obra familiar para generar mejores ingresos.

Propuesta metodológica.

La estrategia de trabajo instrumentada se basó en una combinación de métodos y técnicas de investigación. Se realizaron entrevistas estructuradas y semi-estructuradas a las familias propietarias, trabajadores y ayudantes de las microempresas del vestido. Además de la observación participante, se hizo una revisión exhaustiva de bases de datos estadísticos, de fuentes hemerográficas y de archivo. La recopilación de la información estuvo guiada por tres ejes analíticos, el primero de ellos referente al *origen de la producción independiente* de manufacturas textiles en Mazatecochco; el segundo, a la *producción dentro de la unidad doméstica*; y finalmente al rubro de la *comercialización* de mercancías a nivel local y regional.

a) Universo de estudio.

Las entrevistas fueron dirigidas sobre tres grupos de edad, principalmente a los propietarios de las unidades de producción.

- Hombres que experimentaron el proceso de incorporación a la industria textil luego de dejar las actividades agropecuarias en la década de 1940 y que están en un rango de edad superior a los setenta años.
- Hombres que fueron despedidos como consecuencia de los reajustes de personal en las fábricas textiles de la región de la década de 1980; mayores de cincuenta años.
- Personas que se dedican a las labores de producción y comercialización de ropa en la actualidad, mayores de veinte años.

b) Delimitación espacio-temporal.

La investigación se realizó en el municipio de Mazatecochco de José María Morelos, uno de los sesenta municipios que integran el estado de Tlaxcala. La comunidad pertenece a la sub-región del volcán la Malinche, que a su vez está incluida en otra división más amplia que se denomina “región Puebla-Tlaxcala”. La investigación incluyó una dimensión diacrónica es decir, consideró la sucesión del tiempo y, sincrónica que toma en cuenta las estructuras actuales, el equilibrio del momento y los elementos necesarios que lo condicionan y contienen.

c) Técnicas de investigación.

Para la realización de éste proyecto se utilizaron las siguientes técnicas:

- *Observación directa y participante.*

Tuve acceso a talleres de costura en la comunidad; además, estuve presente en las celebraciones civiles y religiosas más importantes como la fiesta patronal, el carnaval y “la expo del vestido”. (Los microempresarios del vestido de la localidad participan en la mayor parte de estos eventos a través de su financiamiento). También realicé un recorrido etnográfico en los tianguis de ropa más importantes

de la región de Puebla-Tlaxcala, entre los que destacan el de San Martín Texmelucan y Tepeaca en el estado de Puebla. Adicionalmente, emprendí un par de viajes a lo largo de dos rutas de comercio que han trazado las familias microempresarias de Mazatecochco; la primera recorre las principales ciudades adyacentes al Golfo de México, y la segunda a las del Pacífico mexicano.

- *Entrevistas estructuradas y semi-estructuradas (o a profundidad).*

Las guías de entrevistas se realizaron a partir de tres ejes analíticos fundamentales. Con el primer eje: **“orígenes de los talleres y microempresas en la comunidad”**, se buscaba esencialmente entender el proceso a través del cual los habitantes de Mazatecochco dejaron las labores del campo, y se insertaron en la industria para finalizar en la producción y comercialización de prendas de vestir. El segundo: **“producción dentro de la unidad doméstica”**, se elaboró para conocer el proceso de producción textil y la división del trabajo al interior de las familias productoras de mercancía. El tercero: **“comercialización del producto”**, se realizó para conocer la magnitud del comercio textil local, regional, nacional e internacional, además con la información se mapearon los puntos de venta y rutas de comercio en el país. Durante la realización de las entrevistas no se presentaron dificultades debido a que las preguntas fueron ideadas para no provocar molestia por parte de los entrevistados en temas como el tráfico de telas, evasión de impuestos, piratería de prendas y la sustracción ilícita de energía eléctrica. Esto conllevó a que los informantes por cuenta propia hablaran de estos temas sin ningún enfado por los cuestionamientos realizados. La entrevista fue el principal instrumento para la recolección de la información, en algunos casos se me permitió la grabación en formato mp3 y wma.

- *Consulta de bases de datos.*

La información secundaria provino principalmente de bases de datos del INEGI, en particular de los censos económicos de 1999 y 2004 en lo que respecta al ramo de

las manufacturas, concretamente en lo que se refiere a las unidades de producción textil en el municipio de Mazatecochco de José María Morelos, Tlaxcala. A partir de esto se realizó un recorrido en la comunidad en la totalidad de las calles y avenidas para contrastar la información del censo con las unidades de producción textil plenamente identificadas. De esta manera se compararon los datos del INEGI con las unidades de producción de prendas de vestir que logré ubicar, además se mapeó a las microempresas del vestido más importantes del municipio, resultado de constantes recorridos diurnos/nocturnos realizados en el lugar con un informante clave. Con esto, se trató de conocer la magnitud tanto de los talleres registrados ante las autoridades hacendarias como los que aún no lo están. Además, utilicé una estrategia para detectar a las unidades de producción que no están contabilizadas por los censos económicos oficiales a través de la identificación de unidades de transporte¹ que son utilizadas para comercializar en otras regiones del país.

- *Revisión de fuentes bibliográficas y hemerográficas.*

A partir del trabajo de campo efectuado entre el mes de agosto y diciembre de 2008, y durante el primer semestre de 2009, se realizó una revisión periódica de los principales diarios de circulación de la entidad como: *el Sol de Tlaxcala*, *ABC noticias*, *Síntesis de Tlaxcala* y *La Jornada de Oriente*. El objetivo de esta exploración estaba dirigido a establecer las interconexiones de tipo laboral, productivo y comercial de los pobladores de San Cosme Mazatecochco con otras municipalidades del sur de la entidad y de la ciudad de Puebla. Además, se realizó una consulta del *Periódico Oficial del Estado*, con la finalidad de identificar las diferentes legislaciones referentes a las políticas de fomento económico; principalmente de tipo industrial. Esta revisión abarcó de las décadas de 1940 a 1980.

¹ Generalmente existe un rótulo que especifica el tipo de carga que transportan las camionetas (en este caso: "transportación de textiles y sus derivados"). A menudo se encuentra en la parte delantera del lado del conductor.

La estructura de la tesis está conformada por siete capítulos. En el siguiente, se realiza una revisión del debate teórico sobre *la producción independiente* y la maquila domiciliaria (dependiente o subordinada al gran capital); además de la articulación entre la economía formal/informal y sus implicaciones en torno a los talleres y microempresas del vestido. En el tercero, se efectúa un análisis sobre el proceso de transición económica de San Cosme Mazatecochco y de los factores que la propiciaron. En el cuarto, se propone una clasificación de las microempresas del vestido en función de su tamaño, capacidad de producción y comercialización. El quinto capítulo examina el tema de la comercialización de prendas de vestir en los ámbitos local, regional e internacional. En el sexto capítulo analizo a los talleres de costura y microempresas del vestido de Mazatecochco como una variante de *kaufsystem* o producción independiente; y la contraste con la maquila domiciliaria o *verlagssystem* (putting-out system) subordinado al capital nacional o extranjero. El último capítulo está dedicado a las reflexiones finales del trabajo.

CAPÍTULO 2.

LAS UNIDADES FAMILIARES DE PRODUCCIÓN: LA MAQUILA DOMICILIARIA, LA PRODUCCIÓN INDEPENDIENTE Y SU ARTICULACIÓN CON LA ECONOMÍA FORMAL-INFORMAL.

2.1 Introducción.

El objetivo de este capítulo es presentar el debate teórico clásico y contemporáneo que se ha generado a partir de la producción familiar de manufacturas. En este sentido, existe una división en torno al trabajo que se realiza en el hogar. En primer lugar, se encuentra el *trabajo a domicilio* definido por su carácter subordinado o dependiente; y por otra parte, está la producción independiente, cuya autonomía relativa radica en la posesión de los medios de producción y cierto control del proceso de producción. En ambos sistemas de producción existe una articulación entre las economías formal e informal.

En la primera parte del capítulo se abordará el debate teórico en torno a la producción independiente de manufacturas, conocida como *kaufsystem* dentro de la literatura especializada (Weber, 2004; Kriedte *et al.*, 1986; y Alonso, 2002). Asimismo, se realizará una revisión del concepto de maquila domiciliaria (Alonso, 2002) o *verlagssystem* (Weber, 2004, Kriedte *et al.*, 1986; Horkheimer, 2003), como aquel sistema de producción familiar que es dependiente o subordinada al gran capital mediante las cadenas productivas globales (Gereffi, 2001) y la subcontratación. También se realizará una breve revisión sobre las definiciones institucionales sobre el trabajo a domicilio y la producción independiente elaboradas por organismos internacionales como la OIT (Organización Internacional del Trabajo) y la legislación local.

En la segunda parte del capítulo se abordará la articulación de la economía formal-informal y cómo la maquila domiciliaria y los productores independientes están insertos entre ambos sectores de la economía. Se analizará brevemente tres corrientes de pensamiento en torno a la informalidad. La primera de ellas es

una *perspectiva dualista* (formal vs. Informal), la segunda una *perspectiva institucional-legal*, y la tercera una *perspectiva estructuralista*. Esta última corriente de pensamiento incorpora a las dos primeras, es decir, el resultado es una perspectiva más flexible que analiza a la economía formal-informal de manera articulada. Finalmente se analizará la manera en que la reestructuración laboral de la década de 1970 posibilitó formas específicas de producción de manufacturas textiles como la maquila domiciliaria y la producción independiente en el contexto de la globalización neoliberal.

2.2 La producción familiar de manufacturas.

En el debate sobre el trabajo maquilador de prendas de vestir se hace una gran división entre dos formas de producción que implican, a su vez, dos formas de organización diferente del proceso de trabajo y control sobre los medios de producción.

Esta discusión se remonta a la teoría social clásica. Max Weber (2004) analizó el trabajo a domicilio e identificó dos sistemas de producción diferentes. El primero tiene que ver con el concepto de *trabajo por encargos* o *verlagssystem*, y el segundo con el *kaufsystem*. De acuerdo con Peter Kriedte *et al.* (1986), el *kaufsystem* es un sistema de producción en el cual el pequeño productor es dueño de los medios de producción (herramientas, materias primas) y él mismo vende sus productos a un comerciante (intermediario). Por otra parte, el *verlagssystem* o *putting-out system*, es un sistema en el cual el pequeño productor trabaja por encargo de un comerciante, este a su vez, es el dueño de los medios de producción, ya sea total o parcialmente.

Más recientemente, Alonso (2004) analiza la maquila domiciliaria y realiza una clasificación de las diferentes modalidades del trabajo que se observa dentro del domicilio. En primer lugar, hace referencia a los *productores independientes*, los cuales mantienen cierta autonomía en cuanto al proceso y a la propiedad de los medios de producción; en este caso para la confección de prendas de vestir. En segundo lugar se encuentra *la maquila domiciliaria*, que denota una subordinación

del productor hacia un empleador mediante la subcontratación²; dicha subcontratación la puede realizar quien posee alguna parte o la totalidad de los medios de producción. En algunos casos, el trabajo de la maquila domiciliaria forma parte de las *cadena productivas globales* (Gereffi, 2001).

Parte del debate contemporáneo se ha centrado en realizar una definición del trabajador a domicilio que esté acorde con la realidad latinoamericana. La problemática que ha surgido es la falta de concordancia entre los convenios internacionales y las reglamentaciones locales. Particularmente en el *Convenio 177 sobre el Trabajo a Domicilio* de la Organización Internacional del Trabajo (citado en Tomei, 1999) y la *Ley Federal del Trabajo* mexicana. En primer lugar, la OIT reconoce el trabajo subordinado a domicilio, pero no a los productores independientes (que paradójicamente también realizan su actividad dentro del hogar). En este sentido, Rossingnotti (s/f) argumenta que una distinción clara entre el *trabajo a domicilio* (subordinado y dependiente) y el *trabajo en el domicilio* (trabajo independiente) es fundamental para la aplicación de la legislación del trabajo y la toma de decisiones³. En segundo lugar, la legislación mexicana promueve el registro del trabajo domiciliario dentro de un “registro nacional”, pero dicho registro no necesariamente obliga al empleador a proporcionar algún beneficio de seguridad social al trabajador domiciliario. Los datos empíricos recabados en campo –particularmente en Mazatecochco, Tlaxcala- apuntan a que el trabajo a domicilio de confección de prendas de vestir se encuentra entre la formalidad y la informalidad, lo que dificulta una medición confiable en los censos institucionales.

A partir de la reestructuración de la economía mundial en la década de 1980, y la consecuente implementación de las reformas neoliberales en México, el trabajo a

² En este sentido, Alonso (2002) retoma parte del debate de la teoría clásica en torno al trabajo a domicilio.

³

Fuente:

<http://white.oit.org.pe/spanish/260ameri/oitreg/activid/proyectos/actrav/edob/material/cadenas/pdf/os2.pdf>

domicilio representa una forma de inserción laboral en un contexto caracterizado por la fragmentación y relocalización de los procesos productivos (Verdera, 1998). En este contexto, existen dos grupos de investigadores que analizan el fenómeno de la maquila en el país; en primer lugar aquellos interesados en las macroempresas, y en segundo lugar, quienes se interesan en las micromaquilas domiciliarias (Alonso, 2004).

El debate teórico y las políticas gubernamentales que promueven la legislación del trabajo domiciliario se han centrado más en la llamada *maquila domiciliaria* (dependiente y subordinada al capital) que en la producción independiente. No obstante, este trabajo pretende colaborar al análisis de los productores de manufacturas textiles que poseen cierta autonomía en cuanto al proceso productivo. El trabajo de Alonso (2002), ya vislumbraba la aparición de este tipo de productores independientes en algunas zonas del estado de Tlaxcala. El municipio de Mazatecochco de José María Morelos representa un claro ejemplo de este fenómeno. Como se explicará en los siguientes capítulos, el establecimiento de pequeños talleres de costura domiciliarios y de microempresas del vestido se caracteriza por ser en su mayoría independientes de empresas más grandes.

2.2.1 La producción independiente.

El trabajo de Kriedte *et al.* (1986) realiza un análisis sobre la producción independiente de manufacturas –también conocida como *kaufsystem*- durante la fase de la protoindustrialización de Europa occidental. Según el autor, eran los productores artesanales y hasta cierto punto los campesinos, quienes producían para el mercado. Ellos vendían sus productos directamente a los consumidores finales, pero esta autonomía en cuanto al proceso de producción se fue limitando una vez que la industria se concentraba en cierta región protoindustrial.

Los productores independientes vendían su mercancía a un comerciante (intermediario), este a su vez, compraba la producción a los productores y lo llevaba a mercados lejanos. La intervención del comercio entre el productor independiente y el consumo, dio paso a una dependencia económica que a la

postre significó la destrucción de los productores manufactureros⁴. El comercio permitió un alto grado de explotación de parte de los comerciantes hacia los productores en el *kaufsystem*, quienes a pesar de esta interacción aún poseían cierto grado de autonomía.

“La esfera de la producción se regía por las leyes de la producción manufacturera: el pequeño productor utilizaba sus propios medios, empleando materias primas que él mismo producía o adquiría; empleaba su propia fuerza de trabajo y también la de su familia, aunque en raras ocasiones se ayudara también del trabajo asalariado; los productos resultantes de este proceso le pertenecían, y era él quien los llevaba al mercado como mercancías, para cambiarlos por dinero con el que adquiría otras mercancías. Del dinero obtenido (que dependía de las circunstancias), una parte era invertida en la adquisición de los productos necesarios para la renovación de los medios de producción, o sea, en materias primas, materiales auxiliares y también en herramientas que sustituyen a las desgastadas por el uso. Lo que quedaba del dinero venía a ser el ingreso neto de la familia y, puesto que no existía una relación de trabajo asalariado, no era objeto de posteriores divisiones” (Kriedte *et al.*, 1986: 149).

Durante la fase de la protoindustrialización, la circulación de mercancías estaba regida por el capital. Dentro de este escenario, el comerciante o intermediario llegaba al mercado con su dinero para intercambiarlo por productos manufacturados por los pequeños productores independientes. Después de esto, el comerciante se llevaba la mercancía adquirida para la reventa en otros mercados. El interés inmediato del comerciante era el beneficio, es decir, el *valor de cambio* de los productos. El argumento de Kriedte *et al.* (ibíd.), apunta que para el pequeño productor lo más importante era el *valor de uso* de sus productos. En este sentido, el productor independiente lleva sus productos al mercado porque las cantidades producidas en el hogar superaban su propio consumo; además, a partir

⁴ Algunos realizaban labores de tipo artesanal.

de la venta podía adquirir otros productos (por ejemplo los alimentos) que él no podía producir debido a su especialización.

De acuerdo con Kriedte *et al.* (ibíd.), paulatinamente el capital comercial comenzó a dominar la fuerza de trabajo de las zonas rurales a través de la explotación; esto debido a que la mano de obra era más barata que en las zonas urbanas. Diversos factores posibilitaron la protoindustrialización, entre ellos se encuentra el crecimiento demográfico que significó el aumento de productores manufactureros. De este modo, se originaron las concentraciones industriales que se especializaron en la producción masiva de determinados tipos de mercancía. La figura del comerciante socavó el *kaufsystem*; con ello los productores independientes gradualmente entraron a la esfera de la subordinación en cuanto al proceso de producción.

“Al perder gradualmente –gracias a la maquila- las bases de subsistencia rural, la familia campesina europea se fue desgajando de las relaciones de producción feudales en que vivía. La carencia de tierras y su compensación mediante un creciente empleo de la mano de obra familiar en la producción industrial domiciliaria (maquila) tuvieron un doble efecto. Por un lado, la transición de la producción agrícola a la manufacturera produjo cambios en la estructura interna de la familia y en las relaciones de parentesco. Por otro lado, este mismo proceso alteró la función tradicional de la familia en el sistema socioeconómico dominante en la Europa mercantilista” (Alonso, 2004: 33-34).

No obstante, según la información que presentan Peter Kriedte, Hans Medick y Jürgen Schlumbohm, sería erróneo pensar en un esquema en que la producción manufacturera del hogar evolucionó de la producción independiente a una subordinada; es decir, del *kaufsystem* al *verlagssystem*. De acuerdo con Alonso (2002) diferentes variantes del *kaufsystem* perduran en Europa hasta nuestros días y con más vigor aún en los países periféricos o subdesarrollados. Incluso en ciertas regiones de México, la producción independiente presenta características similares al *kaufsystem*, pero esto no significa que opere de la misma manera que

en el caso europeo. El propósito de este apartado es establecer los lineamientos principales para caracterizar el fenómeno producido por la apertura de talleres de costura y microempresas del vestido de carácter independiente en el municipio de Mazatecochco de José María Morelos, Tlaxcala. Por tanto, no realizaré una revisión exhaustiva de cómo los talleres independientes se comportaron en diferentes etapas de la historia.

El caso mexicano presenta características peculiares en torno a la producción independiente. En este sentido, Pedrero (2000) señala la figura del *trabajador por cuenta propia*, el cual obtiene ingresos a partir de las ganancias de su actividad económica. Para ello, emplea su fuerza de trabajo y sus propios medios de producción a través de la venta directa al consumidor en un determinado mercado. Algunas veces tiene comprometida su producción a un solo cliente, pero esto no significa una dependencia o subordinación laboral. Dentro de esta categoría de producción independiente existen trabajadores que ofrecen servicios precarios hasta aquellos que cuentan con una alta calificación.

“A los maquiladores no se les debe confundir con otros trabajadores manufactureros que trabajan en su domicilio y compran su materia prima; ellos también se enfrentan a los riesgos del mercado de consumo final cotidianamente, pero pueden recibir ganancias que cubran algo más que el pago de su fuerza de trabajo. Estos trabajadores son independientes, aun en aquellos casos en los que tengan relaciones por largo tiempo con sus proveedores y sus clientes. Es decir, si no hay un arreglo formal o garantía de suministro de materias primas a condición de devolver el producto procesado a cambio de un pago, se trata de un trabajador independiente; ellos son los que tradicionalmente se han identificado como trabajadores por cuenta propia, y que día a día se enfrentan a más problemas para subsistir porque se enfrentan a los problemas de suministro de materias primas controladas por grandes corporaciones, costos que son elevados por su escala de producción, y dificultades para comercializar sus productos” (Pedrero, 2000: 596).

Gran parte del debate teórico referente a la producción independiente de manufacturas se ha centrado especialmente en el *taller* como una pequeña unidad familiar de producción. No obstante, el crecimiento que han experimentado algunas unidades de producción ha posibilitado su transformación en *microempresas* familiares. A menudo los organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) han ligado y clasificado a las microempresas como parte de las *cadena productivas globales* y por ende subordinadas al gran capital (González, 2005). Sin embargo, también existen microempresas que mantienen cierto grado de autonomía en relación al proceso de producción, es decir, no están subordinados por un intermediario o empleador. Por ejemplo, la definición de *microempresa* propuesta por Martínez (1995), indica que se trata de negocios caseros en los cuales existe un propietario único y se estructuran como una extensión familiar, y son:

“talleres unipersonales y familiares con bajos niveles de organización y capacidad económica en donde existe un bajo nivel tecnológico, escaso financiamiento, la inexistencia de una política industrial diseñada, escasa participación en el mercado de exportación, bajo nivel de calificación de mano de obra y que manejan volúmenes de ventas monetarios bajos” (Martínez, 1995; citado en Tunal, 2003).

En el ámbito académico, no existe un consenso en cuanto a la definición y la clasificación de las microempresas. Por una parte, los organismos internacionales como la OCDE y la CEPAL realizan su clasificación tomando una serie de criterios. La principal dificultad de dichas clasificaciones radica en su aplicabilidad en los contextos locales. De acuerdo con la OCDE (citado en González, 2005), las empresas se clasifican por el número de empleados. Para el caso del sector manufacturero en México, una *microempresa* puede tener hasta 30 empleados; la *pequeña empresa*, de 31 a 100; la *mediana empresa*, entre 101 y 500; finalmente la *grande*, tiene más de 500. Por otra parte, los criterios que utiliza la CEPAL (citado en González, 2005) señalan que para el caso de Latinoamérica y en

particular en México, la microempresa tiene hasta 15 empleados; la pequeña empresa de 16 a 100; y la mediana, tiene de 101 a 250. En este contexto sería un error argumentar que todas las microempresas, en virtud de su tamaño, se encuentran dentro de la economía informal, como se verá más adelante.

2.2.2 La maquila domiciliaria (productores dependientes o subordinados).

La literatura clásica y contemporánea hace referencia al trabajo domiciliario dependiente o subordinado, entre ellos el trabajo de Horkheimer (2003), Kriedte *et al.* (1986), Max Weber (2004), Marx (1973) y Alonso (2002). A excepción de Marx –que denomina al trabajo subordinado como *industria doméstica*–, los demás utilizan el término en alemán *verlagssystem*; actualmente conocido como *trabajo por encargos*, *putting-out system* (en inglés) o simplemente *maquila*. No obstante que este sistema de producción familiar fue característico de la fase de protoindustrialización en algunas regiones de Europa, en la actualidad este fenómeno ha cobrado relevancia en el contexto de la globalización a través de la *subcontratación*.

Marx (1974) indica que “la transición de la manufactura y la industria domiciliaria a la gran industria”, fue posible gracias a la aplicación de “las leyes fabriles” en Inglaterra. Siguiendo este argumento, la industria domiciliaria se volvió paulatinamente más dependiente de la materia prima y de las órdenes del capitalista. Por su parte, los empleadores se valían de la irregularidad del trabajo a domicilio para imponer cargas de labor “a toda hora” y en las temporadas del año en que había mayor demanda de manufacturas; en su momento Marx calificó a la industria domiciliaria como el patio trasero de la gran industria. Regularmente, el lugar de trabajo era una parte de la vivienda en donde recibían pedidos de los fabricantes y propietarios de grandes tiendas; además, se empleaba a mujeres y niños pequeños según la demanda del negocio.

Otros autores han preferido llamar *verlagssystem* a la *industria domiciliaria* o *doméstica*; entre ellos Weber (2004), Kriedte *et al.* (1986) y Horkheimer (2003). Por su parte, Max Weber contrasta el trabajo subordinado con el trabajo

independiente, es decir, el *verlagssystem* con el *kaufsystem*. El *verlagssystem* es el conjunto de reglas de una empresa cuya persona al frente proporciona algún factor material o algo de qué servirse en una actividad a domicilio y conforma a su propia técnica, sin llegar a centralizar el trabajo (Sieveking, citado en Weber, 2004: 126).

“En el *Verlagssystem* los productores trabajaban únicamente por encargo y al servicio de un comerciante perdiendo esa igualdad formal que habían disfrutado bajo el *Kaufsystem*. Para el comerciante, la posibilidad de obligar a un amplio número de productores a que trabajaran para él se basaba generalmente en su superioridad económica –sobre todo en los casos en los que los productores habían contraído deudas con él, o dependían de él para el suministro de materias primas-, aunque también en la existencia de privilegios institucionales que le concedían una posición monopolista. Estos *Verleger* (es decir, comerciantes del *Verlagssystem*) provenían directamente del estrato de comerciantes o, en algunas ocasiones, del mismo estrato de productores; aunque en este último caso solían pertenecer al grupo de <<acabadores>>, o productores manufactureros que se encargaban del acabado o de las últimas fases del proceso de producción” (Kriedte *et al.*, 1986: 152).

Algunos trabajos académicos contemporáneos han ligado el trabajo a domicilio con la maquila domiciliaria (Alonso, 2002), específicamente relacionados con la confección de prendas de vestir. Por su parte, el concepto de *maquila* como tal no es de fácil definición; dicha conceptualización tiene que ver con el contexto socioeconómico en el cual se desarrolla. Además, la maquila refleja un tipo de organización industrial surgido en los últimos 30 años que ha permitido a las industrias segmentar su producción para poder optimizarla (Martínez, 2008). La industria de la maquila consiste en la confección o ensamblaje de productos con piezas elaboradas o importadas (Tay, 2003).

“El término ‘industria de maquila’ es parte del léxico cotidiano del comercio, no es fácil encontrar una definición común para la IME⁵, aunque se la suele definir como la actividad concerniente al proceso productivo de una empresa que se envía a otra diferente, fuera de las fronteras nacionales, para su realización (Gitli, 1997: 6; citado en Martínez, 2008).

De acuerdo con Alonso (2004), la *subcontratación* –conocida en México como maquila- no es una estrategia de industrialización inventada en el siglo XX. Por su parte, han existido variantes de maquila desde el siglo XV en el contexto europeo durante la llamada fase de la “protoindustrialización”, ampliamente estudiada por Kriedte *et al.* (1986). El fenómeno de la *maquila domiciliaria* en el país no es producto de la globalización neoliberal, ya que después de la Segunda Guerra Mundial se generalizó esta práctica industrial en varias partes del país (Mercado, 1980; citado en Alonso, 2002). Esta situación no sólo se centró en los escenarios urbanos, por el contrario, también se extendió hacia las zonas rurales, algunas de ellas con una tradición ancestral en torno a la actividad textil, y otras, sin ningún antecedente sobre estas labores (Wilson, 1990).

“Una de las principales dificultades al estudiar la maquila domiciliaria versa sobre el carácter clandestino e informal, comúnmente vinculados a esta actividad; primero, porque al ser una actividad clandestina, se dificulta su identificación, acceso y exploración, más aún por las complejas redes de subcontratación que se establecen a su alrededor; segundo, porque se ha identificado al hogar maquilero, así como los talleres domiciliarios, como unidades de producción informales en la medida en que en el primero se emplea al trabajador domiciliario que, como se ha mencionado, en la práctica carece de los beneficios que la ley enuncia; y en el caso de los talleres utilizan mano de obra asalariada sin cumplir con las reglamentaciones laborales, así como por encontrarse al margen de la regulación del Estado y del pago de impuestos” (Altamirano, 2006:216).

⁵ Industria Maquiladora de Exportación.

La postura de Alonso (2002: 42) indica que la maquila domiciliaria no es un simple medio de subsistencia al que recurren las familias para obtener ingresos, sino que debe analizarse mediante una óptica de los modos de producción en el cual la maquila domiciliaria es un ejemplo reciente del modo de producción mercantil simple, enlazado al proceso de acumulación del capital a través de la subordinación al dominante modo de producción capitalista. Este fenómeno se ha acrecentado sobre todo en los países subdesarrollados o en vías de desarrollo.

Para Pedrero (2000), los trabajadores dependientes o maquiladores a menudo trabajan en su casa y tienen un acuerdo con un empresario o empleador para que les provea de materia prima. Ellos desempeñan un monto específico de trabajo en un periodo determinado de tiempo a cambio de un pago que se acuerda en función de la cantidad de trabajo realizado. Los “contratos” se realizan por escrito o verbalmente, además se remunera de manera similar a un obrero de una fábrica, sin embargo le pagan a destajo. Este tipo de convenios no cubren prestaciones de servicio médico, en cambio, el trabajador absorbe ciertos gastos inherentes a la producción como la electricidad. El trabajo de los maquiladores depende del riesgo del mercado, es decir, cuando la demanda de mercancía disminuye, sucede lo mismo con la producción.

“¿Qué papel juegan en estas nuevas redes manufactureras los tradicionales talleres maquiladores familiares? La tendencia apunta a su eliminación, ya que no pueden cumplir con las exigencias del capital trasnacional. El deficiente equipamiento tecnológico de estos microtalleres familiares se ve agravado por la clandestinidad laboral en la que actúan la mayoría de los talleres. En estas circunstancias, y dada la carencia absoluta de apoyos financieros o gubernamentales, la única salida para estas familias maquiladoras es doble: o continúan maquilando para empresarios pirata de la región o del Distrito Federal o dejan la actividad maquilera (el *verlagssystem*) para iniciar su propio negocio en el *kaufsystem* como productores independientes y vendiendo sus propias mercancías en mercados locales o regionales” (Alonso, 2002: 132).

2.2.2.1 Definiciones institucionales del trabajo a domicilio.

En el ámbito internacional se han elaborado definiciones para explicar el *trabajo domiciliario*, sin embargo, el debate se ha centrado en reconocer sólo al trabajo subordinado o dependiente. En este sentido, los *productores independientes* –que también producen manufacturas dentro del domicilio- han sido marginados de las legislaciones nacionales e internacionales. Por su parte, la producción subordinada está plenamente reglamentada por la Organización Internacional del Trabajo (ILO, por sus siglas en inglés), y define al *trabajo a domicilio* como:

“La producción subcontratada de bienes y/o servicios por trabajadores que realizan su trabajo en un lugar de su propia elección, a menudo en su hogar, y que habitualmente son pagados a tanto la unidad producida. Al no hallarse bajo el control directo del empleador, estos “trabajadores a domicilio” pueden organizar su jornada laboral, pero no tienen voz ni voto con respecto a las características o al precio de lo que producen. Son invisibles para las estadísticas nacionales, porque el trabajo a domicilio aún no está reconocido como una categoría de trabajo diferenciada en las estadísticas de empleo y trabajo, y en general la legislación laboral no ha contemplado sus derechos o no ha sido clara al respecto. Integrado ampliamente por mujeres con escasos ingresos y baja capacitación, que necesitan compaginar sus responsabilidades familiares y tareas domésticas con actividades que les proporcionen ingresos, este sector de trabajadores a domicilio se caracterizan por recibir una remuneración pequeña e irregular y carecer de los beneficios de la seguridad social⁶”.

Tomei (1999) argumenta que el *trabajo a domicilio* representa una forma antigua de empleo flexible, y que estaría cobrando nuevo auge como resultado de los procesos de flexibilización de la producción y mundialización de la economía. A partir de la subcontratación se pueden transferir algunas operaciones a unidades

6

Fuente:
http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/doc/cinter/pacto/cue_gen/tra_dom.htm

productivas más pequeñas y de carácter informal, y por ende, recurrir al trabajo a domicilio para la ejecución de estas tareas. A diferencia de los productores independientes, el trabajo a domicilio se encuentra dentro de cadenas de subcontratación más amplias. Algunos especialistas llaman a este fenómeno *cadena productivas globales* (Gereffi, 2001).

En el contexto mexicano, en el capítulo XII de la Ley Federal del Trabajo⁷, existe una definición legal en torno al *trabajo a domicilio*. A pesar de que la legislación mexicana establece la obligatoriedad del registro de este tipo de trabajo, la literatura revisada indica que no existen estimaciones exactas debido a que en la mayoría de los casos se encuentran en la clandestinidad. Los artículos que refieren el trabajo a domicilio son los siguientes:

Artículo 311.- Trabajo a domicilio es el que se ejecuta habitualmente para un patrón, en el domicilio del trabajador o en un local libremente elegido por él, sin vigilancia ni dirección inmediata de quien proporciona el trabajo.

Artículo 312.- El convenio por virtud del cual el patrón vende materias primas u objetos a un trabajador para que éste los transforme o confeccione en su domicilio y posteriormente los venda al mismo patrón, y cualquier otro convenio u operación semejante, constituye trabajo a domicilio.

Artículo 313.- Trabajador a domicilio es la persona que trabaja personalmente o con la ayuda de los miembros de la familia para un patrón.

Artículo 314.- Son patrones las personas que dan trabajo a domicilio, sea que suministren o no los útiles o materiales de trabajo y cualquiera que sea la forma de remuneración.

Artículo 317.- Los patrones que den trabajo a domicilio deberán inscribirse previamente en el Registro de patrones del trabajo a domicilio, que funcionará en la Inspección del Trabajo. En el registro constará el nombre y el domicilio del patrón

⁷ Fuente: <http://www.cddhcu.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/125.pdf>

para el que se ejecutará el trabajo y los demás datos que señalen los reglamentos respectivos.

La ley contempla el registro de las unidades de producción subordinadas dentro de un registro nacional, sin embargo, no existe una reglamentación que establezca que con el registro los trabajadores tengan algún beneficio de seguridad social. Pese a la legislación, la mayor parte de los empleadores o contratistas no registran a este tipo de unidades de producción, lo que ocasiona que la mayor parte de ellas sean clandestinas. A diferencia del trabajo a domicilio, la legislación mexicana en materia laboral no contempla al productor independiente.

2.2.2.2 La maquila domiciliaria y las cadenas productivas globales.

Dentro del contexto de la globalización, un concepto que está ligado directa o indirectamente a la maquila domiciliaria y las microempresas es el de *cadenas productivas globales*. En este sentido, Gereffi (2001) puntualiza que el capital industrial y el comercial han promovido la globalización al establecer dos tipos diferentes de redes económicas internacionales, la primera de ellas se designa como *cadenas productivas dirigidas al productor*, y la segunda como *cadenas productivas dirigidas al comprador*.

“Una cadena productiva (*commodity chain*) se refiere al amplio rango de actividades involucradas en el diseño, producción y comercialización de un producto [...]. Las cadenas productivas dirigidas al productor son aquellas en las que los grandes fabricantes, comúnmente transnacionales, juegan los papeles centrales en la coordinación de las redes de producción (incluyendo sus vínculos hacia atrás y hacia adelante) [...]. Las cadenas productivas destinadas al comprador se refieren a aquellas industrias en las que los grandes detallistas, los comercializadores y los fabricantes de marca juegan papeles de pivotes en el establecimiento de redes de producción descentralizada en una variedad de países exportadores, comúnmente localizados en el Tercer Mundo” (Gereffi, 2001: 14-16).

Dentro del primer concepto, las cadenas productivas dirigidas al productor se encuentran las industrias automotrices, las de aviones, computadoras, semiconductores y maquinaria pesada. El ejemplo clásico de las cadenas productivas dirigidas al productor es el de la industria automotriz. Esta cuenta con un sistema de producción multilateral que involucra a miles de empresas entre las que destacan: “parientes”, subsidiarias y subcontratistas. Al interior de este sistema existen fuerzas complejas para crear esquemas de producción para el suministro de autopartes para el fabricante. Las cadenas de artículos destinados al productor son controladas por los grandes fabricantes en el lugar de producción.

El segundo concepto tiene que ver con un modelo de industrialización dirigida al comercio, es decir, hacia el consumidor. Estas tienen una fuerza de trabajo intensiva como la industria del vestido, zapatos, juguetes, artesanías. Algunos ejemplos son las compañías detallistas como Wall-Mart, Sears; de calzado deportivo como Nike, Reebok y empresas destinadas a la moda como The Gap. La característica principal de estas empresas es que diseñan o comercializan pero no fabrican. A decir de Gereffi (2001) forman parte de una nueva clase de *fabricantes sin fábrica*. En las industrias destinadas al comprador, los grandes mayoristas y comercializadores ejercen la influencia principal en la distribución y venta final de la cadena.

A menudo, la maquila domiciliaria se encuentra subordinada a las cadenas productivas globales. De esta manera, forma parte de la pirámide productiva de la producción de manufacturas para el consumidor. Algunas maquiladoras con capital nacional como Spintex y AZT Internacional –para el caso tlaxcalteca-, fungen como intermediarios entre la maquila domiciliaria y las firmas transnacionales (Calvin Klein, Lévi Strauss, The Gap, Tomy Hilfiger, Jones Jeans, Express, Lucky Brand) mediante la subcontratación.

2.3 Entre lo formal y lo informal de la maquila domiciliaria y la producción independiente.

A pesar del carácter clandestino de algunos talleres de costura –tanto independientes como subordinados-, se encuentran insertos dentro del proceso de acumulación del capital, es decir existe una articulación de la economía formal e informal. Benería y Roldán (1992) perciben a la maquila domiciliaria como parte del sector informal y reconocen que la producción de manufacturas está integrada al sector formal mediante las relaciones de subcontratación. Asimismo, reconocen el carácter confuso del concepto de informalidad, no obstante, sostienen que es de gran utilidad para hacer énfasis sobre el carácter no regulado de algunas actividades productivas.

La principal problemática a la que diversos autores se han enfrentado en torno a la definición de “informalidad” es la vaguedad del concepto. El término de economía informal se ha asociado una serie de conceptos relacionados o derivados de ésta. Como lo muestra un estudio de Stuart y Sills (2006) el concepto como tal, está relacionado con: “economía no oficial”, “economía oculta”, “economía fantasma”, “economía paralela”, “economía irregular”, “economía social”, “economía subterránea” y “economía criminal” (y en Europa, como “economía negra” y “la segunda economía”).

Para Feldman y Ferreti (1998) la discusión en torno al sector informal se dio entre las décadas de 1970 y principios de 1980 cuando se suscitó tras la necesidad de definir al sector. Los primeros estudios construyeron una definición basada principalmente sobre las características específicas de los trabajadores informales urbanos y empresas. Tal explicación fue impugnada por varios críticos lo que ocasionó un continuo debate que ofreciera mayor entendimiento teórico sobre la informalidad.

Jacques Charmes (1995), sostiene que el concepto de sector informal –llamado también como sector no estructurado-, se adoptó por primera vez en la década de 1970 con el Programa Mundial de Empleo de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), derivado de una publicación del clásico *Informe sobre Kenia* de 1972, el

cual estuvo a cargo Keith Hart. En dicho trabajo se destaca que el éxodo rural y el crecimiento urbano resultante no propiciaban un desempleo abierto sino, el desarrollo de actividades en pequeña escala. Charmes (ibíd.) argumenta que los migrantes rurales que se encontraban subempleados en la agricultura de subsistencia son atraídos hacia las ciudades con la esperanza de conseguir un trabajo dentro del sector moderno y, cuando no lo consiguen, son relegados al sector informal el cual les ofrece niveles de ingreso de mera subsistencia.

Varios especialistas se han interesado en el fenómeno de la informalidad y han discutido sobre todo a partir de datos cuantitativos, cuya metodología implica la medición del sector no estructurado de la economía. A partir del debate teórico se han elaborado una serie de enfoques que tratan de dilucidar la problemática inherente a la informalidad. En este apartado sólo me enfocaré a tres corrientes de pensamiento; la primera se desprende del PRELAC-OIT, una *perspectiva dual* (formal vs. Informal), la segunda es una *interpretación institucional-legal* encabezada por Hernando de Soto, y finalmente la *propuesta estructuralista* de Manuel Castells y Alejandro Portes que vislumbra la articulación entre las economías formal-informal.

2.3.1 Enfoque de la *Economía Dual* o *PRELAC*.

Para Feldman y Ferreti (1998), las primeras investigaciones identificaron la economía informal enfatizando al empleo informal como una esfera distinta de actividad, y separada de la economía formal, descuidada por los planeadores del desarrollo. El sector informal, fue previsto como una arena autónoma y distintiva de producción que requirió reformas políticas diferentes que se diseñan para el sector formal.

La investigación que sugiere los primeros postulados de la informalidad es un informe del economista Keith Hart para la OIT. Este fue un *modelo dualista* que se basó principalmente en la diferencia entre el empleo asalariado y el autoempleo, que en realidad era una forma nueva de denominar al “pobre urbano”. Juan Pablo Pérez Sainz (1998) señala que la primera institución en América Latina en abordar el fenómeno de la informalidad fue el PRELAC (Programa Regional de Empleo

para América Latina y el Caribe) en los inicios de la década de 1970 e identifica dos momentos importantes. El primero tomó como punto de partida la existencia de un excedente de mano de obra, y esto supondría la absorción que se localizaría fuera del sector formal de la economía, pero dependiente de ella; el segundo enfatizaba la idea de una única estructura productiva pero heterogénea con diferentes niveles tecnológicos, esto quiere decir que se extendía a la informalidad como sector productivo. En las publicaciones del PRELAC de la OIT se conciben al empleo en el sector informal como “subempleo” en el cual se encuentran los trabajadores que no lograron insertarse dentro de la economía moderna (Portes, 1995: 120).

De acuerdo con Portes (1995), en la conceptualización OIT/PRELAC no existe realmente una articulación entre los dos sectores, es decir, uno está dentro (formal) y el otro fuera (informal) de la verdadera economía. Aquí la función principal del sector informal es servir como un colchón para absorber a los trabajadores expulsados de empleos modernos o que son incapaces de ingresar a ellos.

Tokman (1995) explica que el origen del sector informal en el enfoque PRELAC – especialmente para el caso latinoamericano-, tiene que ver con un excedente de mano de obra, producto de las migraciones de un ámbito rural al urbano. Por tanto, esto se explica a partir de la incapacidad de encontrar un trabajo dentro de los sectores modernos o de trabajar de forma voluntaria dentro de actividades tradicionales que no cambiaron durante el proceso de modernización. Dentro de este sector, la forma de producción es rudimentaria, sin una clara división del trabajo ni en la propiedad de los medios de producción.

Para Tokman, dentro del sector informal predominan las actividades poco capitalizadas y estructuradas con base en unidades productivas muy pequeñas y de bajo nivel tecnológico, lo que implica escasos requerimientos de capital, tanto humano como físico. La estructura del empleo en las mismas se caracteriza por la identificación de la empresa con la persona y, cuando eventualmente se contrata mano de obra, se trata de familiares no remunerados.

Las investigaciones posteriores que se realizaron en torno a los planteamientos del PRELAC ya vislumbraban una vinculación entre el sector formal e informal, pero, a falta de datos cuantitativos confiables el enfoque mantuvo su carácter dualista. El trabajo de Tokman (1995) analiza los trabajos realizados en torno a la propuesta del PRELAC e identifica dos enfoques al interior del mismo, el primero se le denomina *enfoque de las relaciones benignas*, en el cual se cuestiona si el sector informal tiene un comportamiento estático y autónomo, o si está integrado al resto de la economía de manera complementaria y por ende benigna. Asimismo, explica que al interior de este existen dos escenarios, el primero tiene que ver con una condicionante *autónoma* y por ende una perspectiva *dualista*, lo que significa una desvinculación con el resto de la economía; la segunda se refiere a una condicionante de *integración* que conlleva a una *complementariedad*, en donde el sector informal se percibe como un “exportador” de bienes y servicios en el que funge como un distribuidor hacia los consumidores finales.

El segundo es el *enfoque de la subordinación*, dentro de este se argumenta que el sector informal se encuentra subordinado como producto de un sistema económico internacional desigual. Para Tokman, las relaciones entre los sectores formal e informal deberían ser analizadas como parte de un sistema subordinado de interrelaciones a nivel internacional, de esta forma, el excedente es transferido al resto de la economía como un paso intermedio del traslado de excedentes desde la periferia a los países centrales. Existen dos escenarios, el primero es de *autonomía*, que conlleva al concepto de *marginalidad*, en donde se discute que la subordinación de un sector informal autónomo se manifiesta esencialmente en el acceso restringido a los recursos productivos y a los mercados de productos. Por otra parte, bajo el contexto de *integración* se encuentra el concepto de *explotación*, en donde el tema de la subcontratación es importante debido a que la venta de productos intermedios a bajo precio permite a las empresas formales expandir su tasa de utilidades, a merced de la explotación en alguna fase del proceso de producción.

A principios de los la década de 1980, el concepto del sector Informal visto como una economía separada fue cada vez más criticado y tal definición se encontraba en quiebra (Feldman y Ferreti, 1998). Esos cambios dieron lugar a un énfasis sobre lo esencial, con una relación contradictoria entre las actividades de la economía informal y la formal. Esta crítica sostiene que la falta de reconocimiento de los vínculos intersectoriales entre las actividades –como ya lo ha discutido Tokman- corre el riesgo de informar erróneamente para la gestión de medidas políticas y programas de desarrollo y su consecuente implementación, y que están siendo prescritas por las autoridades gubernamentales a menudo con infundadas o vagas nociones acerca de su probable efecto en la economía en su conjunto.

2.3.2 El Enfoque de la *Actividad Económica No Regulada o interpretación Institucional-Legal.*

Tokman (1995) hace referencia a la interpretación *institucional-legal* en donde la perspectiva neoliberal de Hernando De Soto es el principal representante de esta corriente de pensamiento. Este enfoque fue popular en la segunda mitad de la década de 1980, dentro de esta, las actividades informales se efectúan fuera del marco legal-institucional. Pese a que comparte características con el modelo anterior, en este la diferencia radica en su conceptualización, es decir, la causa de la informalidad se encuentra en la intervención gubernamental. La legislación inadecuada, la burocracia, los trámites lentos y engorrosos los cuales posibilitan la informalidad.

Hernando De Soto tomó en cuenta aspectos de la organización económica de la vivienda, el comercio y el transporte en Lima, Perú. Fue una perspectiva radicalmente diferente del sector informal. Según Portes (1995), De Soto argumentó que la economía informal no es un sector definido con precisión, sino que abarca todas las actividades económicas extralegales, incluyendo tanto la producción mercantil y el comercio como la producción de subsistencia directa. Para De Soto, los orígenes de la informalidad dependen de la excesiva regulación estatal y no de las dinámicas del mercado laboral. En este sentido, el empresario informal no es un productor marginal de baja productividad, sino alguien que se las

ingenia para prosperar a pesar de la producción estatal. Hernando De Soto (1991), dice el problema no es la informalidad, sino el Estado, de esta forma la informalidad es una respuesta popular ante la incapacidad estatal para satisfacer las necesidades de los sectores pobres de la población.

“La noción de informalidad que utilizamos en el presente libro es, pues, una categoría creada en base a la observación empírica del fenómeno. No son informales los individuos, sino sus hechos y actividades. La informalidad no es tampoco un sector preciso ni estático de la sociedad, sino una zona de penumbra que tiene una larga frontera con el mundo legal y donde los individuos se refugian cuando los costos de cumplir las leyes exceden a sus beneficios. Sólo en contados casos la informalidad implica no cumplir con todas las leyes; en la mayoría, se desobedecen disposiciones legales precisas [...] También son informales aquellas actividades para las cuales el Estado ha creado un sistema legal de excepción a través del cual un informal puede seguir desarrollando sus actividades, aunque sin acceder necesariamente a un *status* legal equivalente al de aquéllos que gozan de la protección y los beneficios de todo el sistema legal peruano” (De Soto, 1991: 12-13).

2.3.3 El Enfoque *Estructuralista o Modernización con Explotación*.

La tercera corriente interpretativa es llamada también como *la modernización con explotación* y está encabezada por la propuesta neo-marxista de Castells y Portes. Ellos destacan la importancia de los cambios recientes en el sistema de producción internacional para explicar la existencia universal del sector informal y su persistencia a través del tiempo. En este esquema, el fenómeno de la subcontratación retoma un papel primordial ante el aumento de la competencia internacional y a los procesos de descentralización y flexibilización de los procesos de producción, aunado a la repercusión de esto sobre el poder sindical y la regulación estatal. En el contexto latinoamericano, los trabajadores del sector informal son considerados como “asalariados ocultos”; la existencia de un excedente de mano de obra y su incorporación dentro del sector informal es una respuesta a la necesidad de conseguir ingresos para la sobrevivencia.

De acuerdo con Portes (1995), la problemática se concentra en la estructura de las relaciones entre las actividades reguladas por el Estado y las no reguladas. Este modelo comparte elementos de las dos perspectivas anteriores. En esta tercera perspectiva, el sector informal no es sinónimo de pobreza, sino que se define como “todas las actividades generadoras de ingreso que no están reguladas por el Estado en un medio ambiente social donde actividades similares están reguladas” (Castells y Portes, 1989: 12, citado en Portes, 1995). Siguiendo este argumento, empresarios y trabajadores informales son parte de la economía moderna, pero no aparecen así en las estadísticas oficiales porque su forma de incorporación elude las regulaciones estatales. Juan Pablo Pérez Sainz (1998) prefiere llamar a este modelo como *regulacionista*, el cual parte de la reflexión de la articulación entre los sectores formal e informal; la regulación se erige como criterio básico para entender al fenómeno informal, además de otorgarle un alcance universal.

De acuerdo con Portes (1995), la articulación entre lo formal e informal dentro del enfoque estructuralista ha sido estudiado en sectores tan diversos como la construcción, la venta de alimentos y las plantas ensambladoras de calzado. Aquí, las grandes empresas transnacionales y nacionales subcontratan a empresas domésticas pequeñas para la producción de algún insumo en particular. Estas últimas subcontratan a su vez las partes que conllevan mano de obra intensiva, como los talleres informales que muchas veces se encuentran en barrios pobres. Cuando existe más demanda en la producción, estos pequeños talleres informales buscan a personas que trabajan en sus hogares, que en su mayoría son mujeres que trabajan por destajo; este fenómeno también es conocido como *maquila domiciliaria* (Alonso, 2002). La escuela estructuralista de los estudios sobre lo formal e informal se ha concentrado en la articulación de ambos sectores formulando recomendaciones de políticas consistentes.

“Las actividades económicas informales evaden, por definición, las leyes existentes y las entidades reguladoras del Estado. Resulta por tanto, que mientras más saturantes son las normas estatales y mayores las sanciones por transgresiones, más socialmente *embebidas* tienen que estar las transacciones

informales. Esto es así porque su éxito, en situaciones altamente represivas, depende no sólo de prevenir malversaciones de parte de los socios, sino de evitar detecciones de parte de las autoridades. El encubrimiento de estas situaciones demanda un alto grado de confianza mutua y la única forma de conseguirlo es por la existencia de cadenas sociales estrechas” (Portes, 1995: 193).

Portes indica que las microempresas son un indicador de cambio en las actividades informales. Desde esta perspectiva, en los países desarrollados la mayor parte de las actividades informales se han dirigido hacia las empresas pequeñas, las cuales son menos visibles, más flexibles y a menudo escapan de los controles estatales. En este contexto, las empresas más grandes son más vulnerables a las regulaciones estatales y por lo tanto corren más riesgo de ser sancionadas al comprometerse con actividades informales, a menos que utilicen la subcontratación de personal a empresas más pequeñas. Es importante señalar que la pequeña empresa no es sinónimo de informalidad, y por otra parte, las microempresas completamente informales escapan de la regulación estatal.

2.4 La reestructuración laboral.

Los trabajos clásicos de Weber (2004), Horkheimer (2003), Kriedte *et al.* (1986) y Marx (1973) analizaron el trabajo domiciliario durante las fases de la protoindustrialización y la industrialización en el viejo continente. Sin embargo, tanto la maquila domiciliaria (subordinada) como la producción independiente han tomado relevancia en el contexto de la globalización neoliberal (Alonso, 2002). La reestructuración laboral que se suscitó a partir de la década de 1970, ha contribuido a este proceso del trabajo a domicilio a través de la subcontratación.

El proceso en el cual se dio esta reestructuración, tiene que ver con los fenómenos que se suscitaron a nivel mundial descritos por David Harvey (1998). Él identifica el periodo de 1945 a 1973 en donde se aprecia el boom de la posguerra, lo que posibilitó un crecimiento económico para los productores de manufacturas quienes proveían de mercancías a los países involucrados de manera directa con la guerra. En este tiempo de *acumulación capitalista*, se logró

configurar una serie de hábitos de consumo, el control sobre el trabajo, así como también el dominio sobre el poder político y económico. Fue una era de auge del modelo fordista-keynesiano de acumulación capitalista, caracterizado por trabajos rutinarios, no calificados y degradados.

Durante el periodo de 1965 a 1973 se hizo patente la incapacidad del modelo *fordista-keynesiano* para afrontar las nuevas realidades de la economía mundial y las contradicciones inherentes del sistema capitalista en torno a la *hiperacumulación*; por tanto surgió la necesidad de una reestructuración económica. Esta se dio principalmente en la producción de las mercancías y en la forma de trabajo. Para entender las dinámicas en la producción luego de la crisis del modelo fordista de acumulación capitalista, Harvey (1998) propone el concepto de *acumulación flexible*, en donde realiza un análisis en torno a la problemática que gira alrededor de la acumulación.

“La *acumulación flexible*, como la llamaré de manera tentativa se señala por una confrontación directa con las rigideces del fordismo. Apela a la flexibilidad con relación a los procesos laborales, los mercados de mano de obra, los productos y las pautas de consumo. Se caracteriza por la emergencia de sectores totalmente nuevos de producción, nuevas formas de proporcionar servicios financieros, nuevos mercados y sobre todo, niveles sumamente intensos de innovación comercial, tecnológica y organizativa” (Harvey, 1998: 170-171).

La transición del sistema fordista a uno de acumulación flexible implicó un cambio dentro del ámbito laboral que conlleva a una mayor flexibilidad y movilidad que permite a los empleadores tener más control sobre la fuerza de trabajo. Este fenómeno ha propiciado un crecimiento sin precedente del desempleo en los países centrales. Surgieron nuevas formas de trabajo, entre ellos los empleados de medio tiempo, temporarios, personal con contratos por tiempo establecido, subcontratados y aprendices. Además, la seguridad laboral que estaba contemplado en el sistema fordista se ha debilitado tras el establecimiento de la acumulación flexible. Para Harvey la acumulación flexible debe ser vista como

una combinación específica de elementos fundamentalmente antiguos dentro de la lógica general de acumulación de capital.

Harvey (2005) argumenta que el neoliberalismo⁸ se ha convertido en el discurso hegemónico por excelencia. Como doctrina de economía política se remonta a la década de 1930; es radicalmente opuesto al comunismo, al socialismo y a cualquier forma de intervencionismo estatal (ibíd., 2006: 35). El proceso neoliberal implica una destrucción de los marcos institucionales y el poder del Estado y su soberanía; sus efectos también son palpables en la división del trabajo, las relaciones sociales, las disposiciones del bienestar, la tecnología, las formas de vida y de pensamiento. Un obstáculo para el sistema económico neoliberal son los sindicatos, por tanto, su debilitamiento se ha vuelto crucial. El aumento del número de desempleados en las ciudades superpobladas influyó en el crecimiento agigantado de la llamada economía informal (Harvey, 2005). De acuerdo con Reygadas (2002: 32-33)

“Es muy común presentar la reestructuración industrial como un proceso simple y unilineal, en el que un nuevo sistema de trabajo más avanzado sustituye a otro que ya se considera limitado o caduco. Esta es la visión que predomina en los medios gerenciales, en donde en los últimos lustros se ha gestado un poderoso movimiento orientado a reemplazar la vieja producción convencional en serie y sus largas cadenas de montaje por nuevas formas de organización del trabajo a las que se ha bautizado con diversos nombres, entre otros <<especialización flexible>> (Piore y Sabel, 1989), <<producción ligera>> o *lean production* (Womack *et al.*, 1990), <<toyotismo>> (Freysenet,

⁸ Harvey (2005), plantea que el neoliberalismo es una teoría de la política económica la cual propone que las prácticas de bienestar de los individuos pueden ser llevadas por la liberación de las libertades individuales y las competencias empresariales dentro de un marco institucional caracterizado por fuertes derechos de propiedad privada, libre mercado y comercio. El papel del Estado es crear y preservar un marco institucional para tales prácticas. El Estado tiene que garantizar la calidad y la integridad del dinero; Las intervenciones estatales en los mercados deben de mantenerse al mínimo. Desde la década de los setenta, en todas partes del mundo se ha dado un giro hacia esta política económica, en donde la desregulación, la privatización y la retirada del Estado en las prácticas del bienestar social han sido comunes.

1993) o, de manera más popular, sistemas de calidad total o métodos japoneses de organización del trabajo”.

Dentro de esta misma discusión en torno a la reestructuración económica, el trabajo de Castel (1997) explora las especificidades propias de la *precarización del empleo*. Él argumenta que este periodo se caracteriza por un cambio en las relaciones de producción, en el cual hace su aparición el perfil denominado *trabajadores sin trabajo*. Este nuevo escenario se caracteriza por labores con tiempos determinados, provisionales, de jornada parcial o de medio tiempo, lo que ocasiona que no se puedan alcanzar los beneficios de la seguridad social. Parte de esta reestructuración industrial y laboral propició una serie de despidos masivos, lo que produjo una gran masa de desempleados calificados dentro de diversos ramos de la industria. Los reajustes de personal propiciaron un desempleo generalizado en la población. Algunos pudieron reinsertarse en la industria pero sin alcanzar los beneficios de la seguridad social que tenían con su anterior trabajo; otros no lograron reincorporarse al trabajo formal por lo que vieron en la informalidad una forma de sobrevivencia.

“La flexibilidad no se reduce a la necesidad de ajustarse mecánicamente a una tarea puntual, sino que exige que el operador esté de inmediato disponible para responder a las fluctuaciones de la demanda. La gestión es un flujo continuo, la producción sobre pedido, la respuesta inmediata a las coyunturas del mercado, se convirtieron en los imperativos categóricos del funcionamiento de las empresas competitivas. Para asumirlos, la empresa podía recurrir a la subcontratación (flexibilidad externa), o formar a su personal con flexibilidad y polivalencia para hacer frente a toda gama de situaciones nuevas (flexibilidad interna)” (Castel, 1997: 406-407).

Con la reestructuración laboral, la maquila domiciliaria y la producción independiente de manufacturas se convirtieron en una posibilidad de obtener ingresos económicos para las familias; particularmente en lo que se refiere a la producción de prendas de vestir. Como se apuntó anteriormente, ambas se caracterizan por el trabajo dentro del domicilio, y se diferencian por el grado de

subordinación (*verlagssystem*) o independencia (*kaufsystem*) en la que operan estos sistemas de producción.

2.5 Reflexiones finales.

La producción familiar de manufacturas en la actualidad plantea nuevas problemáticas en torno a la maquila domiciliaria y la producción independiente. No obstante, estos fenómenos ya habían sido analizados a través de conceptos como el *verlagssystem* y el *kaufsystem* en trabajos clásicos de Weber (2004), Krietde *et al.* (1986), Marx (1973), y Horkheimer (2003) en el contexto de la “protoindustrialización” de Europa occidental. La maquila domiciliaria (*verlagssystem*) se caracteriza por ser dependiente y subordinada del gran capital mediante la subcontratación laboral (Alonso, 2002); a su vez, de formar parte de *las cadenas productivas globales dirigidas al comprador* (Gereffi, 2001). Por su parte, los productores independientes (*kaufsystem*) mantienen cierto grado de autonomía con relación al proceso de producción –que en algunos casos posibilita su transformación en microempresas-.

Ambos sistemas de producción familiar, por su tamaño y niveles de producción se encuentran entre la economía formal e informal. Pese a que el concepto de informalidad es confuso desde su creación, en la actualidad es de gran utilidad para poner énfasis entre aquellas actividades económicas que están reguladas por el Estado y las que no lo están. La corriente de pensamiento que plantea la articulación entre ambos sectores de la economía es la *perspectiva estructuralista* de Castells y Portes (1995). Para estos autores, la maquila domiciliaria a pesar de su carácter clandestino e informal, trabaja para empresas más grandes que están formalmente establecidas y que recurren a ellas para reducir costos y optimizar el proceso de producción mediante la subcontratación.

Finalmente, para Alonso (2002) la maquila domiciliaria y la producción independiente no son en sí fenómenos nuevos, ya que se les puede rastrear en la historia de Europa y en México. Lo importante de esta problemática es que a partir de la reestructuración laboral de la década de 1970, vuelven a constituir un sistema de producción de tipo familiar en el contexto de la globalización neoliberal. Tal como lo señala Alonso (*ibíd.*), en la actualidad podemos encontrar variantes de

kaufsystem y *verlagssystem* en distintas zonas del país, particularmente en el estado de Tlaxcala.

CAPÍTULO 3.

MAZATECOCHCO DE JOSÉ MARÍA MORELOS, LA HISTORIA DE UNA TRANSICIÓN.

3.1 Introducción.

En el siguiente capítulo se analizarán las causas que propiciaron la transformación dentro de las actividades económicas de los pobladores del municipio de Mazatecochco de José María Morelos, ubicada al sur del estado de Tlaxcala. Para fines analíticos más específicos, he decidido examinar el contexto económico y social que abarca de las décadas de 1940 a 1980. Dentro de esta periodicidad, la localidad estuvo expuesta a múltiples factores que propiciaron la transición económica.

En la primera parte del capítulo se realizará una caracterización geográfica de la comunidad. Esta a su vez forma parte de una región amplia denominada “Puebla-Tlaxcala” en donde también están incluidos municipios tanto poblanos como tlaxcaltecas. La localidad a su vez, forma parte de otra regionalización al interior del estado de Tlaxcala, dicha sub-región se le ha denominado “región de la Malinche”; en la cual, varios pueblos que se encuentran alrededor del volcán (del mismo nombre) comparten elementos étnicos y lingüísticos nahuas. Por otra parte, se analizará el fenómeno metropolitano en el que Mazatecochco está expuesto tras su inserción dentro de la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala en el año de 1984.

En la segunda parte se examinará la transformación económica del pueblo a partir de dos perspectivas. La primera de ellas se refiere a la implementación de políticas de fomento económico para la renovación industrial promovidas por diferentes gobernadores de la entidad. Estas se dieron con mayor fuerza a partir de la década de 1940; la finalidad era renovar el parque industrial textil del siglo XIX mediante la instalación de industrias dedicadas a otras ramas productivas. En la segunda, se analizará la forma en que estas políticas incidieron en la

comunidad y de qué manera propició una transición dentro de las actividad económica de los pobladores.

3.2 Ubicación geográfica y el desarrollo metropolitano.

3.2.1 La región Puebla-Tlaxcala.

De acuerdo con la monografía municipal⁹, la palabra *Mazatecochco* proviene de la lengua náhuatl y, deriva de los vocablos: *mazatl*, que significa *venado*, y de *tecochtli* que significa *agujero o abrevadero*; asimismo, la terminación *co* denota lugar. La traducción que resulta es: *en el escondite o abrevadero de venados*. Mazatecochco¹⁰ colinda al norte con el municipio de Acuamanala de Miguel Hidalgo, al sur con el municipio de Tenancingo, al oriente con San Pablo del Monte y al poniente con Papalotla de Xicohtécatl. Según cifras del Censo de Población y Vivienda del INEGI de 2005, Mazatecochco de José María Morelos cuenta con 8, 573 habitantes.

La población de la región se encuentra dispersa por varias ciudades como las de Tlaxcala y Puebla, además de zonas rurales continuas densamente pobladas¹¹. Al sur de Puebla se presenta un declive en la ciudad de Atlixco (1, 800 msnm) y en Izúcar de Matamoros (1, 200 msnm). La llanura termina en los lomeríos cercanos a la mixteca poblana. Por el Occidente, existe cierta continuidad con una llanura en declive con el estado de Morelos. En el lado norte, termina con el “bloque de Tlaxcala”, cercano a los llanos de Apan, Hidalgo.

⁹ www.tlaxcala.gob.mx

¹⁰ Se localiza a 2,300 msnm, se sitúa en el eje de coordenadas geográficas entre los 19 grados 10 minutos 43 segundos latitud norte, y los 98 grados 11 minutos 21 segundos longitud oeste. Tiene una superficie de 14.729 kilómetros cuadrados, que representan el 0.37 por ciento del total del territorio estatal.

¹¹ La distancia entre comunidades es relativamente corta, es decir, a una distancia de cinco kilómetros entre una y otra. Por lo general el número de habitantes al interior de ellas supera los 5,000 habitantes.



Mapa 1. Ubicación del municipio en el estado de Tlaxcala.

Asimismo, el municipio de Mazatecochco de José María Morelos se encuentra dentro de la sub-región estatal denominada La Malinche¹². Oswaldo Romero (2002) divide a ésta en tres zonas:

- I. *La llanura*, que se localiza más hacia el occidente de la parte sur de Tlaxcala y al norte de la ciudad de Puebla. Va desde el municipio de Tepeyanco hacia la colonia de Panzacola (municipio de Papalotla de Xicohtécatl), las poblaciones que se encuentran en esta zona se caracterizan por contar con una agricultura de riego y constituyen la parte más alejada del volcán. Está compuesto por las siguientes poblaciones: el Carmen Aztama, Tepeyanco, Santa Inés Zacatelco, Panzacola, San Francisco Papalotla y Santo Toribio Xicohtzinco.

¹² Otros estudios como el de Hugo Nutini y Barry L. Isaac (1974) indican que la región del volcán La Malinche forma parte de otra área más grande a la que se denomina como *el medio poblano-tlaxcalteca* y que en la actualidad se conoce como *el valle Puebla-Tlaxcala*. De acuerdo con esta información, las fronteras geográficas se encuentran al este de la Sierra Nevada, conformada por los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl y los cerros Telapón y Tláloc que sirve como límite entre los estados de Puebla y el Estado de México. Además existe una meseta que rodea al volcán La Malinche (4,461 msnm) que se encuentra a una altura promedio de 2,250 metros sobre el nivel del mar.

- II. *El somontano* está compuesto por un grupo de pueblos de las laderas bajas del volcán como: San Pablo del Monte, San Luis Teolocho, **San Cosme Mazatecochco**, la Magdalena Tlaltelulco, San Marcos Contla, Santiago Ayometitla, San Miguel Chimalpa, San Antonio Acuamanala y San Miguel Tenancingo. Dentro de esta caracterización los pueblos se encuentran a una altura de 2,280 msnm y los 2,380 msnm. El somontano cuenta con espacios de suelo útiles para la agricultura, además de que estos no retienen agua.
- III. *La montaña* es la parte que se encuentra en las faldas occidentales del volcán la Malinche y sus suelos son de poca calidad para la agricultura y está compuesto por los siguientes pueblos: San Isidro Buensuceso, San Miguel Canoa, San Francisco Tetlanohcan, San Pedro Tlacualpan, San Pedro Muñoztla y Santa María Acxotla del Monte.

TLAXCALA Y SUS REGIONES



Mapa 2. Regionalización del estado de Tlaxcala¹³.

¹³ Fuente: <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/tlaxcala/regi.htm>

La región del volcán la Malinche se ha caracterizado por albergar la mayor población de origen nahua del estado de Tlaxcala. Además, cuenta con amplios recursos forestales que son explotados por los habitantes de la zona para el autoconsumo y la venta (leña y carbón vegetal). Históricamente ha proveído de mano de obra en las haciendas agrícolas y en las industrias instaladas en los corredores industriales “Malinche” y “Panzacola”. También, el lugar se encuentra situado estratégicamente como un lugar de paso entre las ciudades de Puebla y Tlaxcala en donde los flujos de mercancía y personas son constantes.

El municipio de Mazatecochco de José María Morelos –como lo apunté anteriormente-, se encuentra asentada en la región del volcán la Malinche, el cual ha sido a través del tiempo un referente simbólico de gran parte de las comunidades que se encuentran a su alrededor, como lo son los grupos étnicos nahuas y otomíes. En el caso específico de Mazatecochco, la mayoría de los habitantes son de descendencia nahua, mientras que un porcentaje menor, provienen de otras partes del estado de Tlaxcala, Puebla, Distrito Federal, Oaxaca, entre otras entidades de la República Mexicana. En los últimos años, la llegada al municipio de personas de otras regiones ha sido producto de migraciones que a través del tiempo se han instalado bajo circunstancias especiales, es decir, algunos llegaron para escapar de los conflictos armados que se suscitaron a principios del siglo XX, producto de la Revolución Mexicana. Otros sin embargo, llegan para buscar trabajo en los talleres de costura de la comunidad.

Para David Robichaux (2006), las comunidades del centro de México cuyos antecedentes son de origen indígena han sufrido profundos cambios, mientras que han conservado sus formas organizativas de arraigo en una serie de procesos denominados como “aculturación”, “modernización”, “desindianización”, “desarrollo” y “globalización”. En tanto que Nutini e Isaac (1974) argumentan que desde el siglo XVII existieron “epiciclos aculturativos” en la región, provocados por las transformaciones y cambios económicos y políticos que afectaron a la sociedad virreinal y después la republicana. Por su parte, la situación étnica en la

segunda mitad del siglo XX, la población retiene su carácter indígena, y al mismo tiempo se acelera el proceso del estatus de indio a mestizo. Uno de los principales factores que influye en este proceso son las migraciones hacia las ciudades, principalmente a Puebla.

El modelo de *continuo indio-mestizo* que propone Nutini e Isaac (1974) el cual es característico del sur de Tlaxcala, difiere con el esquema observado en la Sierra de Puebla, es decir de una *dicotomía indio-mestizo*. El primer modelo refiere a que las comunidades transitan de un polo “indio” hacia uno “mestizo”. De acuerdo con Robichaux (2005), la transformación consta de dos etapas, la primera se refiere a la “modernización”, que implica una transformación de la cultura material cuyo influjo es característico del trabajo asalariado; el segundo momento se denomina “secularización”, el cual consiste en una transformación del sistema de cargos.

3.2.2 Mazatecochco en el contexto de la metropolización.

Otro factor que posibilitó la transformación de las actividades económicas en el municipio de Mazatecochco de José María Morelos fue el fenómeno de la metropolización. Esta se da a partir de la expansión de la ciudad de Puebla, absorbiendo en principio a municipios aledaños a la Angelópolis y posteriormente aumentar su rango de influencia al incorporar paulatinamente a municipios del sur del estado de Tlaxcala. En diversos estudios se ha denominado a esta área como “Zona Metropolitana de Puebla-Tlaxcala”. Unikel, *et al.* (1978) definen dos conceptos preponderantes para el estudio de la metrópoli, la primera se refiere al *área urbana*¹⁴ y la segunda a *la zona metropolitana*¹⁵.

¹⁴ El área urbana es la ciudad misma, más el área contigua edificada, habitada o urbanizada con usos de suelo de naturaleza no agrícola y que, partiendo de un núcleo, presenta continuidad física en todas direcciones hasta que sea interrumpida en forma notoria por terrenos de uso no- urbano como bosques, sembradíos o cuerpos de agua (Unikel, Ruiz y Garza, 1978: 117).

¹⁵ La zona metropolitana se define, en términos generales, como la extensión territorial que incluye a la unidad político administrativa que contiene a la ciudad central, y a las unidades político administrativas contiguas a ésta que tienen características urbanas, tales como sitios de trabajo, o

En el estudio denominado *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2005*, editado en 2007 por la Secretaría de Desarrollo Social, el Consejo Nacional de Población y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, establece que en el país existen 56 zonas metropolitanas que aglutinan tanto una ciudad central¹⁶ como diferentes municipios periféricos¹⁷. Desde la década de 1970 se han realizado análisis sobre las especificidades de los diferentes centros metropolitanos que indican un crecimiento paulatino en el número de ciudades.

De acuerdo con el informe elaborado por el Centro de Estudios y Finanzas Públicas en 2008 para la Cámara de Diputados, existen diferentes problemáticas que se suscitan al interior de las metrópolis. Estas complicaciones surgen en aquellas en donde hay más de una entidad federativa, y de las 56 zonas metropolitanas, se observan seis con una situación interestatal. Estas son: La Laguna (Coahuila y Durango), Valle de México (D.F., Edo. de México e Hidalgo), Puerto Vallarta-Bahía de Banderas (Jalisco y Nayarit), la Piedad (Michoacán y Guanajuato), Tampico-Madero (Tamaulipas y Veracruz), Puebla-Tlaxcala (Puebla y Tlaxcala).

Dada la problemática es necesario regularlos a través de la *Ley General de Asentamientos Humanos*¹⁸ para atender los problemas inherentes a las concentraciones urbanas. En este contexto, de acuerdo con este informe, a partir

lugares de residencia de dedicados a actividades no agrícolas, y que mantienen una interrelación socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central y viceversa (Unikel, Ruiz y Garza, 1978: 117).

¹⁶ El parámetro de 50 000 habitantes para considerar a la ciudad central, se hereda de la tradición estadounidense (Sobrino, 2003).

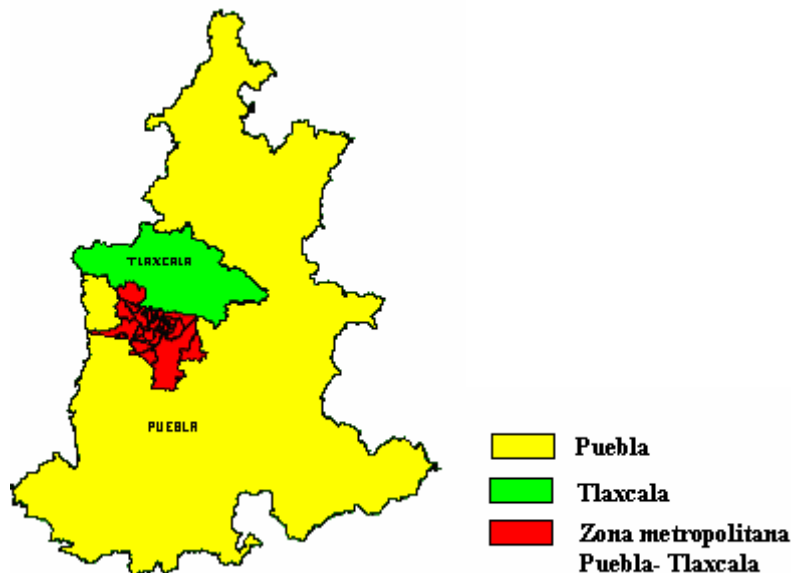
¹⁷ Los municipios periféricos eran aquellos que estaban contiguos o continuos a algún municipio central que cumplían el criterio de carácter urbano, es decir una población por encima de los 15 000 habitantes; integración funcional, que se refiere a los viajes por motivo de trabajo al municipio central y a los municipios integrantes de la zona metropolitana; dinámica demográfica y la importancia económica (Sobrino, 2003).

¹⁸ Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 21 de julio de 1993.

de 2006 se creó el Fondo Metropolitano para dar respuesta a las necesidades de las zonas. El objetivo es reordenar la vida social, atendiendo aspectos como el abastecimiento de agua, alcantarillado, drenaje, transporte público, contaminación ambiental, rellenos sanitarios, entre otros.

Dentro de las diferentes declaratorias de las zonas metropolitanas en México, se observa que el municipio de Mazatecochco de José María Morelos se incluye a partir del año de 1984 en la Zona Metropolitana de Puebla-Tlaxcala. Sergio Flores González (2002) indica que para el caso de la Zona Metropolitana de Puebla-Tlaxcala, existe un núcleo central (la ciudad de Puebla) y un conjunto de localidades que mantienen entre sí una relación económica funcional directa y constante. Se trata de localidades urbanas que han cambiado su población económicamente activa (PEA), usos de suelo, hábitos, tradiciones, modificación en su entorno natural y territorial. De esta manera, durante el periodo de 1970 al 2000, el número de localidades urbanas en esta zona metropolitana aumentó de cinco a diecinueve.

De acuerdo con Buendía (2008), la comunidad de Mazatecochco se incorpora a la zona después de estar comunicada por medio de la carretera de cuatro carriles denominada Vía Corta-Puebla-Santa Ana. En un estudio del año 2000 del CONAPO titulado *Escenarios demográficos para las principales zonas metropolitanas*, indica que, para Puebla-Tlaxcala existen dos componentes principales divididos en *centro* y *periferia*. El centro está conformado por siete municipios de los cuales tres son municipios tlaxcaltecas (San Pablo del Monte, Tenancingo y Papalotla) y cuatro poblanos (Amozoc, Cuautlancingo, San Pedro Cholula y la ciudad de Puebla). La periferia está compuesta por diecinueve municipios, once municipalidades poblanas y ocho tlaxcaltecas, entre ellas Mazatecochco.



Mapa 3. Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala¹⁹.

Flores González (1993) analiza los cambios en la zona metropolitana de la ciudad de Puebla y muestra la incorporación paulatina de municipios del estado de Tlaxcala hacia la Angelópolis. En el año de 1960 son tres municipios que están incorporados, San Pablo del Monte, Tenancingo y Papalotla. En la década de 1970 no se observa ningún cambio. En 1980, además de las localidades antes mencionadas, se incorporan Zacatelco y Xicohtzinco. En 1984, se suma el municipio de Mazatecochco de José María Morelos.

Desde la perspectiva de Morales (2007), el crecimiento poblacional, la urbanización y la industrialización en parte la tlaxcalteca de la Zona Metropolitana de Puebla-Tlaxcala dentro del periodo de 1980 a 2006 ha generado el cambio de uso de suelo, de la producción agrícola, de la ampliación de las ciudades, construcción de viviendas y de negocios. Además de una disminución significativa en la producción agropecuaria.

¹⁹ Fuente: SEDESOL-BUAP, 2002. *Programa de Ordenamiento Urbano de la Zona Conurbada Puebla-Tlaxcala*, ICSyH-BUAP.

La industria instalada en la parte tlaxcalteca de la Zona Metropolitana de Puebla-Tlaxcala ha jugado un papel primordial para la transformación del escenario rural hacia lo urbano en los últimos 40 años. De acuerdo a las cifras oficiales del gobierno del estado de Tlaxcala²⁰, en la región sur de la entidad se encuentran instaladas 57 industrias divididas en dos corredores industriales, por un lado se está el corredor industrial Panzacola, y por el otro el corredor industrial Malinche. La mayoría de las fábricas se dedican a las siguientes actividades: petroquímica, agroindustria, química, textil, confección, plásticos, productos eléctricos, automotriz, comercio, minería, metal básica, entre otros. Estas se encuentran instaladas en los municipios de Mazatecochco de José María Morelos, Papalotla de Xicohtécatl, Xicohtzinco, Teolocholco, Acuamanala de Miguel Hidalgo y San Pablo del Monte, las cuales forman parte de la metrópoli.

La distancia entre Puebla como ciudad central y el municipio de Mazatecochco es de 16.5 kilómetros. Con un tiempo estimado de entre veinte y cuarenta minutos dependiendo del uso de transporte privado o público. La cercanía relativa entre ambos lugares permite a los habitantes de esta comunidad tlaxcalteca estar comunicada con los principales centro comerciales de la ciudad como: Plaza Loreto, Plaza Dorada, el centro comercial Cruz del Sur, el centro comercial Angelópolis²¹, el Paseo de San Francisco²², el Centro Histórico, la Central de Abastos. Mercados tradicionales como: Hidalgo, Ignacio Zaragoza, Venustiano Carranza y la Cuchilla. Tianguis entre los que destacan: el Nacozari y los Lavaderos. Centros educativos universitarios como la Benemérita Universidad

²⁰ www.tlaxcala.gob.mx

²¹ Los inversionistas del Centro Comercial Angelópolis visualizaron el potencial de mercado poblano que incluía los visitantes de los estados de Tlaxcala, Veracruz, Oaxaca y Chiapas (Vázquez, 2007).

²² El Paseo de San Francisco estaba localizado en la zona industrial del centro histórico y se proponía hacer de Puebla un destino turístico importante. En 1993, el Estado expropió las moradas de 4 500 personas, principalmente pertenecientes a las clases populares, quienes residieron en 27 manzanas localizadas en su mayor parte en los barrios del centro histórico (Téllez, 1998, citado en Bélanger, 2008).

Autónoma de Puebla (BUAP), Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), Universidad de las Américas (UDLA-P), Universidad Iberoamericana (UIA), Tecnológico de Monterrey (ITESM). La población de Mazatecochco en las últimas dos décadas ha estado interconectada a las dinámicas que existen al interior de los diferentes ámbitos que hay en la ciudad de Puebla tales como el trabajo, la educación, el comercio y los servicios.

El proceso de urbanización e industrialización de la ciudad de Puebla ha influido en el crecimiento poblacional y en la transformación de los espacios rurales locales; y el municipio de Mazatecochco es un ejemplo de esto. Roberts (2008) describe la *urbanización de lo rural* a partir del crecimiento del producto industrial del país, y contribuye tanto al desarrollo de las industrias rurales como las asentadas en las ciudades. Este tipo de urbanización transforma a las poblaciones rurales en zonas urbanas policéntricas, es decir, no son espacios geográficos rurales ni urbanos. Este tipo de urbanización depende en gran medida de la economía internacional en regiones latinoamericanas y asiáticas.

Uno de los principales argumentos de Roberts (1995) es que la urbanización sin industrialización es engañosa y que muchas de las ciudades de países en vías de desarrollo se desenvuelven como generadoras de servicios²³ y empleo. Para Roberts, la década de 1940 fue determinante para acrecentar el proceso de urbanización mediante el desarrollo industrial para sustituir las importaciones (ISI) de manufactura por la guerra. Este escenario de urbanización se experimentó durante los años de 1940 a 1970 previo a la ruptura del modelo *fordista-keynesiano* en 1973. El Estado en esa época jugó un rol central en su desarrollo, así, después de la década de 1970, México estuvo mucho más integrado dentro

²³ Por ejemplo, Mazatecochco se encuentra en el área de influencia de la ciudad de Puebla. En este sentido, los pagos por el servicio telefónico (Telmex, Maxcom, Axtel, Telcel, Iusacell, Movistar), de internet (Prodigy, Megared), cable (Sky, Ultravisión), luz eléctrica (CFE, División Centro Oriente) se realizan en la ciudad de Puebla. Por otra parte, también las concesiones en cuanto a la distribución de gas natural (Maxigas), señales de televisión (Televisa y Tv Azteca) y de servicios.

de la economía global a través de la inversión foránea, el comercio y préstamos del extranjero.

Lindón (1997) argumenta que la conformación de los suburbios y las periferias metropolitanas de las décadas de 1950, 1960 y 1970 puede ser entendida como una dimensión del proceso de concentración territorial. Esta tiene que ver con una lógica global de organización de la producción en el período del *fordismo*. El proceso de metropolización fue incorporando tanto tierras agrícolas como a los pueblos originarios que contribuyeron a la heterogeneidad interna del ámbito metropolitano.

De esta manera, la dinámica económica y poblacional de la concentración territorial, hizo que las ciudades se extendieran más allá de sus límites político-administrativos. Para Lindón (ibíd.), la periferia metropolitana de la etapa *concentradora* surge como un ámbito territorial cuyo principio está estrechamente ligado al proceso de industrialización desarrollado en la “gran fábrica”. Pero esto no significa que todos los espacios periféricos tengan que ser vistos como localización de la industria *fordista*, sino que algunos eran su *locus* y otros eran su lugar de residencia de población que trabajaba directa o indirectamente en las actividades productivas. En el ámbito local, la comunidad de San Cosme Mazatecochco experimentó un cambio dentro de las actividades económicas, dejando atrás las labores agrícolas de subsistencia para insertarse hacia finales del siglo XX como obreros de la industria en la región Puebla-Tlaxcala.

3.2.3 La cultura local.

Paulatinamente se van dejando las actividades ligadas a la agricultura, la ganadería y la industria. En la actualidad se continúa con dichas actividades, pero esto no significa que sea la principal fuente de donde se obtengan recursos económicos. Pese a que gran parte de las actividades económicas de San Cosme Mazatecochco están relacionadas con la producción de manufacturas textiles de diversa índole –como se explicará más adelante-, es importante recalcar que, los habitantes se encuentran inmersos dentro de un ciclo anual festivo que forma

parte de la cultura local. Básicamente, estos festejos están divididos en fiestas cívicas y religiosas, en la que denotan gran parte de su identidad en las que son partícipes a través en la organización y ejecución de eventos con fuertes cargas simbólicas como lo son el carnaval y la fiesta patronal.

3.2.3.1 El carnaval.

La realización del carnaval en Mazatecochco, al igual que varios municipios del sur del estado de Tlaxcala, es una de las festividades cívicas más importantes en el año. La realización de dichos festejos implica el desembolso de una cantidad importante de recursos económicos para solventar diversos gastos, entre ellos el pago de la música, los disfraces, los alimentos y bebidas alcohólicas. A pesar de que el carnaval contiene varios elementos de la modernidad tales como estilos de música, tipos de vestimenta y diversas alegorías, sigue manteniendo su vigencia como un ritual que mediante su ejecución denota gran parte de la cosmovisión local ligada con la fertilidad de la tierra para la agricultura (Montiel, 2006, 2007, 2008, 2009).

El principal carnaval que se realiza en la comunidad se denomina el carnaval de “los charros”. Su vestimenta está constituida por una máscara de madera con rasgos españoles sin barbas y en la parte superior se adorna con un fleco elaborado con metal bañado en oro; un sombrero estilo charro de Jalisco forrado de terciopelo en donde se sujeta un “rosetón” (espejo redondo adornado con listones de colores vistosos entretrojados), detrás del sombrero se sujeta un “macetón” (base de madera circular) en donde se ensartan de cincuenta a ochenta plumas de avestruz, además del marabú; una capa que en la localidad se le conoce como “pañó”, en el cual se puede apreciar varios rosales, el escudo nacional los cuales son bordados a mano con hilos de colores, al paño también se le adorna pegándole por lo menos ocho millares de lentejuelas, y alrededor de la capa se le colocan “las puntas” (son un adorno hecho a base de hilos blancos entrecruzados); un látigo conocido como “cuarta” (que representa a la Malinche convertida en mujer serpiente) que está hecha con “mecatillo” o “cuendas” de

colores entretejidas dándole formas caprichosas; además de un chaleco y pantalón negro, camisa blanca, corbata, cinturón, botas vaqueras, guantes de piel y otros aditamentos que le colocan de acuerdo a los recursos económicos con que cuenta la persona (Montiel, 2006).

Además de “los charros” existen otros personajes carnavalescos a los cuales se les denomina “bazarios” y “bazarias”. El vestuario es menos costoso que el de los charros, no obstante implica un fuerte gasto, ya que se tiene que recurrir a un diseñador de modas meses antes del carnaval para la confección de tales disfraces; generalmente se usan telas satinadas con tonalidades en pastel. En los últimos años la competencia que existe entre los cuatro barrios de Mazatecochco hace que cada grupo de organizadores elabore los disfraces con telas más finas, lo que implica que la inversión para la realización del carnaval paulatinamente se vuelva más ostentosa. A diferencia de otros municipios del sur de Tlaxcala, el vestuario de los bazarios y bazarias cambia cada año, algunas veces los disfraces hacen referencia a las elites regionales españolas y francesas que dirigían las haciendas de la región entre los siglos XIX y XX, pero no sólo se remite a este tipo de vestuarios, durante mi estadía en 2009 en Mazatecochco, tuve la oportunidad de observar algunos disfraces inspirados en la “cultura china”.

Anteriormente, los vestuarios de los bazarios y las bazarias eran encargados a un diseñador de modas de la ciudad de Puebla (este realizaba trabajos a Televisa Puebla), él diseñaba y confeccionaba los atuendos de acuerdo a una temática en particular (es decir, tipo norteño, amazonas, tropical, haciendo referencia a los vestuarios de las cortes reales, entre otros). Paradójicamente los trajes se maquilaban en Mazatecochco debido a que ya se contaba con las máquinas necesarias para armar los vestuarios. En el momento que los organizadores se percataron de esta situación, decidieron confeccionar ellos mismos los vestuarios, y de esta manera reducir los costos para la organización del carnaval.

A pesar de que en la actualidad al carnaval se le ha encasillado como una festividad cívica, sus propios orígenes remiten a un pasado mítico en que las

figuras centrales de las danzas son los dioses mesoamericanos de la lluvia, Tláloc y Matlalcueyatl, cuyo lugar sagrado es el volcán la Malinche (Montiel, 2009). Sin lugar a dudas los habitantes de Mazatecochco se identifican con las festividades carnavalescas, por tanto, manifiestan su identidad con la realización anual de dichas celebraciones suntuosas. Es importante señalar que el carnaval en su matriz más profunda, es una reminiscencia de los rituales mesoamericanos nahuas de la región del volcán la Malinche para propiciar el buen temporal de lluvias, pese a que, con el paso de los años se hayan incorporado elementos simbólicos del catolicismo español del siglo XVI. Esto produjo un sincretismo religioso cimentado en las dos formas de ver el mundo, por un lado la religión mesoamericana y por el otro el catolicismo europeo.

La gente de Mazatecochco, después de la segunda mitad del siglo XX, se disfrazaba en el carnaval con atuendos que hacían mofa de las clases sociales más altas, que estaba en contraposición de las actividades de peonaje al que se dedicaban en las zonas agrícolas de los municipios vecinos. En la actualidad este fenómeno se ha reconfigurado, puesto que el escenario del municipio ha cambiado desde entonces. Las actividades de peonaje se han quedado atrás para dar paso a la producción de manufacturas textiles, lo cual significa que la gente tiene los recursos necesarios para solventar diversos gastos entre ellos el carnaval de la comunidad.

Se ha hecho muy común que en los eventos sociales como los casamientos formales, los festejos de XV años, bautizos o confirmaciones, las personas contraten a grupos musicales que amenicen con música de carnaval en la que todos los invitados puedan bailar expresando su identidad como miembros de la comunidad, además es una forma de diferenciarse con otros municipios. A pesar de que en la mayoría de los pueblos vecinos también se realiza el carnaval, a menudo se puede diferenciar el carnaval de cada comunidad, ya sea en el tipo de música, el vestuario y el tipo de organización. De esta manera la celebración del carnaval en Mazatecochco tiene determinadas características que lo hace diferente de los demás.

3.2.3.2 La fiesta patronal.

En el campo de las festividades religiosas, la fiesta patronal en honor a los santos católicos Cosme y Damián constituyen la celebración más importante dentro del calendario anual festivo. Los festejos se realizan el 26 de septiembre rodeados de una serie de eventos religiosos que inician desde la cinco de la madrugada. Se organizan varias misas, algunas de ellas, son financiadas por determinados grupos que existen en la población; por ejemplo, los comerciantes, los músicos y familias. Al término de la misa principal, se realiza una procesión por algunas calles del pueblo al que asisten los creyentes acompañados de las autoridades eclesiásticas locales como el sacerdote y los fiscales, así como también la presencia del obispo de Tlaxcala. Al término de las ceremonias, los fiscales ofrecen una comida a los asistentes con la cooperación de los vecinos de Mazatecochco.

Alrededor de los festejos de la fiesta patronal, se realizan una serie de eventos alternos como un baile popular, la expo del vestido, funciones de box, lucha libre y certámenes de belleza. La mayor parte de estos eventos se realizan con el financiamiento de los microempresarios del vestido los cuales designan una comisión especial para la organización con un año de antelación. Algunos de los festejos son de paga y otros gratuitos, y, dependiendo de la organización de cada comisión, las ganancias conseguidas se invierten para la remodelación de la parroquia local.

Durante las diferentes festividades que giran alrededor de la fiesta patronal llegan a la población miles de personas para participar dentro de los festejos cívicos y religiosos. Generalmente los eventos se realizan durante los fines de semana, y, en ocasiones en que las fiestas de los santos patronos coinciden con días laborales. El baile popular a menudo se realiza el 26 de septiembre en el que concurren cientos de personas de municipios vecinos y estados de la República. Tanto el baile como en la fiesta patronal (domingo) arriban a la población cientos de vehículos automotores que entorpecen la vialidad de la mayoría de las calles

de Mazatecochco. Con la organización “suntuosa” de los diferentes eventos para conmemorar a los santos patronos, los habitantes de Mazatecochco tratan de olvidar su pasado precario que los caracterizó durante gran parte del siglo XX.

3.3 La transformación económica.

Para entender las razones por las cuales en la actualidad la mayor parte del municipio de Mazatecochco de José María Morelos se dedique a la producción de manufacturas textiles, es menester un análisis de carácter histórico que permita distinguir los factores que posibilitaron la transformación económica local. En este apartado se analizarán brevemente el proceso de transformación económica macro y algunas de las repercusiones en el estado de Tlaxcala, en particular cómo el diseño las políticas públicas de fomento industrial desde la década de 1940 y de qué manera influyeron en la transformación económica de la localidad.

De acuerdo con la literatura, durante la década de 1980 México experimentó una severa crisis económica y se emprendió una reestructuración que a la postre significó un viraje en el modelo económico (entre otros, Rendón y Salas 1992; Dussel 1995; Rothstein 1999; Rojas 2002). Bajo presión de los Estados Unidos, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, y una variedad de políticas estructurales y de ajustes financieros se emprendieron controles, y otras medidas de austeridad (especialmente recortes en el gasto público), una nueva política industrial y de privatización que cambió el panorama económico.

De acuerdo con David Harvey (2005), México se declaró en bancarrota hacia el año de 1982, hubo una fuga masiva de capitales y la consecuente devaluación del peso. Las nuevas reformas neoliberales que puso en marcha el presidente Miguel de la Madrid mantuvieron una estrecha relación con la clase política. Con las reformas se reorganizó el sistema financiero de acuerdo con los intereses extranjeros, la apertura del mercado, la reducción de las barreras arancelarias, y la constitución de mercados laborales más flexibles. Harvey (ibíd.: 100) apunta que en 1984, el Banco Mundial por primera vez en su historia, concedió un préstamo a un país a cambio de reformas estructurales neoliberales. Para

Hiernaux (1998), los efectos de estas medidas fueron muy contradictorios. Por una parte, a partir de 1985 por la incapacidad de competir en el mercado internacional, la economía sufrió una desindustrialización que se tradujo en desplome del empleo industrial.

“A partir de 1982, México ha sido forzado a seguir una política de ajuste estructural impuesto por los organismos financieros internacionales que empujaron así hacia una apertura de los mercados y a una integración creciente a la economía mundial. Además de las secuelas dolorosas del ajuste –una inflación galopante, el freno radical a los aumentos de salarios y por ende el empobrecimiento de las mayorías, el desempleo, la reducción de los presupuestos para obras públicas- el gobierno de la época, bajo la presidencia de Miguel de la Madrid (1982-1988), emprendió una apertura unilateral de los mercados, es decir, una política de puertas abiertas al comercio internacional” (Hiernaux, 1999: 59).

En el contexto nacional, Brachet (2005) argumenta que en este periodo se estaba experimentando la fase ascendente del Estado Benefactor²⁴ (1940-1982), en donde el país en su conjunto estaba en la época dorada de la industrialización por sustitución de importaciones; además de un vigoroso comercio de exportación con los Estados Unidos, producto de la Segunda Guerra Mundial. El Estado mantuvo el monopolio del transporte, la energía, los servicios públicos y algunas industrias básicas como el acero (Harvey, 2005). De acuerdo con Frances Rothstein (2007), en países en desarrollo como México y muchos otros, el modelo del ISI restringió las importaciones para fomentar el desarrollo de la industrial nacional.

El Estado durante el periodo del ISI actuó como agente económico para la inversión de actividades productivas y dotar de infraestructura a la industria nacional (Rojas, 2002). Durante esta etapa hubo un crecimiento económico

²⁴ El Estado Benefactor ofreció acceso a la seguridad social a trabajadores y empleados de los sectores público y privado.

sostenido y tasas inflacionarias bajas, además de un control corporativo de los grupos y sectores del Partido Revolucionario Institucional (PRI); burócratas y obreros principalmente. De la década de 1940 a 1960, la inversión de capital (incluida la inversión extranjera), especialmente en la agricultura comercial y la industria, se incrementaron significativamente (Rothstein, 2007).

Considero que lo que se observa en la actualidad es el resultado de una combinación de factores los cuales permitieron que las actividades económicas de la actualidad fueran posibles. A su vez, ciertas condiciones socioeconómicas que se dieron en la región permitieron que algunos habitantes de Mazatecochco optaran por dedicarse a la producción y comercialización de productos de vestir.

Para fines analíticos más precisos, me enfocaré al periodo que abarca de la década de 1940 a 1980. En este lapso de tiempo se dan los cambios económicos más significativos en la localidad de estudio, es decir, se puede observar el abandono paulatino de la agricultura para dedicarse a otras esferas de la actividad económica, entre las más importantes se encuentra la industria. En este sentido, Ramírez (1991) argumenta que la población tlaxcalteca está conformada por una clase obrera que tiene una ocupación tanto en Tlaxcala como en los estados de Puebla, el Estado de México y el Distrito Federal. Además, los trabajadores fuera de la entidad se desplazan hacia sus sitios de trabajo, regresando los fines de semana hacia su localidad de origen.

3.3.1 Políticas estatales de fomento industrial.

Durante el sexenio del gobernador Rafael Ávila Bretón²⁵ (1945-1951), las políticas se enfocaron básicamente a dos esferas, la económica y la social, para dejar atrás las políticas dirigidas únicamente al reparto agrario en varias poblaciones del estado de Tlaxcala. Desde el año de 1950, el gobierno del estado tenía el objetivo

²⁵ Suárez de la Torre, Laura (1991), *Tlaxcala textos de su historia siglo XX*, México, tomo 15, coedición de la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el gobierno del estado de Tlaxcala.

de llevar a cabo una renovación industrial²⁶ como una respuesta al estancamiento de la economía local (Rendón, 2005). En aquel tiempo, las autoridades estatales plantearon que dando un impulso al sistema educativo se dejarían los problemas de la pobreza y la marginación que existían en gran parte de la entidad. De esta manera, en octubre de 1948 se decretó la *Ley para el fomento industrial en el estado de Tlaxcala*²⁷. Con base en esta ley, se ofrecía a los posibles inversionistas en la industria la exención del pago de impuestos por un plazo de 20 años; además del impuesto predial, escrituración y registro, para aquellas industrias cuya producción fuera diferente a lo producido en el estado.

A partir de la mitad del siglo XX se dio un mayor impulso a la industrialización mediante la creación de corredores industriales. El primero fue el de “Tlaxcala-Puebla”, en el que se instalaron diversas industrias que producían autopartes, alimentos, bebidas alcohólicas, muebles, maletas y textiles (González, 1991). La mayor parte de las fábricas se instalaban dentro de los predios que fueron expropiados a los campesinos por el gobierno del estado. Estas tierras eran óptimas para la agricultura²⁸; esto paulatinamente fue transformando las actividades económicas de los pobladores, los cuales estaban entre la agricultura y la industria. En el año de 1955, el entonces gobernador del estado Felipe Mazarrasa continuó decretando leyes para fomentar diversas actividades

²⁶ La industrialización en Tlaxcala es un proceso histórico que puede considerarse, inició desde la época colonial con la creación de obrajes textiles (González, 1991), y en el transcurso de los años, diversos factores propiciaron su expansión. Santibáñez (1991) indica que el proceso de industrialización en la región de estudio se da a partir de 1864 cuando se instala la fábrica de “El Valor” ubicada en el municipio de Papalotla de Xicohtécatl. Posteriormente, se establecen otras más, entre ellas “La Josefina” en 1881, “La Tlaxcalteca” en 1884 y “La Alsacia” en 1887. Entre los productos textiles elaborados destacan las mantas y mezcilllas, también se producían driles, cotines, cachemiras, organdí, percal, muselina, franela, vichy, “tricking”, piel de león, gabardina, velo, zaiga, veacé, entre otros productos.

²⁷ *El periódico oficial del Estado*, Tlaxcala, 27 de octubre de 1948.

²⁸ Las fábricas textiles se instalaron en las tierras cercanas a los ríos para aprovechar la energía que generaban.

económicas, entre ellas la industria, las empresas turísticas y la ganadería mediante la *Ley por el fomento de las actividades económicas*²⁹, cuyo aspecto central era la condonación de impuestos.

Durante el siguiente periodo gubernamental, Joaquín Cisneros, vio en Tlaxcala la necesidad de continuar con el impulso a la industria debido a las carencias propias de la entidad, es decir, la poca rentabilidad de la agricultura aunado a la corta extensión de los campos de cultivo y la carencia de un sistema de riego eficaz (Suárez, 1991: 435). De esta manera, Cisneros facilitó las condiciones para atraer inversión nacional y extranjera mediante la promulgación de la ley que creó el *Consejo Ejecutivo de Promoción y Fomento Agrícola, Ganadero e Industrial en el Estado de Tlaxcala*³⁰. Dicha ley tenía como objetivo sentar las bases para la organización y el fomento de actividades agrícolas, ganaderas, forestales e industriales en coordinación con la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Recursos Forestales. También se contempló estudiar y proponer la subdivisión del territorio estatal en distritos “económicos-agrícolas” para facilitar la elaboración de programas para el fomento económico.

Durante el año de 1965 se creó *La ley para el fomento industrial en el estado de Tlaxcala*³¹, promovida por el Lic. Anselmo Cervantes Hernández, el gobernador en turno. Posteriormente, se realizaron una serie de reformas³² en 1970 hechas por el siguiente gobernador, Luciano Huerta. Finalmente, durante el sexenio de Emilio Sánchez Piedras³³ se hizo la declaración de parques industriales en las áreas comprendidas por los municipios de Papalotla de Xicohtécatl, Xicohtzinco, Zacatelco, Ixtacuixtla, Nanacamilpa y Calpulalpan; además de la construcción del

²⁹ *Ibidem*, Tlaxcala, 2 de marzo de 1955.

³⁰ *Ibidem*, Tlaxcala, 7 de enero de 1959.

³¹ *El periódico oficial del Estado*, Tlaxcala, 24 de marzo de 1965.

³² *Ibidem*, Tlaxcala, 19 de agosto de 1970.

³³ *Informe de gobierno*, Tlaxcala, 1980.

corredor industrial Malinche sobre la carretera que conecta la ciudad de Chiautempan con la ciudad de Puebla, que incluyó al municipio de Mazatecochco de José María Morelos.

Entre el periodo de 1965 a 1970 comenzaron a cerrarse las fábricas textiles instaladas desde el siglo XIX por falta de modernización en su tecnología. Durante el periodo de 1975 a 1980, se instalan 250 empresas en el estado, generando más de 32 mil empleos directos (Suárez, 1991: 480). Durante la década de 1980 las nuevas factorías producían para el consumo nacional y para la exportación. Las políticas encaminadas hacia la industrialización durante este periodo posibilitaron la transformación de los escenarios agrícolas dominantes, se incremento la migración de personas de otros estados para laborar en los recién corredores industriales.

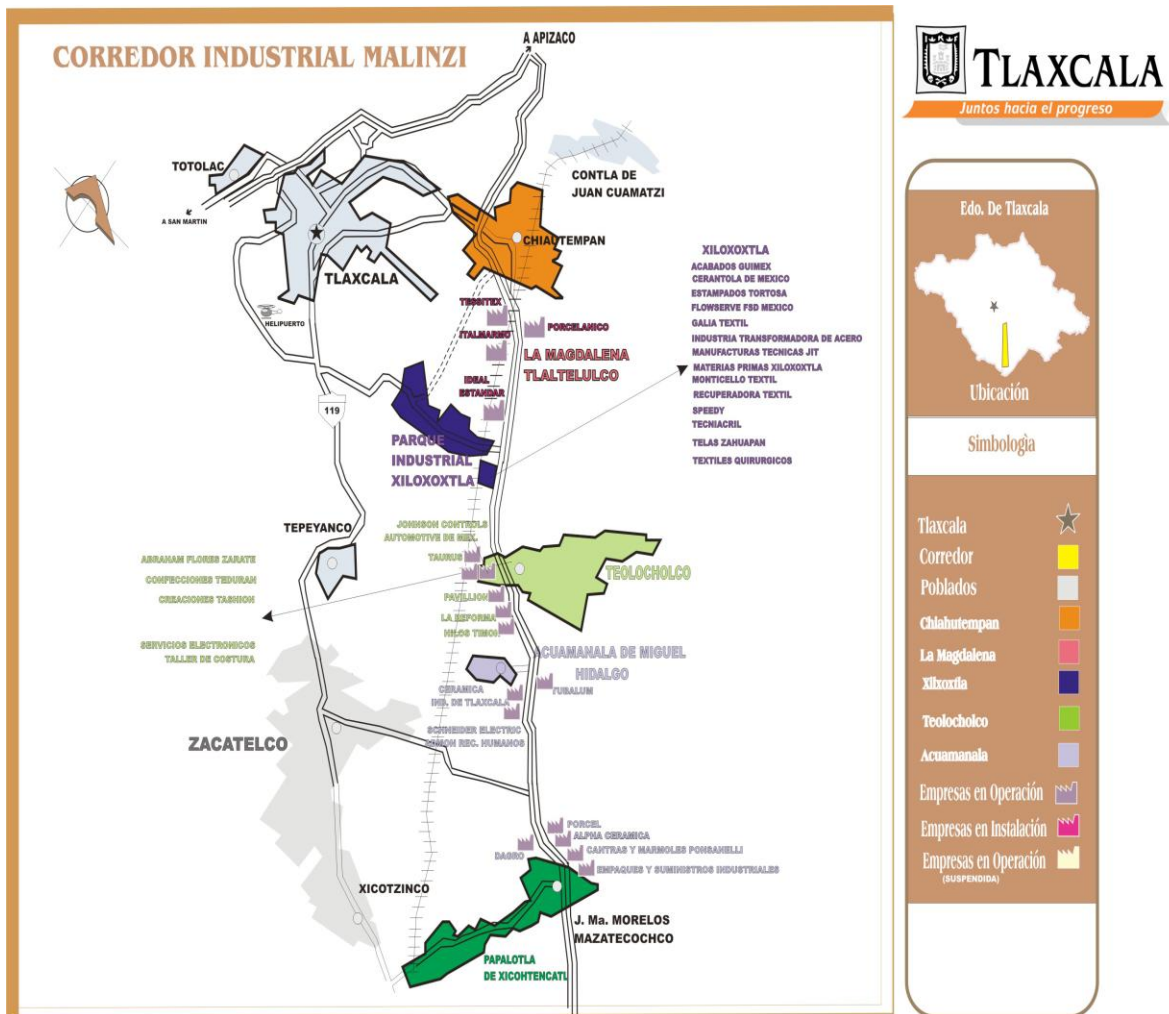
En el análisis de Buendía (2008), se hace referencia a la aplicación de programas para reactivar la economía tlaxcalteca en 1972, a través de la elaboración de un proyecto para el desarrollo industrial en que participa Nacional Financiera, creando junto con las autoridades estatales el fondo mixto revolvente para estudios de pre-inversión en Tlaxcala. En esa misma década se establece el Comité Promotor para el Desarrollo Socioeconómico del estado de Tlaxcala (COPRODET), el cual se encargaría en ese momento al fomento del desarrollo de la economía, la industria y los servicios (ibíd.).

En la actualidad el escenario industrial en el estado de Tlaxcala se encuentra conformado por *Ciudad industrial Xicohténcatl I, II y III, Corredor Industrial Apizaco-Xalostoc-Huamantla, Corredor Industrial Panzacola, Corredor Industrial Malinche, Parque Industrial Calpulalpan, Parque Industrial Ixtacuixtla y el Parque Industrial Xiloxotla*. De los cuales el de la Malinche y el de Panzacola se encuentran dentro de la zona de influencia del municipio de Mazatecochco de José María Morelos.



Mapa 4. Corredor Industrial Panzacola³⁴.

³⁴ Fuente: <http://www.tlaxcala.gob.mx/sedeco/pdf/panzacola.pdf>



Mapa 5. Corredor Industrial Malinzi³⁵.

En el municipio de Mazatecochco de José María Morelos sólo existen cuatro industrias, estas se dedican a la fabricación de muebles para baño, al procesamiento de placas de mármol, la producción de tubos de plástico de PVC y la elaboración de sacos para la agroindustria; estas se instalaron del año 1985 al 2004. Es importante señalar que en el municipio nunca se ha instalado una fábrica textil.

³⁵ Fuente: <http://www.tlaxcala.gob.mx/sedeco/pdf/malinche.pdf>

Cuadro 1. Empresas del Corredor Industrial de Panzacola.

Nombre de la empresa.	Año de instalación.	Rama.	Municipio.	Corredor Industrial
Malta Texo S.A. de C.V.	1965	Agroindustria	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Maquilas y confecciones de México	1982	Confección	Xicohtzinco	Panzacola
Moda y confección de Puebla S.A de C.V.	1993	Confección	Xicohtzinco	Panzacola
Otalmex	1978	Petroquímica	Xicohtzinco	Panzacola
Plami S.A. de C.V.	1988	Plásticos	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Polimeros de México S.A. de C.V	1968	Petroquímica	Xicohtzinco	Panzacola
Química M S.A. de C.V.	1969	Química	Xicohtzinco	Panzacola
Refacciones y accesorios mecánicos S.A. de C.V.	1995	Metal mecánica	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Resirene S.A. de C. V.	1978	Petroquímica	Xicohtzinco	Panzacola
Spintex	2000	Textil	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Tecnología avanzada Electroquim	1982	Comercializadora	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Tejidos Luis S.A de C.V	1987	Textil	Zacatelco	Panzacola
Tex Exq S.A. de C.V	1996	Textil	Zacatelco	Panzacola
Textiles Tenexac S.A de C.V.	1942	Textil	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
UHU S.A de C.V	1968	Química	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Valtic S.A de C.V.	1997	Plásticos	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Vinilonas S.A de C.V.	1988	Plásticos	Xicohtzinco	Panzacola
Zonatex S.A de C.V	1999	Textil	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Abcotex S.A de C.V	1998	Confección	Zacatelco	Panzacola
Acabados textiles Zaldo S.A de C.V	1964	Textil	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
AZT Internacional S.A de C.V	2000	Confección	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Bencafser S.A de C.V	1963	Agroindustria	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Capretex S.A de C.V	1991	Textil	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Creaciones Tashion	1996	Confección	Teolocholco	Panzacola
Diseño en marmol y cantera S.A de C.V	1997	Minerales no metálicos	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Drucker´s S.A de C.V	1989	Comercializadora	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Empacadora San Fermín S.A de C.V	1990	Alimentos	Xicohtzinco	Panzacola
Fabrica de Colchas Raqui S.A de C.V	1986	Textil	Xicohtzinco	Panzacola
Fel-Tex S.A de C.V	1994	Textil	Zacatelco	Panzacola

Gabyfiel S.A de C.V	----	Textil	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Granitos naturales Beta S.A de C.V	1977	Minerales no metálicos	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Hactex S.A de C.V	1989	Textil	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Impulsora Tlaxcalteca de Industrias S. A	1965	Minerales no metálicos	Papalotla de Xicohténcatl	Panzacola
Industrias Kay de Tlaxcala	1981	Plásticos	Xicohtzinco	Panzacola

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Directorio Empresarial de la Secretaría de Desarrollo Económico del estado de Tlaxcala (SEDECO) de 2009.

El cuadro número 1 muestra que en la década de 1940 se instaló una sola fábrica. En los sesenta 7 factorías; durante los setenta fueron 3; en el transcurso de los ochenta 9; en los noventa 11 y en el 2000 sólo dos. La información referente al corredor industrial de Panzacola muestra una amplia variedad de ramas productivas. Entre las más importantes se encuentran el ramo textil y de la confección con 11 y 5 unidades respectivamente. Le siguen plásticos con 4; petroquímica y minerales no metálicos con 3; agroindustria, química y comercializadora con 2 cada una; metal mecánica y alimentos con una. El desarrollo de este corredor industrial denota que las políticas de fomento económico que se comenzaron a impulsar en la década de 1940 tuvieron un mayor auge después de la década de 1980.

Cuadro 2. Empresas del Corredor Industrial Malinche.

Nombre de la empresa.	Año de instalación.	Rama.	Municipio.	Corredor Industrial
Pavillion S.A de C.V	1988	Minerales no metálicos	Teolochocho	Malinche
Ponzaneli S.A de C.V	1998	Minerales no metálicos	La Magdalena Tlaltelulco	Malinche
Porcel S.A de C.V	1994	Minerales no metálicos	Papalotla de Xicohténcatl	Malinche
Porcelanico S.A de C.V	1982	Minerales no metálicos	La Magdalena Tlaltelulco	Malinche
Schneider Electric S.A de C.V	1985	Productos eléctricos	Acuamanala	Malinche
Serpap S.A de C.V	1999	Papel y celulosa	Chiautempan	Malinche
Servicios Electrónicos	1999	Minerales no metálicos	Teolochocho	Malinche
Taller de Costura S.A de C.V	2000	Textil	Teolochocho	Malinche
Taurus Mexicana S.A de C.V	1979	Productos eléctricos	Teolochocho	Malinche

Tubalum S.A de C.V	1981	Metal básica	Acuamanala	Malinche
Abraham Flores Zarate	1998	Textil	Teolocholco	Malinche
Alpha Cerámica S.A de C.V	1998	Minerales no metálicos	Mazatecochco	Malinche
Canteras y Marmoles Ponzanelli S.A de C.V	1985	Minerales no metálicos	Mazatecochco	Malinche
Cerámica Industrial de Tlaxcala S.A de C.V	1990	Minerales no metálicos	Acuamanala	Malinche
Dagro Puebla S.A de C.V	1997	Automotriz	Papalotla de Xicohténcatl	Malinche
Empaques y Suministros Industriales	1985	Plásticos	Mazatecochco	Malinche
Fundi-Tlax. S.A de C.V	2001	Metal básica	San Pablo del Monte	Malinche
Hilos Timón S.A de C.V	1982	Textil	Teolocholco	Malinche
Ideal Standard S.A de C.V	1985	Minerales no metálicos	La Magdalena Tlaltelulco	Malinche
Industrias Tlatelpa S.A de C.V	1998	Textil	San Pablo del Monte	Malinche
Johnson Controls Automotive México S.A de C.V	1980	Automotriz	Teolocholco	Malinche
La Reforma S.A de C.V	1935	Textil	Teolocholco	Malinche

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Directorio Empresarial de la Secretaría de Desarrollo Económico del estado de Tlaxcala (SEDECO) de 2009.

Los datos que arroja el cuadro número 2 señalan que la mayor parte de las fábricas se dedican a la rama de minerales no metálicos, le siguen el ramo textil con 5 unidades; productos eléctricos, metal básica y automotriz con 2; plásticos y papel y celulosa con 1 respectivamente. En lo que respecta a la fecha de instalación de las industrias, se observa que estas se dieron después de la década de 1970 con una apertura; en los ochenta con sólo 4; en el transcurso de los noventa entraron en operación 6 y en el año 2000 sólo 1. A diferencia del corredor industrial de Panzacola –uno de los más antiguos de la entidad-, las políticas de fomento económico se dieron con mayor fuerza después de la década de 1970.

3.3.2 El contexto local.

El proceso de cambio en Mazatecochco no se dio al mismo tiempo en que se establecía la industria textil durante el siglo XIX. En un censo de 1892 (Robichaux, 2006), se revela que ninguno de sus habitantes formaba parte de las factorías de la región, por lo que esto significa que las actividades de la población local estaban enfocadas a la agricultura, la ganadería, el pastoreo, la recolección de productos silvestres y la elaboración de pulque y carbón.

Pero a diferencia de Mazatecochco, otros municipios de la subregión sí participaban dentro de las actividades de la industria textil, por lo que a través del salario percibido revitalizaban a la economía local. Esto es, la mayor parte de la población practicaba una agricultura de subsistencia que le permitía obtener maíz, frijol, calabaza y habas con las cosechas de cada año. Nada se desperdiciaba dentro de la agricultura, es decir, una vez que se cosechaba el maíz, se utilizaba el zacate (milpa seca) para proveer al ganado (vacas, reses, cebús, borregos, chivos) de alimento, a su vez, de ahí obtenían carne y leche, y con la venta de estos productos obtenían ingresos monetarios.



Mapa 6. Agricultura y vegetación en Tlaxcala³⁶.

“...La economía se basaba en el campo, la mayoría de los habitantes eran campesinos y mezclaban esa actividad con trabajos de albañilería. Ellos se

³⁶ Fuente: <http://mapserver.inegi.org.mx/geografia/espanol/estados/tlax/agri.cfm?c=444&e=29>

prestaban principalmente en los municipios de San Felipe en Puebla, y ya los que tenían mayor rango eran obreros, y trabajaban principalmente en la fábrica Covadonga. Podríamos decir que eran los más pudientes y su estatus dentro de la sociedad ya era distinto. También algunas personas se prestaban de peones en Papalotla donde eran marginados, para realizar trabajos en el campo, todos sabemos que los trabajos en el campo son la siembra, la primera³⁷, la segunda³⁸ y todo el proceso que se realiza hasta la recepción de la cosecha que ya es la pizca. La mayoría de los habitantes se prestaba a este tipo de trabajos³⁹.

Otros sectores de la población se dedicaban a la recolección de productos silvestres como los hongos, los cuales vendían o intercambiaban por otro tipo de productos para el consumo. La producción de carbón era otra fuente de ingresos que les permitía subsistir, pero, con la introducción del gas butano la producción y la venta comenzaron a declinar. Uno de los principales puntos de venta era la ciudad de Puebla, en donde el uso del carbón vegetal cada vez se reducía más, esto implicó la reducción paulatina de un mercado en el cual podían introducir su mercancía. La producción de pulque era importante a mediados del siglo XX, por lo que el escenario de la comunidad estaba dominado por plantas de maguey. Del mismo modo, uno de los principales puntos de venta era la ciudad de Puebla, aunque también se vendía en otros municipios y dentro de la comunidad.

Hacia la mitad del siglo XX, el número de integrantes dentro de las familias en Mazatecochco era muy alto, por lo que el costo para la manutención de los miembros de la familia era muy costoso. El cultivo de las parcelas familiares, la cría del ganado y la venta de productos del campo cada vez era menos redituable, por lo que había que tener otra fuente de ingresos alterna a las labores agropecuarias en pequeña escala. Ante la crisis del campo, los pobladores se

³⁷ Significa el primer arado que se le realiza a la parcela.

³⁸ Es el segundo arado que se realiza a la parcela. Aquí las milpas tienen alrededor de 20 centímetros de altura.

³⁹ Testimonio de informante en el contexto de la década de 1970.

vieron en la necesidad de buscar estrategias que posibilitaran otra fuente de ingreso (Rothstein, 2007).

Para las mujeres jóvenes de San Cosme Mazatecochco, la alternativa se encontró en su participación como trabajadoras domésticas en familias de clase media y alta en las ciudades de Puebla y México. Con esto, contribuían al ingreso familiar, y regresaban periódicamente al pueblo (semanal o mensualmente). Este tipo de trabajo se hizo común no sólo en Mazatecochco, sino también en otros municipios del sur de Tlaxcala. Los hombres jóvenes de la comunidad se aventuraron a trabajar en otras partes del país, principalmente en la ciudad de México, algunos de ellos iban en grupo y se contrataban como obreros textiles, paulatinamente se iban formando redes sociales que le permitían a otros hombres poder trabajar en dichos lugares.

Los trabajadores que salían del pueblo, lo hacían en condiciones precarias, ya que a mediados del siglo XX, la infraestructura carretera en el estado era escasa y el escenario tlaxcalteca estaba dominado por caminos rurales en malas condiciones. Este factor contribuía a que se extendiera el tiempo de recorrido entre los sitios de trabajo y la comunidad. El transporte colectivo de pasajeros era escaso y sólo llegaba al territorio del municipio de Papalotla de Xicohtécatl, por lo que la gente de San Cosme Mazatecochco tenía que caminar a pie por lo menos tres kilómetros para llegar a sus hogares.

“Uno de los aspectos más interesantes de Mazatecochco es que sirve como fuente de mano de obra para los pueblos de Papalotla y Tenancingo. Unos 130 hombres de Mazatecochco trabajan como peones con regularidad en estos dos pueblos, recibiendo salarios de cinco a siete pesos diarios. Es curioso: nadie en Mazatecochco presta sus servicios en las fábricas que están sólo a dos kilómetros más lejos que Papalotla o Tenancingo. Una docena de hombres trabajan en Puebla y regresan a Mazatecochco en los fines de semana. Fuera de ellos, muy poca gente desempeña labores fuera del pueblo, sea diaria o temporalmente. Mazatecochco tiene un aspecto empobrecido y miserable” (Nutini e Isaac, 1974: 63).

Los varones que se quedaron en la población se empleaban como peones agrícolas en los municipios más “ricos” entre ellos los municipios de Papalotla de Xicohtécatl y Tenancingo, en aquellos lugares eran explotados y discriminados tanto por su apariencia como también por su procedencia. Dado a que en estos municipios la mayor parte de los hombres en edad de trabajar se encontraban laborando en las fábricas textiles de la región, necesitaban de mano de obra barata para no dejar de cultivar sus predios de cultivo. Algunas veces a la gente de Mazatecochco se le pagaba con parte de las cosechas de maíz en lugar de dinero en efectivo. Por su parte, los niños también participaban para complementar el ingreso familiar. Los padres generalmente enviaban a los niños a laborar como “boyeros” (cuidar ganado) con la gente “rica” del pueblo; dentro de esta actividad el contratista pagaba determinada cantidad al jefe de la familia para que el niño laborara por tiempos determinados, algunos duraban un año.

Buendía (2008) argumenta que el valle de Tlaxcala es considerado como la unidad agrícola más importante y fértil de la entidad. Pese a tales características, cada vez se hace menos redituable el cultivo de productos agrícolas. Diversos factores han contribuido a este declive, tales como el proceso de erosión de las tierras cultivables por sobreexplotación, deforestación y el cambio climático. Además de otros agentes que hacen posible la poca rentabilidad de las cosechas como la ausencia de fuentes fluviales importantes en la comunidad, sistemas eficientes de riego, la dependencia de los cultivos de temporal y el constante fraccionamiento de los predios. Con el crecimiento de la población y la formación de nuevas familias, las zonas urbanas paulatinamente crecen hacia los campos agrícolas.

Para Marroni (2001), un rasgo definitorio del sector agropecuario es la fragmentación de la propiedad, el cual representa los índices más elevados del país. Esto significa la reducida extensión de los predios aunado a la escasa asignación del recurso tierra a los predios y a sus ocupantes. En la región centro-sur de la entidad la fragmentación está más acentuada en comparación con la región norte. Por tanto, el sector agropecuario tlaxcalteca se organiza a partir de una base minifundista importante. Dentro del territorio del municipio de

Mazatecochco de José María Morelos no existen tierras ejidales, lo que influye en un bajo rendimiento de la producción agrícola.

Suárez (1991) argumenta que a mediados del siglo XX se experimentó la falta de oportunidades laborales para las mujeres. Aunque existían casos de trabajadoras en la industria textil, estos eran mal pagados y se situaban en su mayoría en la zona central del estado. Tal situación provocó la búsqueda de trabajo en otros lugares de la República Mexicana, por ejemplo en la ciudad de México. En el caso de Mazatecochco, las mujeres jóvenes buscaban trabajo como empleadas domésticas en las ciudades de Puebla y México. La inserción a tales labores, permitió complementar el ingreso familiar que se componía por el trabajo en la agricultura y en la industria local.

Durante la década de 1970, la industria textil asentada desde mediados del siglo XIX en el sur de Tlaxcala, entró en una crisis aguda provocada principalmente por el rezago tecnológico en la maquinaria. Además, con la introducción de fibras sintéticas en el mercado nacional, los ingresos económicos se vieron mermados. En este escenario, Tlaxcala fue la más afectada en comparación con otros estados de la República, teniendo en cuenta el tipo y tamaño de las empresas, así como también de ser una fuente importante de trabajo en los pueblos del centro-sur de la entidad (Rendón, 2005). La obsolescencia de las factorías textiles decimonónicas disminuyó la competitividad en el proceso productivo y en el salario de los trabajadores. El impulso que recibió la industria textil durante la Segunda Guerra Mundial, sólo fue un remedio pasajero que no solucionó el problema de fondo. Para Suárez (1991), en ese entonces, grandes fábricas como Santa Elena, San Manuel, la Trinidad, la Estrella, el Valor, la Tlaxcalteca, la Josefina y San Luis Apizaquito, formaban parte del poderoso cordón industrial textil de mayor relevancia en la República. Un cordón formado por Puebla, el Distrito Federal, el Estado de México y Veracruz.

La mayor parte de estas fábricas textiles se edificaron dentro del territorio del municipio de Papalotla de Xicohtécatl. Pese a la cercanía de este municipio con

el de Mazatecochco José María Morelos, esto no significó que los pobladores se insertaran como obreros en la pujante industria del siglo XIX. Es decir, a finales del siglo XIX y principios del XX, la principal actividad económica de la gente en edad de trabajar en Mazatecochco era el trabajo en los campos agrícolas.

“Tuve acceso a datos de actas de nacimiento del Registro Civil de las comunidades de San Francisco Papalotla y San Cosme Mazatecochco,... [que] a pesar de ser vecinas y de haber pertenecido al mismo municipio, a finales del siglo pasado y a principios del presente, presentaban características económicas muy distintas [...] Así encontramos que en Papalotla, de acuerdo con un censo de 1892, de un total de 1,302 habitantes había 120 “fabricantes” (trabajadores en la industria textil) y 20 “fundidores”. Se puede pensar que en la mitad de las casas de Papalotla había un obrero asalariado. En contraste, según un censo incompleto de la misma fecha que arroja datos sobre 980 habitantes, en Mazatecochco todos los hombres se dedicaban a distintas labores del campo” (Robichaux, 1997: 117).

Las investigaciones de Nutini e Isaac (1974) realizadas en la región de Puebla y Tlaxcala en el periodo de 1959 a 1974, dan cuenta de las actividades económicas de los pobladores del pueblo de Mazatecochco. En dicho análisis se revela que la agricultura era el principal medio de subsistencia; en este escenario la mayor parte de las tierras cultivables eran de propiedad privada. En aquel tiempo no existía una industria en el municipio que posibilitara el aumento de la calidad de vida de los habitantes; más bien, el intercambio comercial se realizaba en el tianguis regional de Zacatelco y pocas veces en la ciudad de Puebla. Por otra parte, Mazatecochco en aquel tiempo, estaba más aislado que Papalotla, pueblo en el cual, el 75% de los hombres trabajaban en las fábricas instaladas en las riveras del Zahuapan-Atoyac, al sur del municipio.

En este contexto, la economía agraria no generaba los ingresos suficientes para la subsistencia familiar, y para remediar los problemas sociales inherentes, había que fomentar la instalación de industrias articuladas con el mercado nacional e internacional (Ramírez, 1991). El proceso de la industrialización en Tlaxcala se conforma básicamente de dos etapas (Xicohténcatl, 2007): La primera se

caracterizó, principalmente, por la instalación de fábricas textiles cuya materia prima utilizada eran las fibras naturales, específicamente producido a partir del algodón; ésta duró hasta la década de 1970. La segunda etapa de “modernización”, inició en la década de 1970, en la cual la industria textil fue desplazada paulatinamente por otro tipo de fábricas, particularmente en el corredor industrial “Panzacola”, en cuya zona de influencia se encuentra el municipio de Mazatecochco de José María Morelos.

3.4 Reflexiones finales.

En este capítulo se ha realizado una revisión histórica en torno a los múltiples factores que propiciaron una transición con respecto a las actividades económicas de los pobladores del municipio de Mazatecochco de José María Morelos. La ubicación geográfica de la comunidad es un elemento importante; estar dentro de la región Puebla-Tlaxcala y a la sub-región de la Malinche le ha permitido estar en contacto constante con las ciudades y corredores industriales más importantes de la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala. Esta situación ha facilitado a los habitantes del pueblo insertarse como trabajadores en múltiples ocupaciones laborales tanto formales como informales.

A partir de la década de 1940 se han dado las condiciones necesarias para que existan otras actividades económicas, como una alternativa a las labores agropecuarias. El periodo de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) contribuyó a cambiar el escenario productivo y laboral en México; y Tlaxcala no fue la excepción. En el contexto tlaxcalteca, las políticas de fomento económico para la renovación industrial promovidas por diferentes gobernadores se tradujeron no sólo en la apertura de nuevos corredores industriales; sino también en la expropiación de tierras aptas para el cultivo. Algunos campesinos, ante la falta de un predio en donde sembrar, se vieron en la necesidad de insertarse como obreros en diferentes ramos de la producción. En Mazatecochco el proceso de inserción a la industria no se dio de la misma forma que en los municipios en donde se ubicaban los corredores industriales. El proceso fue más gradual, es

decir, después de la década de 1970 los pobladores del pueblo combinaron el trabajo en el sector agropecuario, industrial y de servicios.

CAPÍTULO 4.

LAS PRODUCCIÓN INDEPENDIENTE DE PRENDAS DE VESTIR EN SAN COSME MAZATECOCHCO.

4.1 Introducción.

El presente capítulo explora las dinámicas que existen dentro de las unidades de producción para la confección de prendas de vestir de tipo familiar en la comunidad de San Cosme. De esta manera, se pretende realizar un análisis sobre el proceso de elaboración de ropa⁴⁰, así como también a los actores sociales que están involucrados directa e indirectamente en esta actividad manufacturera y cómo está repercutiendo sobre la vida cotidiana y en la cultura de este municipio del sur del estado de Tlaxcala.

Se analizarán los diferentes tipos de unidades de producción del vestido que existen en la comunidad de San Cosme Mazatecochco. Cada una de ellas tiene ciertas especificidades que la hacen diferente de las demás. En este estudio se describirán los tres tipos, los cuales son: el taller de costura nivel 1 (producción de prendas de vestir), el taller de costura nivel 2 (producción y comercialización regional) y la microempresa del vestido (producción, comercialización interregional y distribución⁴¹ a casas o centros comerciales). Los tres niveles de producción están bajo la dirección y supervisión de las familias de la localidad.

Se examinará cómo “lo formal” interactúa con “lo informal” a través de las unidades de producción del vestido, es decir la forma en que el Taller de Costura Nivel 1 (el cual no cuenta con registros de tipo hacendario) realiza trabajos de maquila para el Taller de Costura Nivel 2 y la Microempresa. También se realizará una descripción de cómo operan algunos intermediarios de tela que surten de

⁴⁰ La “ropa” se refiere a un grupo de prendas de vestir hechas de tela, no de punto.

⁴¹ La distribución se refiere a cómo hacer llegar físicamente el producto al consumidor.

material a los productores del municipio, así como otras estrategias que permiten reducir los costos en la elaboración de ropa.

4.2 El origen de los talleres de costura en San Cosme.

Uno de los primeros trabajos que describen a la comunidad de estudio lo realizaron los antropólogos norteamericanos Hugo Nutini y Barry L. Isaac (1990), en donde muestran a la agricultura como la principal actividad económica de la mitad del siglo XX. Los trabajos de Frances Rothstein (1979, 1986, 1992, 1999, 2000, 2007) analizan la transformación económica del municipio de Mazatecochco de José María Morelos, en un periodo de 30 años de investigación, del mismo modo, describen los talleres de costura en el contexto de la globalización. En el ámbito local, dos trabajos particularmente analizan las transformaciones económicas de la región en el contexto de la urbanización. El trabajo de Irma Buendía (2008), argumenta que el cambio de las actividades económicas en la localidad depende de su incorporación paulatina a la Zona Metropolitana de Puebla y Tlaxcala, la cuarta más grande del país; y el segundo es de Yolanda Morales (2007), en donde analiza la transformación de varios municipios del sur del estado de Tlaxcala.

4.2.1 El preludeo de la producción de prendas de vestir.

A partir de la década de 1980, la economía en San Cosme Mazatecochco inició un proceso de diversificación alterno a la producción agrícola y ganadera en pequeña escala. Diversos factores han contribuido a la aceleración hacia otros escenarios distintos a la agricultura entre ellos el comercio y la producción de ropa de vestir a grandes distancias. La transformación de la vida económica del municipio desde su fundación en año de 1943, se ha caracterizado por un cambio sustancial; es decir, pasó de ser una comunidad mayoritariamente indígena nahua dedicada al cultivo de maíz para el autoconsumo, a una población urbana dedicada a diversas actividades, de las cuales las más importantes son la producción de prendas y el trabajo en las orquestas musicales. Dichas actividades

se han posicionado en los últimos años como las de mayor importancia en la localidad.

“...La economía se basaba en el campo, la mayoría de los habitantes eran campesinos y mezclaban esa actividad con trabajos de albañilería. Ellos se prestaban⁴² principalmente en los municipios de San Felipe en Puebla, y ya los que tenían mayor rango eran obreros, y trabajaban principalmente en la fábrica Covadonga. Podríamos decir que eran los más pudientes y su estatus dentro de la sociedad ya era distinto. También me comentaban algunas personas que se prestaban de peones en Papalotla donde eran marginados, para realizar trabajos en el campo [...]. La mayoría de los habitantes se prestaba a este tipo de trabajos. Antes de los ochenta, la mayoría de los jóvenes, estamos hablando de hombres, se iban a México D.F. a temprana edad, de doce o trece años, ellos se iban y se ocupaban como sirvientes en el caso de las mujeres, y los hombres se iban a trabajar en fábricas o en lo que hubiera”⁴³.

Los habitantes de la comunidad se vieron en la necesidad de buscar otras fuentes de trabajo. Como se describió en el capítulo anterior, el contexto local estaba envuelto por una crisis económica aguda en la zona industrial de Panzacola y se experimentaba un crecimiento constante en el desempleo en la región. A mediados de la década de 1990, hubo una serie de reajustes de personal al interior de las grandes industrias que se dedicaban a diferentes ramas de la producción.

Una alternativa ante el desempleo derivado de la crisis económica que la población de San Cosme encontró, fue el comercio ambulante en la ciudad de Puebla. Los primeros ambulantes⁴⁴ de Mazatecochco se establecieron en el Centro Histórico, sobre la calle “18 Poniente”, y en el transcurso de los años su

⁴² Es decir, trabajaban.

⁴³ Testimonio de un informante.

⁴⁴ De acuerdo con el CESOP, los ambulantes son vendedores en la calle, no son un grupo homogéneo y pueden ser categorizados y agrupados por el tipo de bienes que venden, los medios y los lugares que utilizan para vender; así como también su estatus de empleo.

radio de influencia se extendió hacia otros mercados de la ciudad, entre ellos el “Mercado Hidalgo”, el tianguis de los “Lavaderos”, el tianguis “Héroes de Nacozari”, entre otros. Inicialmente el comercio se caracterizó por la reventa de playeras (marca Zaga), las cuales eran adquiridas por mayoreo en la ciudad de México y en Puebla.

En este proceso de cambio, el transporte de la mercancía era un aspecto central debido a la carencia de un vehículo propio. Los traslados de la comunidad al centro de trabajo se hacían a través de transporte colectivo de pasajeros (llamados “guajoloteros”) cuya ruta era Papalotla-10 Poniente, por medio de la línea “Flecha Azul”. La actividad de los primeros comerciantes iba desde cargar y empacar la mercancía por medio de los “diablitos”, hasta rentar locales o bodegas pequeñas para almacenar la carga en determinados lugares de los centros de venta, y con ello facilitar aún más los traslados. Posteriormente el abanico de posibilidades se extendió y algunos comerciantes optaron por vender tipos más diversos de ropa. Una de las consecuencias fue que más habitantes de San Cosme vieron en la actividad del comercio una válvula de escape ante la falta de empleos tanto en la comunidad como en la zona industrial de la región. De ese modo el número de comerciantes creció paulatinamente a lo largo de los años.

En el Corredor Industrial de Panzacola se establecieron las primeras fábricas textiles de Tlaxcala, pero ser un obrero textil no fue un factor fundamental para que en la actualidad la mayoría de la población de San Cosme se dedique a la producción de ropa. Por tanto los antecedentes de los comerciantes de ropa no sólo son los obreros textiles, sino que va a otras esferas de las actividades laborales. Durante la investigación encontré casos de productores de ropa en los que no existe ningún antecedente sobre actividades textiles en la familia. Algunos historiales laborales recabados al interior del grupo doméstico, remiten a actividades diversas tales como albañiles, profesores, profesionistas, peones agrícolas, ambulantes y campesinos.

A principios de la década de 1980, en el corredor industrial de Panzacola –el cual se encuentra a tan sólo cuatro kilómetros de distancia de Mazatecochco⁴⁵- se encontraban instaladas 29 empresas de diferentes ramos, empleando un total de 5 627 obreros (Xicohtécatl, 2007). Estos trabajadores se configuran como un nuevo actor social en la historia de la industrialización en la región. Dentro de este mismo fenómeno también aparece una burocracia sindical:

“En el periodo de 1979-1982, en el corredor industrial de Panzacola, se hallaba una burocracia sindical, que jugaba un papel importante en el funcionamiento del corporativismo sindical. Esta burocracia tenía un gran poder, que se sustentaba en una serie de mecanismos de control que le permitía ser el que mediaba las relaciones entre el sindicato, la empresa y las autoridades gubernamentales eran los que negociaban los “aumentos de salarios”, las prestaciones, en fin las relaciones obrero patronales establecidas en los contratos colectivos, pero además de ello decidían quienes serían las autoridades municipales” (Xicohtécatl, 2007: 67).

Tal como lo señalan Rothstein (1979) y Xicohtécatl (2007), el sindicato controlaba y decidía quienes entraban a trabajar a las fábricas que tenían bajo su dominio. Había un sometimiento al líder sindical (de la CROM), que ejercía la titularidad de los contratos colectivos, las relaciones obrero patronales, una posición patrimonialista con respecto a la contratación de los obreros, y aseguraba la estabilidad y gobernabilidad en los municipios que comprendían el corredor industrial de Panzacola. Cuando había obreros que se oponían al cacicazgo de este líder sindical, utilizaban la violencia física para arremeter contra los disidentes. Ante este panorama, surgió una oposición al cacicazgo ejercido por el líder sindical, *la organización del pueblo (OP)*.

A partir de la congregación de varias fuerzas en la OP, se da una batalla por el control. Hasta esa fecha el PRI había ganado en todas las elecciones, pero en el año de 1982, se da una alternancia en el poder. La OP, representado por el

⁴⁵ Como se mostró en el capítulo 3.

PSUM y el PRT gana las elecciones en el municipio en el cual se asienta el corredor industrial: Papalotla de Xicohtécatl. Este suceso propicia una crisis en la CROM, al perder el dominio municipal. Sin embargo, el PRI recuperó la presidencia en el año de 1985. La figura del líder sindical y el corporativismo que él representaba fue importante en esta región para el clima de tranquilidad que los empresarios requerían para establecer sus industrias y además aseguraba el control político del PRI. Sin embargo, con su derrota electoral sucede otro evento que tiene repercusiones para la vida laboral de la región.

A partir de esta quiebra de poder del corporativismo sindical, desplazado por la Organización del Pueblo, se rompe “la armonía social” y los empresarios comienzan a ver a los habitantes de esta región como “grilleros”, situación que propicia el despido masivo de los obreros. Los trabajadores despedidos fueron “boletinados” por los empresarios, de modo que éstos no fueran contratados en las fábricas ni en otros estados.

En el corredor industrial de Panzacola, los despidos de obreros se dieron con mayor agudeza en 1986 y en los años posteriores, lo que trajo como consecuencia que la composición económica en la población se modificara, sufriendo una gran diversificación en la ocupación de los habitantes. Las personas desocupadas por las reformas neoliberales, los conflictos sindicales, y ante la imposibilidad de encontrar trabajo en otras empresas no sólo de la región, sino de otros estados, empezaron a dedicarse a otras actividades productivas, como los talleres de estampados, la maquila, el comercio y el transporte. Paralelamente surgieron formas organizativas de estos nuevos actores sociales en esta zona del estado de Tlaxcala (Xicotécatl, 2007: 55).

A partir de este momento las relaciones entre comerciantes de diversas regiones se hacían cada vez más intensas, en los mercados y tianguis se estrecharon lazos de amistad y en algunos casos de compadrazgo. Esto permitió, tener acceso a información privilegiada a los pobladores de Mazatecochco, neófitos en el comercio al finalizar la década de 1980. Con esto, paulatinamente se iban

introduciendo cada vez más intensamente a todas las actividades relacionadas con el comercio, la compra-venta de mercancías y su distribución en los mercados locales. De ese modo pudieron dar el siguiente paso dentro de esta cadena, que es la producción de prendas de vestir⁴⁶.

La elaboración del producto textil al interior de las familias no fue algo sencillo, ya que había que tener conocimiento sobre las telas, hilos, moldes, cortes y máquinas de coser, en un escenario en donde la mayor parte de las actividades productivas estaba más ligada al campo que a los procesos de producción textil. En los inicios la utilización de la máquina de coser de pedal fue fundamental, aunque la fabricación no era a grandes escalas como lo es en la actualidad y con tecnología de punta, con la cual cuentan los comerciantes más exitosos de la comunidad.

La confección de las primeras prendas de vestir estaba dirigida esencialmente a aquellas que fueran fáciles de producir, entre ellas estaba los fondos para dama, blusas y faldas sencillas, en las cuales no se requiere alta calificación para poder maquilarlas. Este tipo de productos eran los que se ofrecían en los mercados en la década de 1980 y principios de 1990. Paulatinamente más familias de la comunidad comenzaron a fincar sus propios talleres.

Debido a una reestructuración en el Centro Histórico de Puebla al comenzar la década de 1990, se dio paso a la reubicación y desalojo de los vendedores ambulantes. A partir de esto, surgió la necesidad de buscar nuevos mercados, entre ellos estaban en aquel momento el tianguis de San Martín Texmelucan y Tepeaca en el estado de Puebla. La dificultad era la trasportación⁴⁷ de la

⁴⁶ El comercio de prendas de vestir fue el antecedente de la producción familiar de manufacturas textiles. Esto permitió a que los comerciantes obtuvieran primero la información necesaria de cómo producir la ropa para después fincar su propio taller de costura.

⁴⁷ La jornada de trabajo del transporte público en la localidad comienza a las cinco de la madrugada y finaliza a las nueve de la noche.

mercancía, dado que la ubicación y el horario de funcionamiento de los tianguis⁴⁸ no permitía a los comerciantes llegar o quedarse más tiempo en el lugar, porque tenían que ajustar sus horarios a los del transporte público para regresar a la comunidad.

La solución que encontraron algunas familias para resolver el problema de la falta de vehículos fue la venta de sus terrenos de cultivo, a pesar de que había sido patrimonio familiar por generaciones. Estos acuerdos familiares entre padres propietarios de terrenos de temporal, e hijos interesados en fincar un pequeño taller de costura, fueron determinantes para poner en marcha el cambio en cuanto a las actividades productivas de los pobladores de San Cosme. Vender parte del patrimonio familiar significaba obtener los recursos mínimos necesarios para adquirir máquinas de coser de tipo industrial, cortadoras, estampadoras, y lo más importante, tener un medio de transporte equipado para la venta a grandes distancias, y no estar sujetos a los horarios del transporte público. Este hecho hizo más fluida la comunicación entre los puntos de venta y la localidad de residencia.

En la actualidad, la vida cotidiana en San Cosme, se caracteriza por la participación laboral por parte de la mayoría de sus habitantes en alguna parte del proceso de producción de prendas de vestir. Ya se ha vuelto común ver en la mayoría de las calles a gente cargando rollos de tela, entregando grandes paquetes de ropa maquilada a talleres más grandes. Los días en los cuales es posible ver gran dinamismo son los días lunes, martes, jueves y viernes, que son los días de venta en los tianguis de Texmelucan y Tepeaca. Dentro de este incremento del movimiento, es posible ver camionetas equipadas con camper transitar después de un largo día de venta. Dada la falta de registro oficial del negocio en las viviendas dentro de las cuales se establece un taller de costura, no existe ningún indicio de que allí se maquila ropa, sin embargo, en la totalidad de las camionetas transportadoras de mercancía sí se tiene plenamente identificado

⁴⁸ El horario de venta en los tianguis más importantes de la región se realiza durante la madrugada.

el giro comercial al cual los dueños de éstos se dedican. Por tal motivo, los vehículos permiten identificar a los hogares en los cuales existe un taller de costura propiamente dicho.

En los últimos cuatro años, algunas dependencias de gobierno, como la Comisión Federal de Electricidad, han implementado estrategias para reducir la sustracción ilícita de fluido eléctrico que varios productores de la comunidad han realizado para alimentar su maquinaria y así poder reducir los gastos en la producción. De tal forma que los trabajadores de la CFE realizaron una supervisión en la totalidad de los hogares para detectar anomalías en las instalaciones residenciales. La maquinaria textil industrial necesita una instalación de tipo trifásica de uso comercial, sin embargo muchos roban energía eléctrica de uso doméstico. La corriente eléctrica de uso doméstico es de 127 volts, mientras que las máquinas industriales requieren más de 200 volts para operar.

4.2.2 El abasto de telas.

Este es un aspecto central para tomar en cuenta dentro de la producción de ropa. Existen en la comunidad unidades de producción que se dedican a producir su propia materia prima por medio de telares y para la venta a otros productores. También existen otros mecanismos para surtirse de ellas, que están entre el ámbito de lo legal y lo ilegal. El manejo de un telar por lo general se realiza en tres turnos de trabajo para que este sea rentable, por tanto las unidades de producción más productivas tienen los recursos económicos para poder mantener trabajando este tipo de máquinas.

En una plática personal que tuve con un ex trabajador que laboraba en una empresa mediana de venta de telas ubicada en Puebla pude recabar algunos datos importantes sobre la circulación de esta materia prima en el estado de Tlaxcala, entre ellos Papalotla, Mazatecochco, Zacatelco y Calpulalpan. La tela ingresaba por los Estados Unidos a través de las aduanas hacia México, y era de origen coreano. El dueño de la pequeña empresa era de Corea y surtía de material sólo a los pequeños productores del ramo, de la misma manera, el

informante reconoce que existía tela robada pero sólo entre intermediarios ubicados en Puebla principalmente, además lograban hacerse de saldos que la marca “Nike” ya no ocupaba y distribuía a los estados de Querétaro, Puebla y México. No había distribución hacia las grandes empresas maquiladoras, ya que esas empresas ya tenían vínculos con otras en cuanto al acaparamiento de material.

El mecanismo para conseguir clientes consistía en llegar a los tianguis y ofrecer el producto a los comerciantes de ropa, esta era la tarea de los trabajadores de la pequeña empresa intermediaria. Ellos también se encargaban de conseguir los teléfonos y direcciones de los comerciantes. Una vez pactado el trato se les distribuía la tela a sus lugares de origen, aunque también existían compradores que iban directamente con el vendedor coreano para surtirse de telas.

La tela que se distribuía eran saldos que las grandes empresas textiles ya no podían comercializar o utilizar, y eran tanto nacionales como extranjeras, en cuanto a los costos eran mucho más baratas que las telas de primera calidad. Por tanto, el material se comercializaba a los pequeños productores y seguía la ruta hacia las zonas costeras del sureste mexicano, además de los tianguis. Por lo general el material enviado a las costas era para la producción de playeras y ropa ligera. El siguiente esquema muestra la ruta de las telas, desde su ingreso al país hasta que llega a las microindustrias y los talleres familiares de costura.

Empresa coreana —————> Intermediario mexicano —> Productor de San Cosme

En cuanto a la venta de tela se hacía principalmente a través de dos formas de pago, por una parte al contado y otra a crédito. En Chinconcuac⁴⁹ también existía la venta de tela por medio de este mecanismo, en un principio los comerciantes proporcionaban a sus clientes mercancía, quienes y con el tiempo, pidieron más,

⁴⁹ Zamora Nava, Alma Scarlett, *Modernidad y Tradición en Chinconcuac*, Tesis de Maestría en Antropología Social, Universidad Iberoamericana, 2005.

hasta quedar endeudados. Algunos ya no pudieron pagar, y fue por eso que en la actualidad la mayoría vende al contado.

Actualmente la transacción entre la empresa coreana y el intermediario mexicano se liquida en efectivo. Mientras que entre el intermediario y el productor de ropa, el acuerdo es al contado o a crédito, quedando como garantía las prendas de vestir y el vehículo. Los cobros se realizan semanal o quincenalmente, según el tipo de acuerdo al que llegan ambas partes. El costo de las telas depende de la calidad, es decir la tela de mayor calidad es más cara. En ocasiones la empresa coreana surtía a los intermediarios con tela deportiva de la marca “Nike” incluidas las etiquetas. De esta forma, las prendas maquiladas tienen la una calidad similar a las marcas originales, a pesar de ser un producto “pirata”.

La gente que trabajaba para el intermediario no contaba con un contrato de trabajo, ni mucho menos prestaciones y seguridad social, los sueldos eran bajos, básicamente se “contrataba” a personas inexpertas en el ramo, para que no exigieran un pago mayor. Algunas veces, al repartir las telas hacia los compradores en el sur de Tlaxcala, habían individuos que se empleaban para descargar la mercancía con pagos en especie, es decir, sólo se les pagaba una comida con un costo menor a los cincuenta pesos, lo que reducía aún más los gastos por motivo de la transportación.

El CESOP⁵⁰ describe diferentes formas de ilegalidad que existe en México, y estas son:

- 1) Contrabando. Que incluye el contrabando “bronco”, que es la introducción de mercancías al país sin pasar por las aduanas. Y el contrabando “documentado”, y se refiere a la introducción de mercancías mediante la falsa declaración de origen, subvaluación, clasificación arancelaria incorrecta, para evadir el pago de impuestos o cuotas compensatorias.

⁵⁰ Ochoa León, Sara María, *Corrupción y contrabando textil en México*. Reporte temático núm. 5, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, septiembre de 2005.

- 2) Producción ilegal de mercancías. Estas se realizan sin el pago de impuestos (ISR, IVA) ni de las prestaciones establecidas por la Ley para los trabajadores (IMSS, ISSSTE, SAR).
- 3) Comercio ilegal de mercancías. Se realizan sin el pago de impuestos, ni de las cargas sociales asociadas a los sueldos de los trabajadores y que se llevan a cabo en la vía pública.
- 4) Robo de mercancías.
- 5) Piratería.

Existen diversos mecanismos para conseguir tela barata y de procedencia ilícita. De acuerdo con los informantes, durante la madrugada llegan a San Cosme tráileres repletos de tela robada o hacen entregas a las unidades de producción de determinados clientes. También es sabido en la comunidad que constantemente existen robos a camiones repartidores de la industria textil local y otras partes del estado de Tlaxcala que también cuentan con cordones industriales dedicados al ramo. La información indica que dichas unidades transportadoras ingresan al municipio por la parte del “monte” que se encuentra ubicada en las faldas del volcán la “Malinche”. Pese a que los productores de Mazatecochco saben de dichas actividades, así como también conocen a quienes se dedican a ello, no se realizan denuncias ante las autoridades correspondientes. Existe una especie de protección dentro de la comunidad que hace posible que los costos de la producción de prendas de vestir se reduzcan de manera considerable.

Existen también puntos específicos de venta en el estado de Puebla, en la comunidad de Zoquiapan, perteneciente al municipio de Xoxtla. La tela es de origen chino. Así mismo, de acuerdo con los informantes, la tela entra por las aduanas del país y en estados como Sonora, Oaxaca, Veracruz, Chiapas y el Distrito Federal. Básicamente son de procedencia tanto legal como ilícita que entran por las aduanas corrompiendo a determinadas autoridades para ingresar al

país, y posteriormente ser distribuido en diferentes lugares, por ejemplo en Tlaxcala.

4.3 Clasificación de las unidades de producción en San Cosme.

4.3.1 El Taller de Costura Nivel 1 (producción de ropa).

La primera de dichas unidades de producción es el “Taller de Costura Nivel 1”. Es un punto de inicio, por lo general, de todo aquel que quiera dedicarse de manera independiente a la producción y comercialización de prendas de vestir. Regularmente está a cargo de la familia y todos los miembros están involucrados directamente (padre, madre, abuelos, nueras, yernos, hijos e hijas). Cada uno de ellos participa en alguna parte del proceso de elaboración de prendas, por más sencillo que este sea.

Para establecerse, necesariamente, se tiene que tener conocimiento en la confección de prendas. En los pequeños establecimientos generalmente se tiene que recurrir al contrato de costureras con experiencia, que durante un tiempo determinado se emplean para que de ellas se aprenda a utilizar las máquinas de coser. También todos los tipos de hilados y su uso, además de aprender a maquilar determinados tipos de prendas, y el armado de las partes. Otra forma de obtener cierto tipo de habilidades mínimas es entrar en un taller más grande⁵¹, de modo que además de aprender, esto les permite independizarse después de un determinado tiempo.

Este tipo de unidades de producción generalmente se establecen dentro de los hogares, por lo que se dificulta su localización. Por ejemplo, en los censos económicos del INEGI –que registran o pretenden registrar todas las unidades económicas con un local identificable- las cifras presentadas adolecen de falta de exactitud debido a que los dueños de los talleres de costura del nivel 1 no

⁵¹ No existe capacitación por parte de los talleres más grandes con los trabajadores, difícilmente los talleres contratan a personas sin experiencia. La gente que quiere aprender a confeccionar generalmente contacta a los dueños de los talleres y entra sin goce de sueldo.

proporcionan ningún tipo de información sobre las actividades económicas que existen dentro de la unidad doméstica. Esta situación implica que este tipo de negocios están fuera de las estadísticas oficiales –tanto porque la unidad de producción se establece dentro de la vivienda familiar, como porque no se registra ante Hacienda- y, por lo tanto no existe una medición que corresponda con la realidad. La mayoría de las unidades del taller de costura nivel 1 se encuentran dentro de la informalidad⁵² por su tamaño y por capacidad de producción. Aunque es importante señalar que éstas le maquilan a las microempresas del vestido de la comunidad, que por lo general son establecimientos legales. De esta forma existe una íntima relación entre la economía formal y la informal⁵³ .

A falta de datos estadísticos más precisos, es posible identificar unidades económicas siguiendo otra metodología. Es decir, es posible ubicar aquellos hogares dentro de los cuales existe actividad de tipo textil, aunque en su fachada no exista el más mínimo indicio de ello. Desde las dos de la tarde de los días martes y viernes, comienzan a llegar al pueblo las camionetas de los comerciantes de ropa, la mayor parte de ellas de reciente modelo entre las que destacan las marcas como: “Express”, “Cheyenne”, “Ram Charger”, “Lincon

⁵² Existen definiciones institucionales en torno a la informalidad. Por ejemplo, el Centro de Estudios Sociales sobre Opinión Pública, dependiente de la Cámara de Diputados de la LIX Legislatura argumenta que la economía informal se incluyen actividades en las que los bienes y servicios producidos y vendidos son legales, pero las unidades productoras no están registradas formalmente.

⁵³ De acuerdo con José Luis Daza (2005), el primer intento serio de describir la naturaleza del sector informal se encuentra en la “Recomendación sobre la política del empleo” (disposiciones complementarias), 1984 (núm. 169) de la OIT (Organización Internacional del Trabajo), en donde se trata de “las actividades económicas realizadas al margen de las estructuras económicas institucionalizadas” (párrafo 27). La problemática que surgió a partir de esta definición fue la aplicabilidad de la definición en los contextos locales. Dentro de esta discusión el término de “*sector no estructurado*” está en desuso y actualmente se restringe al concepto de “*sector informal*”. Así el término de “*sector informal*”, se está pasando al de “*economía informal*” y se usan los conceptos ligados como trabajo informal, empleo informal, trabajadores informales, empresas informales o actividades informales. De acuerdo con la “Resolución relativa al trabajo decente y la economía informal de la CIT (Conferencia Internacional del Trabajo)” de 2002 (citado en Daza, 2005:6) se consideró que el término de “*economía informal*” es preferible al de sector informal, esto es por ser un concepto más flexible con lo cual no se refiere a un sólo sector de la economía, sino que abarca diversos sectores.

Navigator”, “Lobo”, así como vehículos provenientes de los Estados Unidos conocidos como “chocolates”. Estas unidades de transporte generalmente están equipadas con un “camper” dentro del cual llevan la mercancía, además de los aditamentos necesarios para poder instalar el puesto de ropa en los tianguis. El equipo está conformado por varios catres⁵⁴, tubos de estructura metálica, lonas de tela, sillas, morillos, colgadores, ganchos metálicos, lazos y plásticos (para la protección de la ropa en la intemperie).

La existencia de unidades de producción clandestina se complementa con aquellos puntos de producción que son plenamente identificados al interior del pueblo y que están formalmente establecidas. En un recorrido por las principales calles de Mazatecochco pude identificar algunos hogares y negocios que se dedican a maquilar ropa, bordados y ponchados⁵⁵, cortes, estampados, compostura de máquinas de coser, venta de tela, hilos, boneterías, mercerías, y todo lo relacionado a la producción de prendas de vestir, los cuales tienen documentación legal que les permite funcionar plenamente. Para ilustrar el dinamismo de la actividad económica derivado de la producción de prendas de vestir en la localidad, presento la siguiente información recolectada en campo:

⁵⁴ De acuerdo con el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española en su vigésima segunda edición, el *catre* es una cama ligera para una sola persona. Los catres utilizados para la venta en los tianguis están hechos con estructuras tubulares y sirven como “mesas” para exponer la mercancía.

⁵⁵ El ponchado es un archivo generado en un programa de digitalización de bordado, que posteriormente se grabará en una máquina bordadora para su muestreo o producción.

Cuadro 1. Unidades de negocio textil identificables en Mazatecochco de José María Morelos.

Nombre de la Calle	Unidades
Principal	4
Victoria	5
México	0
Reforma	4
Adolfo López Mateos	2
Porfirio Díaz	5
Nuevo Laredo	4
Manantiales	0
Cuauhtémoc	2
Vía Corta	7
Zaragoza	0
Xochimilco	0
Máximo Rojas	3
Buenavista	2
Santa Cruz	0
Lázaro Cárdenas	0
Melchor Ocampo	1
Xicohténcatl	6
Juárez	0
Progreso	0
Carril de San Pedro	0
Total	45

Fuente: Elaboración propia.

Los datos aquí expuestos de ninguna manera representan la totalidad de las unidades de producción que existen en la comunidad de San Cosme Mazatecochco. No necesariamente en las calles donde no se ubicó ningún punto de venta visible quiere decir que no exista, toda vez que se pudo apreciar la descarga de productos textiles en hogares en cuya fachada no existe ninguna razón social o microempresa plenamente identificada.

Durante el día, se pueden observar en algunas calles de la localidad, camionetas que se dirigen a ciertos domicilios para entregar cortes de tela, principalmente

para ser maquilados, bordados o estampados. De cierta forma, las unidades de producción que potencialmente son más productivas necesitan de la mano de obra ajena al ámbito familiar para poder cumplir pedidos de prendas confeccionadas que rebasan la capacidad de su fuerza de trabajo.

Aunque no es algo generalizable en la población, algunas unidades de producción han tendido a especializarse, de modo que algunas se dedican sólo al corte de tela, otros a la maquila de las prendas, al pegado de botones, o a otras actividades como el bordado, el estampado, el planchado, otros al diseño. Es importante mencionar que por lo general las unidades de producción del taller de costura nivel 1 sólo se dedican a hacer trabajos especiales a otros establecimientos más grandes. Quizá una de las mayores dificultades que este tipo de negocios enfrentan para crecer es no tener un lugar en donde vender su producto, pese a la cercanía de los tianguis más grandes del valle.

En los últimos años el precio por un lugar en estos sitios se ha acrecentado considerablemente, y los precios oscilan de veinte mil a más de 250 mil pesos, dependiendo el tamaño del puesto de venta⁵⁶, aunado al lugar en que esté ubicado. Entre más cerca se encuentre del centro, su costo se incrementará. Para obtener un lugar en el tianguis se dirigen a los líderes⁵⁷ del mismo para negociar la compra, individuos que regularmente están adscritos a determinado partido político⁵⁸.

⁵⁶ Los puestos de venta se miden en número de “catres” que pueda contener. La medida de un catre es de aproximadamente dos metros.

⁵⁷ El pasado 25 de marzo de 2009, miembros de la Unión de Comerciantes “Francisco Villa”, denunciaron abusos por parte de su dirigente, el diputado federal Alberto Amaro Corona, quien los obligó a participar en una marcha que partió del municipio de Papalotla hacia la capital del estado, bajo amenazas de retirarles los espacios comerciales en las plazas de Texmelucan y Tepeaca. (Síntesis Tlaxcala, 31 de marzo de 2009)

⁵⁸ Por ejemplo, en la comunidad el líder del tianguis de Texmelucan es diputado federal por el distrito número 3 de Tlaxcala, perteneciente al Partido de la Revolución Democrática, es el profesor Alberto Amaro Corona, oriundo del municipio de Papalotla de Xicohténcatl y dueño de una microempresa del vestido

El tipo de maquinaria utilizada en estos pequeños establecimientos consta de máquinas de coser de tipo *overlock*⁵⁹ y recta⁶⁰ tipo industrial. En la mayoría de los casos el número de máquinas disponibles no es mayor de cinco; además, cuentan con cortadoras⁶¹ de menos de 12 pulgadas de capacidad⁶², y otros pequeños aditamentos para darle un buen terminado a la confección de las prendas. La mayoría de las máquinas son utilizadas por los adultos de la familia, y no hay una división específica que sólo limite su uso a las mujeres. Asimismo, el trabajo infantil existe dentro de la dinámica de los talleres de costura nivel 1, y su labor se basa regularmente en cortar los sobrantes de hilo en el producto; también a aquellas actividades que no impliquen un riesgo⁶³ para ellos. Por tanto, dentro de estas unidades económicas, el trabajo lo realizan indistintamente hombres o

⁵⁹ Las máquinas de coser *overlock* se utilizan para trabajos de cosido que requieren puntadas de seguridad y la alimentación de tres y hasta cinco hilos; también son conocidas como *sobre hiladoras*. Existen máquinas *overlock* de cama cilíndrica y cama plana, estas máquinas son utilizadas para el cosido de seguridad en los bordes de las telas para evitar el deshilado. Algunas de las características de estos equipos son: velocidades superiores a las 8500 rpm, enhebrado automático de hilo, sistemas de limpieza de polvo de las telas, velocidades de cosido variable.

⁶⁰ Existen básicamente dos tipos de máquina de costura recta: de cama cilíndrica y de cama plana. Las máquinas de cama cilíndrica se utilizan para coser prendas cerradas por los lados, las máquinas de camas planas se utilizan usualmente para la costura tradicional. Las máquinas de costura recta trabajan a velocidades de 2000 puntadas por minuto; las hay con sistema de enhebrado automático de hilo, posicionamiento automático de aguja y en versiones de trabajo de uno o dos hilos.

⁶¹ Esta máquina realiza la operación de corte de tela, una vez realizada es prácticamente imposible corregir errores graves. Para realizar el corte se pueden utilizar tijeras convencionales o máquinas cortadoras, entre estas últimas se tienen: *máquinas de cuchillas rotatorias*, las cuales son ideales para cortes rectos o con curvas graduales. La máquina consta de un disco de cuatro a veinte centímetros de diámetro que al girar realizan el corte, con esta se pueden cortar pliegos de tela con anchuras de 40% del diámetro del disco; *máquinas de cuchilla recta*, es la más popular en los cuartos de corte, consta de una cuchilla recta que efectúa el corte, usada correctamente es versátil y exacta; *máquina cortadora de banda*, esta permite cortes de gran exactitud por lo delgado de la banda, finalmente se tienen mecanismos asistidos por computadora que constituyen las últimas innovaciones en términos de corte.

⁶² Las cortadoras sirven para hacer cortes de tela de forma más rápida, entre mayor sea el número de pulgadas de capacidad, mayor será la cantidad de tela seccionada.

⁶³ Por ejemplo, el uso de las cortadoras industriales requiere el trabajo de los adultos, debido a que su uso pudiera mutilar los dedos de la mano.

mujeres y lo peculiar es que participa toda la familia. De esa manera todos los gastos, así como los ingresos son administrados dentro de la unidad doméstica.

La carga de trabajo depende de los pedidos que hacen los talleres más grandes y, por lo mismo no existe un horario específico de trabajo. El ritmo de trabajo de estas unidades depende de lo que establezcan la microempresas de la comunidad. La unidad de producción familiar trata de adaptarse a la dinámica que establezcan las empresas más grandes, y por ende, entre más ventas existan en los tianguis de la región, mayor será el número de prendas a confeccionar en San Cosme.

La producción no está sometida a un riguroso control de calidad en estos establecimientos, aunque los acabados por lo general tratan de hacerlos de buena manera para que sea un producto consumible y atractivo para la venta en los tianguis y mercados. Durante mi investigación no encontré talleres de costura nivel 1 que hagan trabajos para un centro comercial, el destino de la mayoría de los productos se circunscribe a la comunidad y la región sur del estado de Tlaxcala. Aunque el hecho de que yo no las haya encontrado no significa, tal vez, que no existan. Destaco esto porque, por ejemplo en la localidad de San Pablo del Monte, obtuve información sobre un pequeño taller que trabaja para una boutique del Distrito Federal y cobran 120 pesos por prenda armada, tienen 5 máquinas de coser y a cinco jovencitas trabajando con un sueldo semanal de 900 a 1000 pesos con horario de trabajo de 8 am a 5 pm. Los dueños fungen como supervisores y en momentos en que escasea la mano de obra ellos mismos cosen las prendas. Todo el material lo proporciona la boutique, el pequeño taller sólo se limita al maquilado de la ropa.

Pese a que no existen estadísticas oficiales del número real de talleres de costura nivel 1, ni mucho menos del monto de la producción e ingresos netos por dicha actividad, a partir de mi información de campo, puedo afirmar que en los últimos años se ha acrecentado este fenómeno. De acuerdo con Buendía (2008), el taller y su volumen de producción dependen en gran medida de la maquinaria con que

se cuente y la forma en que organice a su fuerza de trabajo. Del mismo modo, es imposible dar cuenta exacta del número de prendas que se elaboran diariamente.

Pese al crecimiento de las unidades de producción, no todas logran tener ingresos suficientes para pasar al siguiente nivel que sería el taller de costura nivel 2. La respuesta más generalizada que obtuve en este aspecto por parte de mis informantes, es que todo se lo atribuyen a la “suerte” de cada quién. Sobre este aspecto siempre ponían énfasis y comparaban la situación de San Cosme Mazatecochco y el municipio de Papalotla de Xicohtécatl, en la que también existe el fenómeno de la microindustria del vestido. En el primer caso, tanto amigos, familiares o vecinos, apoyan de manera desinteresada a sus paisanos. Proporcionan información privilegiada en cuanto a dónde conseguir tela barata, a quién dirigirse para comprar un puesto, de cómo adquirir los patrones de costura, entre otros aspectos. De tal forma que se hace uso de las redes sociales en beneficio de los miembros productores de la comunidad⁶⁴. Pero según mis informantes en Papalotla de Xicohtécatl, existe “envidia” entre los productores, lo que les impide poder “progresar”, por ello explican que en los últimos 15 años el nivel en cuanto a la calidad de vida sea mejor en Mazatecochco.

En efecto, con base en diversos recorridos por las calles del pueblo y por diferentes versiones de mis informantes, puedo afirmar que en San Cosme se han comenzado a edificar casas habitación en predios que anteriormente estaban dedicados para el uso exclusivo de cultivos de temporal, en las zonas más altas del municipio. Estas edificaciones están planificadas con la asesoría de arquitectos, cuyo estilo se asemeja a residencias tipo “California”; algunas de ellas construidas con materiales costosos e inclusive cuentan con alberca. Esto quizá sea un motivo más para que los jóvenes del pueblo se interesen por establecer en principio pequeños talleres de costura, más que estudiar alguna profesión o

⁶⁴ Este aspecto tiene que ver con la competencia que existe entre ambos municipios, es decir, los productores de San Cosme buscan el bienestar colectivo para poder “progresar” y estar en un nivel económico más alto que en Papalotla. En este municipio, en el pasado humillaba a los jornaleros provenientes de Mazatecochco.

emplearse como obreros en la industria de la región. El dinamismo de la industria del vestido en la localidad también ha propiciado que los egresados del nivel de bachillerato opten por realizar cursos de diseño de modas en la ciudad de Puebla. Esto hace suponer que la importancia económica de la producción de prendas de vestir en San Cosme Mazatecochco, puede acentuarse más en los años por venir.

4.3.2 El Taller de Costura Nivel 2 (producción y comercialización regional de ropa).

Como lo he argumentado líneas atrás, la diferenciación que hago entre las unidades productivas identificadas en San Cosme Mazatecochco no implica necesariamente un proceso evolutivo lineal por el que todas las empresas tendrían que pasar para llegar a ser como la microempresa del vestido, que sería el escalón más alto. Sin embargo, con fines analíticos mi propuesta es que el siguiente nivel dentro del escalafón de las unidades de producción del vestido es el taller de costura nivel 2, cuyas características son peculiares.

Esta es una unidad de producción que se dedica tanto a la confección como la comercialización del producto a mediana escala; es decir no tiene el alcance, hablando en términos productivos, de las microempresas de la comunidad de Mazatecochco, como se verá más adelante. A diferencia del taller de costura nivel 1, este tipo de unidades nivel 2 ya se dedican a la comercialización de ropa, principalmente en los tianguis de la región de Puebla-Tlaxcala. Dado que los dueños de talleres de costura nivel 2 también comercializan su producto, se ven obligados a registrarse en el Sistema de Administración Tributaria (SAT) de la Secretaría de Hacienda. En los recorridos semanales que realizan los productores entre los puntos de venta y sus hogares, periódicamente se enfrentan a las autoridades debido a los operativos⁶⁵ realizados constantemente para encontrar drogas y mercancía de contrabando, entre otras cosas.

⁶⁵ Los retenes se sitúan en los límites de los estados de Puebla y Tlaxcala, encabezados por la Policía Federal Preventiva (PFP) y las policías locales.

Del mismo modo en que no todas las empresas hacen el mismo recorrido para convertirse en aquellas que ubico en el nivel 3 (que en este trabajo llamo microempresas del vestido), otro fenómeno que observé en San Cosme, tampoco se presenta, necesariamente en los tres tipos de negocios.

Se trata de la forma en que las diferentes generaciones de productores de prendas de vestir se involucran en estas actividades. En algunos casos se ha observado que los hijos tienden a independizarse luego de formar una familia, en cuyo caso, el hijo puede invertir en un nuevo negocio con las ganancias que obtuvo al trabajar con su padre, e incluso éste puede prestarle dinero para montar un taller de costura tipo nivel 2 sin la necesidad de que el hijo tenga que empezar por establecer un taller de costura nivel 1.

En este tipo de casos, el hijo que se ha independizado, generalmente ya tiene el conocimiento sobre todo lo relacionado al proceso de producción y comercialización de prendas de vestir como producto de su experiencia personal en la microempresa de su padre. Además del conocimiento, la relación con otros sujetos que están involucrados directa o indirectamente con el proceso de elaboración de ropa, le facilita al hijo la incursión al nivel 2 de taller de costura.

En este tipo de mediano alcance, tiene una relación estrecha con el taller de costura nivel 1. En ocasiones la demanda de mercancías sobrepasa la capacidad de producción del taller de costura nivel 2, y ante la necesidad de cumplir con los trabajos que le son demandados se subcontrata el trabajo. Para tal caso, el taller de costura nivel 2 tiene que recurrir al nivel 1 para realizar diferentes tareas como: el planchado, el pegado de botones, el corte de tela, el estampado, la maquila de prendas de diverso tipo. Por tanto existe una estrecha relación entre ambos niveles de la producción.

Ahora bien, el trabajo que existe dentro del taller de costura nivel 2 está dividido entre los miembros de la familia; tanto los padres, como los hijos están inmersos dentro de ésta dinámica. Un rasgo distintivo de estos talleres es que se tiende a contratar con más frecuencia personal para la costura, aunque no existen

contratos firmados por ambas partes, ni mucho menos los beneficios de la seguridad social, sólo convenios verbales. Al igual que en los talleres familiares de costura nivel 1, en el nivel 2 el trabajo no está limitado sólo a las mujeres, sino que se realiza indistintamente por hombres o mujeres.

Algunos datos recabados en campo, señalan que se ha llegado a contratar en San Cosme gente de municipios cercanos e incluso de otras regiones apartadas como la Sierra Norte de Puebla y algunas comunidades del sureste de México, porque a estos trabajadores se les pueden pagar salarios más bajos que a la población local y, de ese modo, reducir los costos de producción. En los últimos años, la comunidad de San Cosme se ha convertido en un polo de atracción laboral para otras regiones del país, todo esto provocado por el trabajo peor retribuido o inexistente en sus comunidades de origen. Habitualmente los convenios para que esta gente llegue al municipio se dan como resultado del comercio con otras regiones. En esos casos, para atraer para atraer esta fuerza de trabajo se ofrece hospedaje y pagos que para ellos resultan atractivos aunque en realidad son menores a los que se les otorga a los trabajadores locales. Algunos datos arrojan que los pagos oscilan entre los 500 y 600 pesos a la semana, 400 pesos menos de lo pagado a los pobladores del sur de Tlaxcala. Sin embargo, si se toma en cuenta que en sus comunidades de origen, en su mayoría indígenas, el salario de estos trabajadores en algunos casos no superan los 30 pesos al día, lo que ofrecen los productores-comerciantes resulta considerablemente mejor.

El dinamismo económico de Mazatecochco ha sido tal en años recientes que en la zona se han detectado personas de Tabasco, Puebla, Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Chiapas, incluso de Centroamérica, que no sólo trabajan en el ramo textil, sino también en el de la construcción, o para el caso de las mujeres como empleadas domésticas. En todas esas actividades y se trate de hombres o mujeres migrantes, el pago que reciben es bajo. Pero en la localidad esta migración ha generado desconfianza por la llegada de personas con “costumbres”

y “mañas” desconocidas⁶⁶, lo que de cierta forma ha provocado que paulatinamente se restrinja el acceso hacia el pueblo.

En materia de producción de ropa, recopilé algunos datos que apuntan a que algunas unidades domésticas mandan a maquilar a otras comunidades aledañas entre ellas a los municipios de Villa Vicente Guerrero (San Pablo del Monte) y al municipio de Papalotla de Xicohtécatl, Tlaxcala, para ahorrar en tiempo y costos en la producción⁶⁷. Cabe señalar que no obstante, que esta búsqueda de la maquila fuera de San Cosme para algunos talleres pueda ser un recurso importante, hasta el momento no se puede generalizar que esta práctica esté presente en todas las unidades domésticas que cuentan con un taller propio.

Por otra parte, la maquinaria que se puede observar en los talleres de costura nivel 2 es de tipo industrial, como las máquinas de coser *overlock* y recta, cortadoras de 12 y 16 pulgadas. Lo más común es que en la mayoría de los casos las cortadoras sean maniobradas por el personal masculino debido al peligro que su uso representa. Para realizar este trabajo se tienden rollos de tela⁶⁸ previamente acomodados sobre una mesa amplia en la cual se corta con los patrones trazados en ella. Esto significa un trabajo más rápido que con el corte a mano. En cuanto al uso de las máquinas de coser, en la mayoría de los casos son usados por el personal femenino, aunque esto imposibilita que sea manejado por los hombres también. El número máquinas utilizadas, dependiendo de la

⁶⁶ A partir del aumento de robos a casa-habitación, la población local ha tendido a asociarlos con la llegada de estos migrantes, pero ello no quiere decir que necesariamente los trabajadores de otras regiones estén involucrados en los ilícitos.

⁶⁷ En ocasiones mandar a maquilar prendas a talleres más pequeños es muy barato, por ejemplo el costo por maquilar una playera oscila entre 25 y 50 centavos.

⁶⁸ También se pueden utilizar máquinas tendedoras de tela que realizan la operación preparatoria para el cortado, que consiste en colocar los pliegos de tela uno encima del otro en una dirección predeterminada. La operación del tendido puede ser realizada manualmente o mediante medios mecánicos. Las máquinas para el tendido van desde las sencillas hasta las sofisticadas que controlan los parámetros de tensión, alineación, ancho de la tela a cortar, remoción de arrugas y vigilancia de los patrones del tejido para un mejor corte.

capacidad productiva de los talleres de costura, está entre cinco y diez. Este es otro indicador de la escala del negocio que se encuentra en un nivel intermedio entre la unidad productiva familiar y la microempresa del vestido en la localidad.

La jornada de trabajo dentro de los talleres de costura nivel 2 puede ir de uno a dos turnos, matutino y vespertino. La ampliación del tiempo de trabajo depende de la demanda de la mercancía que se realiza en los tianguis de ropa, de modo que entre mayor sea la venta, mayor será la producción, y por tanto se incrementa el trabajo en la unidad doméstica. De acuerdo con la información proporcionada por mis informantes, las mujeres sólo trabajan el primer turno⁶⁹, para evitar que salgan de laborar a altas horas de la noche y prevenir cualquier delito durante el recorrido que realizan hasta sus hogares. Para el caso de los hombres, pueden trabajar en ambos turnos, sin importar que el horario de salida sea nocturno.

Casi la totalidad de la producción está destinada a la venta en los tianguis locales como el de San Martín Texmelucan, Tepeaca, “los Lavaderos”, “Nacoziari”, en el estado de Puebla. Sin embargo, existen otros tianguis más pequeños en donde también ofrecen su producto, como el de San Cosme mismo, Papalotla, Chiautempan y Apizaco en el estado de Tlaxcala. Algunos se han aventurado a comerciar a lo largo del sureste de México, debido a la competencia que existe a nivel local.

El taller de costura nivel 2 tiene una relación estrecha con el nivel 1, incluso con la microempresa del vestido, al cual también puede realizarle trabajos de maquila. En los talleres nivel 2 se recurre al nivel 1 para completar la producción y reducir los costos de la producción, debido a que el taller de costura nivel 1 está dentro de la clandestinidad y recurre a estrategias como la sustracción de energía eléctrica, el uso de tela de procedencia ilícita y la evasión de impuestos, lo que hace más barato la producción de prendas de vestir. Por su parte, la microempresa del vestido acude al taller de costura nivel 2 para poder completar su producción, y

⁶⁹ Es muy raro que las mujeres se animen a laborar en horarios nocturnos.

sobre todo, para obtener de ella un trabajo más especializado y de mejor calidad en la mercancía. Es así como cada uno de los tres niveles se interconectan entre sí, para la elaboración de ropa en Mazatecochco.

El taller de costura nivel 2 es el tipo de unidad de producción del vestido que abunda más, no sólo en el municipio de Mazatecochco de José María Morelos, sino también de municipios como Papalotla de Xicohténcatl, Villa Vicente Guerrero, y Santa Cruz Quiletle. Asimismo, en su momento funcionó como un amortiguador para suavizar los efectos del desempleo al permitir a los pobladores de San Cosme combinar durante las décadas de 1980 y 1990, la fabricación de ropa con las labores del campo.

Dentro de los talleres de costura nivel 2 siempre se buscan los medios para reducir los gastos en la producción, y por consiguiente poder competir con los demás productores al momento de salir a vender la mercancía a los tianguis. La competencia que existe ahí con un mismo producto, provoca que el productor que dé más barato, aunque sea por un peso, tenga mayores ventas. Por tal motivo tienen que estar en constante búsqueda de mano de obra barata, materiales a menor precio, ya sea saldos de tela de la industria textil o de procedencia ilícita.

Los talleres de costura nivel 2 junto con los de nivel 1 mantienen relación en algún proceso de la producción de ropa, no sólo de la comunidad, incluso tiene que recurrir a otros municipios para buscar precios más bajos y hacer más eficaz el proceso de elaboración de sus productos. Si bien es cierto, que el trabajo familiar reduce los costos de fabricación, también se tiene que recurrir al empleo de personal extra, sin ningún tipo de compromiso con los trabajadores en cuanto a seguridad social. Ahora bien, por un lado el taller de costura nivel 2 funciona legalmente, pero recurre al trabajo del taller de costura nivel 1, el cual, en la mayoría de los casos ésta permanecen en la clandestinidad y a la luz de la evasión de impuestos.

4.3.3 Las Microempresas del vestido (producción, comercialización interregional y distribución).

El último eslabón para el análisis de la producción de prendas de vestir en Mazatecochco, lo constituye la microempresa del vestido. El proceso a través del cual se llegó a este peldaño no fue sencillo, pues se dio a partir de la confluencia de diversos factores que favorecieron su crecimiento. Es cierto también que no todos los intentos por sostener un negocio así son historias exitosas, pues aunque algunos casos lo son, en otros, el intento causó la quiebra económica, ocasionado sobre todo, por la falta de conocimiento relativo a los asuntos legales para poder operar.

Los antecedentes inmediatos de la microempresa del vestido no sólo se puede delimitar y explicar a partir de la inserción o no a la industria textil local de algún miembro del grupo doméstico. Si bien es cierto que en algunas familias, la inserción como obreros textiles de las empresas de la zona posibilitó el conocimiento sobre los procesos de producción de telas principalmente, esto no quiere decir que se presente en todos los casos investigados. Este proceso es más complejo, y no sólo se puede circunscribir a la influencia de la industria textil nacional y transnacional establecida en la región de estudio desde el siglo XIX.

El establecimiento de las primeras factorías textiles⁷⁰ se ubicó en las riveras de los ríos Zahuapan y Atoyac, en el municipio de Papalotla de Xicohtécatl. Fue en esta localidad en donde se inició la transformación de las actividades económicas realizadas en el sur del estado de Tlaxcala. Las labores del campo fueron disminuyendo a través de los años para dar paso a la industria. Este mismo fenómeno también se observó en la comunidad de San Cosme Mazatecochco, pero no se dieron al mismo tiempo en ambos casos, el cambio de San Cosme se inició a mediados del siglo XX.

⁷⁰ En 1842 se establece en el municipio de Papalotla de Xicohtécatl la fabrica "el Valor", posteriormente se instalaron "la Josefina", "la Alsacia" y "la Tlaxcalteca".

Como lo he descrito anteriormente, el taller de costura nivel 1 se especializa sólo en la producción de ropa; el taller de costura nivel 2 se identifica tanto por la producción de prendas de vestir, como por la comercialización regional; y en la microempresa del vestido se presentan tres características fundamentales: la primera es la producción a mayor escala, la segunda la comercialización interregional, y la tercera a la distribución directa del producto a casas o centros comerciales.

En la microempresa se observa el uso de tecnología de punta. Se trata de maquinaria de tipo industrial que posibilita que al interior de la unidad de producción se produzca la tela, se maquilen prendas, se borde, o se estampe. Esto permite que la elaboración de ropa sea a gran escala, en comparación con las otras unidades de producción que existen en Mazatecochco y que he descrito anteriormente. A diferencia de los talleres de costura que operan en menor escala, en el caso de la microempresa, la familia sólo se ocupa en labores de dirección y supervisión, así como en la comercialización en los tianguis regionales –que abarcan el centro, occidente, el Bajío y el sureste de México-. Para poder cumplir con la producción se contratan trabajadores mediante acuerdos verbales (por lo que no les proporcionan seguridad social).

La maquinaria que es usada por las microempresas del vestido consta de máquinas de coser *overlock* y recta, éstas superan las diez unidades, además cuentan con botoneras⁷¹ para el pegado de botones a las prendas, planchadoras⁷² y ojaladoras⁷³. Cada máquina es operada por un trabajador, ya sea hombre o

⁷¹ Máquinas utilizadas para pegar botones, existen las mecánicas y las asistidas por computadora. Aunque el pegado de botones puede ser realizado con máquinas convencionales, mediante ajustes al mecanismo de espaciado de las puntadas. Los botones se cosen usualmente entre ocho y 32 puntadas, generalmente los botones decorativos se cosen con la mitad de puntadas que los botones funcionales.

⁷² Indispensable para el acabado final de las prendas, existen planchas manuales de vapor a baja presión como las de uso doméstico y las planchas para el trabajo pesado en seco o industriales.

mujer. Los horarios de trabajo están divididos en tres turnos, el matutino, el vespertino y el nocturno. En el último es muy raro que trabajen las mujeres, más bien en su mayoría es personal masculino.

Estas unidades pueden contar con bordadoras computarizadas de seis o 12 cabezas. La primera por lo general es supervisada por un trabajador, y la segunda, por dos empleados. En este tipo de empresas, el trabajo generado no sólo es para adultos, sino que también se contrata a menores, quienes apenas rebasan los 15 años de edad, según la información recabada. Se ha vuelto común emplear a gente joven, ajena al ámbito familiar, en diversas etapas del proceso de la fabricación de prendas de vestir. De alguna manera el trabajo infantil contribuye a generar ingresos económicos a familias pobres.

Sólo en algunos casos, los propietarios de la microempresa del vestido cuentan con telares, para producir su misma tela o venderla a otras unidades de producción; las unidades de producción que no cuentan con un telar, compran diferentes tipos de tela en el estado de Puebla. Este tipo de maquinaria industrial esta supervisada por adultos y sólo se necesita un empleado para realizar la tarea. De la misma manera, el ponchado necesita el cuidado de un individuo que cuente con la experiencia requerida⁷⁴. El trabajo para el corte de tela es realizado por una persona⁷⁵ que puede utilizar una cortadora industrial de 16 pulgadas, para la mezcilla, que es una tela rígida, misma que puede seccionar 16 capas de tela en un solo corte; también existe la cortadora normal cuya capacidad se limita a 10 capas, y estas son satinadas (telas flexibles).

⁷³ Utilizada para hacer ojales, existe una amplia variedad de estas máquinas para realizar distintos tipos de ojales: abiertos, con remate, francés, extra largos, redondos, rectos. La máquina ojaladora consta básicamente de una cuchilla que hace el corte a través de la tela y remata este orificio con costuras.

⁷⁴ El trabajador debe tener conocimiento sobre el uso de la computadora para el trabajo posterior de bordado.

⁷⁵ A diferencia del taller de costura N1, en donde el trabajo de corte de tela lo realizan los miembros adultos de la familia, en los talleres de costura N3 o microempresas personas menores de edad se contratan para obtener recursos económicos.

Con los datos obtenidos puedo destacar la siguiente información en cuanto al tipo de trabajo dentro de la microempresa del vestido:

Ocupación	Sueldo semanal	Horario de trabajo	Edad	Sexo
Costureros	\$900	8 am-5pm	adultos y menores de edad	femenino-masculino
Cortadores	\$1'200	8 am-5pm	adultos y menores de edad	masculino
Bordadores	variable	3 turnos	adultos y menores de edad	masculino
Telares	variable	3 turnos	adultos	masculino
Diseñadores	variable	variable	adultos	femenino-masculino
Ayudantes para el comercio	variable	1ro. y 3er. turno	adultos y menores de edad	femenino-masculino

Fuente: Elaboración propia con base al Diario de Campo.

La microempresa en Mazatecochco es un fenómeno en constante crecimiento, lo que tiene como consecuencia en buena medida el mejoramiento de la calidad de vida en el seno de la familia. A pesar de que el negocio familiar representa una fuente importante de ingresos económicos, algunas unidades invierten en otro tipo de negocios alternos como farmacias, hoteles, moteles, tiendas de tela, pequeños restaurantes, entre otros.

Pero no todos los intentos de establecer una microempresa de prendas de vestir han sido exitosos, como lo mencione previamente, pues obtuve información también de algunos casos en que debido a malos manejos administrativos y de contabilidad, el negocio no ha prosperado. Para los propietarios el establecimiento de la microempresa representa una inversión, por lo que algunos han recurrido a prestamistas que regularmente imponen una tasa de interés alta, lo que en ocasiones hace impagable el monto. Otro aspecto relacionado con los intentos fallidos ha sido la inexperiencia en el pago de impuestos y la falta de familiaridad con el Sistema de Administración Tributaria, cuyas sanciones pueden implicar el decomiso de maquinaria de las unidades de producción. En un caso, el propietario de una microempresa se hizo acreedor de una multa, que tuvo como

consecuencia el decomiso de su maquinaria por proporcionar datos erróneos a la Secretaría de Hacienda. Se puede afirmar que la microindustria en San Cosme presenta una variabilidad de características que hace compleja su descripción.

4.4 El financiamiento de los microempresarios del vestido en las festividades locales y en las actividades deportivas.

La influencia de la microempresa de prendas de vestir tiene diferentes aristas en la localidad. Por ejemplo, en las festividades más importantes del pueblo, como lo son la fiesta del santo patrón San Cosme y la de San Damián, y de los carnavales, se hace patente la presencia de los dueños de la microempresa del vestido. En la primera, participan mediante donativos para el mejoramiento del templo católico, la organización de la feria del vestido⁷⁶, el evento de “Nuestra Belleza Mazatecochco” y la organización del baile de feria. La organización del carnaval en los últimos años ha estado a cargo de los grupos de comerciantes de los cuatro barrios del pueblo, los cuales tienen diversos tipos de gastos como los vestuarios del “cuadro⁷⁷” confeccionados por diseñadores locales, cuyo costo está por encima de los 80 mil pesos para cuatro parejas.

Por ejemplo, durante la realización de Nuestra Belleza Mazatecochco, en el marco de los festejos de la fiesta patronal, estuvieron presentes las siguientes unidades de producción a través de patrocinios en efectivo:

⁷⁶ En septiembre de 2007, los empresarios del vestido organizaron la “Tercer Expo” en San Cosme Mazatecochco patrocinada por las diferentes firmas del ramo instaladas en el municipio. (El Sol de Tlaxcala, 28 de septiembre de 2007)

⁷⁷ El cuadro es un conjunto de disfrizados compuestos por cuatro mujeres (conocidas como vazarias o doncellas) y cuatro hombres (conocidos localmente como vazarios o vasallos) que ejecutan danzas de carnaval en San Cosme.

Cuadro 3. Microempresas patrocinadoras de "Nuestra Belleza Mazatecochco".	
Nombre de la Microempresa	Lema
Creaciones "Flory"	"Moda pensada en ti"
Hermanitos Mena	"Para niñas como tú"
Edyno	
Mamy Collection	
Originales Sharis	
Fuente: Elaboración propia con base al Diario de Campo.	

Adicionalmente, en la semana posterior a la fiesta del pueblo, se organizaron eventos como funciones de box amateur en los cuales también estuvieron presentes los patrocinios de algunas unidades de producción de ropa de vestir. Por otra parte, se realizó un evento en honor a los Santos Patronos: Cosme y Damián, cuyo patrocinio tuvo diferentes orígenes (como se muestra en el siguiente cuadro), aunque la mayor parte estuvo a cargo de grupos locales de mariachis. Los invitados para amenizar fueron: el "Mariachi Vargas de Tecalitlán" y los "Sonidos de América", con una asistencia de aproximadamente cinco mil personas⁷⁸. Los patrocinios estuvieron divididos de la siguiente manera:

Cuadro 4. Festejo de San Cosme y San Damián de 2008 según la fuente de patrocinio.	
Patrocinador.	Cantidad.
Gremio de Mariachis	\$102,000.00
Comerciantes	6,200.00
Betoss Textil	15,000.00
Presidencia Municipal	6,000.00
Diputado Local	3,000.00
Diputado Federal	1,000.00
Presidentes de Comunidad	9,000.00
Total	\$142,200.00
Fuente: Elaboración propia con base al Diario de Campo.	

En tanto que, los comerciantes patrocinaron el evento del baile popular a través de la cooperación de la mayor parte del gremio. En él, la principal agrupación que

⁷⁸ Según cifras del Censo de Población y Vivienda del INEGI en 2005, el número de habitantes en el municipio de Mazatecochco ascendía a los 8 573.

participó fue el grupo “la Apuesta”. Una semana antes tuve acceso a un documento mediante el cual se solicitaba el apoyo del diputado local para que diera asesoría de cómo evitar que Hacienda cobrara impuestos por el cobro del boletaje, argumentando que el baile era en beneficio de la reconstrucción de la parroquia local. Este mismo mecanismo⁷⁹ ha sido utilizado lo menos desde hace cinco años.

La microempresa del vestido local ha generado los ingresos necesarios para patrocinar al equipo de la tercera división profesional de fútbol adscrito a la Federación Mexicana de Fútbol (Femexfut) llamado “Real San Cosme”; así como también para la construcción de un pequeño estadio denominado “San José del Agua”, en la zona alta del municipio de Mazatecochco. El mantenimiento tanto de las instalaciones, pago de jugadores, transportación terrestre, entre otros aspectos inherentes, generan gastos elevados que ni la misma ciudad de Tlaxcala puede solventar con su equipo local “Lobos” (también de la tercera división). Este aspecto ayuda a comprender la magnitud de los ingresos económicos en la microempresa del vestido en la localidad.

Cuadro 5. Microempresas patrocinadoras del equipo de Fútbol "Real San Cosme".	
Nombre de la Microempresa	Tipo de actividad económica
"Yeyo"	Producción de ganchos y pellones
"Flory"	Mercería y peletería
"Betoss Textil"	Venta de telas
"Bordados y ponchados"	Bordados computarizados
"Hermanos Sánchez"	Transportadora en general
"Tatiana"	Telas y mercería
"Collection July & Man"	Moda infantil
"La Magia del Precio"	Comercializadora de abarrotes
"Autobuses Tlaxcala, Apizaco y Huamantla"	Transporte público de pasajeros
"Villantes"	Materiales para construcción
"Olmeca"	Ropa deportiva

⁷⁹ La evasión de impuestos por el cobro de un evento implica tener mayor margen de ganancia no sólo para los microempresarios, sino para la construcción de algún inmueble para el beneficio de la comunidad.

Otro aspecto que caracteriza a la microempresa es la comercialización que será abordado con mayor profundidad en el siguiente capítulo. En cuanto a la distribución, ésta se realiza directamente con los intermediarios de ropa que llegan a los tianguis de la región que a su vez, revenden la mercancía en comunidades y ciudades del sureste de México. Existe también el interés de los productores de distribuir su mercancía a las cadenas y centros comerciales especializados en la venta de prendas de vestir, y que cuentan con un amplio prestigio. Esta es una de las razones de la realización anual de la “Expo del Vestido” en Mazatecochco, en el marco de los festejos de la fiesta patronal. Durante tal evento se presentan las principales casas productoras para presentar sus diseños. Se organiza un desfile de modas con pasarelas y modelos que exhiben ropa para toda la familia. El objetivo de los organizadores es atraer la mirada de nuevos clientes, ajenos al ámbito local. Ese día participaron alrededor de 35 microempresarios en donde dieron muestra de su capacidad productiva, pues expusieron desde su maquinaria sofisticada, hasta el terminado de prendas. Una de las finalidades de la expo es promoverse y lograr introducir su mercancía a tiendas departamentales de ciudades como Puebla, la ciudad de México, u otras.

Con base en los datos recopilados en campo se pueden identificar a diversos actores sociales cuyas casas productoras son reconocidas en el espacio municipal. Estas microempresas del vestido se han posicionado dentro de las más exitosas de la comunidad, mismas que no necesariamente tienen una amplia trayectoria dentro del negocio, sino que, de acuerdo con los informantes, el éxito se lo atribuyen a la “suerte”. Los más reconocidos en cada sección⁸⁰ son los siguientes:

⁸⁰ Son conocidos también como barrios, y coinciden con las *secciones electorales* del Instituto Electoral de Tlaxcala. La sección electoral, es el ámbito territorial en que se dividen los municipios para la distribución de los ciudadanos, estructurándose en casillas para la recepción del voto, y con base en lo cual se elaboran las listas nominales de electores. (<http://www.ietlax.org.mx/demdis/redis.pdf>)

Cuadro 6. Principales Microempresarios de San Cosme Mazatecochco.			
Sección primera.	Sección segunda.	Sección tercera.	Sección cuarta.
El “Chilango” . Venta de tela importada de los Estados Unidos.	“La Grande” . Producción de falda y telas. Ventas en Fortín de las Flores, Veracruz; Moroleón, Guanajuato; Texmelucan y Tepeaca, Puebla.	“El Pirata” . Producción de conjuntos de niña. Ventas en Moroleón, Guanajuato; Fortín de las Flores, Veracruz; Texmelucan y Tepeaca, Puebla.	“El Jairo” . Compra y venta de saldos de tela, falda, blusas, pantalón y playera.
“Los Chanos” . Producción de falda para niña y bordados. Ventas en Texmelucan, Tepeaca, Puebla; y Moroleón Guanajuato.	“Los Mustangs” . Producción de falda.	“El Fredy” . Producción de conjuntos de niña y faldas. Ventas en Moroleón, Guanajuato; Fortín de las Flores, Veracruz; Texmelucan y Tepeaca, Puebla.	
“Los Montiel” . Producción de falda. Ventas en Tepeaca, y Texmelucan Puebla; Fortín de las Flores, Veracruz; y Moroleón Guanajuato.	“Los Baños” . Producción de ropa.	“El Ratón” . Venta de hilos en la región.	
“El Tino” . Venta de saldos de chamarra de importación. Tianguis de Texmelucan y Tepeaca, Puebla.		“El Pablo” . Producción de conjuntos de niña. Ventas en Texmelucan y Tepeaca, Puebla.	
“El Payo” . Saldos de falda. Texmelucan y Tepeaca.		“El Snaider” . Producción de conjuntos de niña en satín. Ventas en Texmelucan y Tepeaca, Puebla.	
“La Niñera” . Producción de conjuntos de niña. Tianguis de Texmelucan, Tepeaca, Puebla; Jalapa, Veracruz.			
“Betoss Textil” . Producción de tela y falda. Texmelucan, Tepeaca.			
“Flory” . Mercería, falda y blusa. Texmelucan, Tepeaca, Puebla; y Moroleón, Guanajuato.			
“Hotel Real San Cosme” . Venta de telas.			

Fuente: Elaboración propia con base al Diario de Campo.

4.5 Reflexiones finales.

El establecimiento de unidades de producción del vestido de propiedad familiar fue una respuesta de la población local, afectada por el ajuste económico –traducido en el cierre de empresas y la pérdida del empleo- que se registró a finales de la década de 1980 y principios de 1990, aunado a la poca rentabilidad de los campos de cultivo para la agricultura. La falta de trabajo en el corredor industrial “Panzacola”, ocasionó que algunos pobladores de San Cosme Mazatecochco incursionaran en el comercio informal en las calles del Centro Histórico de Puebla. Allí obtuvieron información privilegiada de cómo producir y comercializar las prendas de vestir en otras partes del valle poblano-tlaxcalteca. La confección fungió como amortiguador y creó empleo para los obreros recién despedidos de la industria. No sólo del sector manufacturero, sino también del sector de la construcción, el comercio y la educación.

La inserción dentro de la economía informal fue fundamental al absorber a una masa de desempleados, además les brindó la posibilidad de obtener una fuente de ingresos económicos. En principio, los talleres de costura se establecieron bajo el cobijo de la clandestinidad y de la economía informal. La falta de un registro de Hacienda de las unidades de producción en San Cosme Mazatecochco posibilitó la evasión de impuestos municipales y federales, todo ello para reducir los costos de la confección de las prendas de vestir. Pese a que existen actividades legales como ilegales dentro de los talleres, no quiere decir que sea en la totalidad de las unidades de producción. Por tanto, los talleres de costura más grandes tienen que contar con un registro ante la Secretaría de Hacienda para poder operar no sólo en el ámbito local, sino también para comercializar sus productos fuera de la región.

A medida que pasó el tiempo, las unidades productivas se fueron complejizando aún más. A partir de mi trabajo de campo, realizado a finales de 2008, en este capítulo propongo diferenciar tres niveles de producción de prendas de vestir: El taller de costura nivel 1 (producción de prendas), el taller de costura nivel 2

(producción y comercialización regional), y la microempresa del vestido (producción, comercialización interregional y distribución). Cada una de ellas presenta características peculiares, y a la vez, están interconectadas en alguna parte del proceso de la producción.

No obstante el dinamismo de esta industria en la localidad no todas las empresas generan los ingresos suficientes para poder expandirse. Su desarrollo depende de diferentes factores, a saber: la buena administración y contabilidad al interior de ellas; la recurrencia a actividades ilícitas para reducir costos de producción (el tráfico de tela, la evasión de impuestos y la sustracción ilegal electricidad); y el uso de fuerza de trabajo barata a través de la mano de obra familiar y la contratación de personas migrantes provenientes en su mayoría de comunidades indígenas del sureste de México, a las que se les ofrece un salario bajo. Es importante señalar que existen comerciantes destacados por los montos de sus ganancias, mismas que les permiten, por ejemplo, invertir en negocios diferentes a la producción de ropa y, además, financiar eventos comunitarios importantes como la fiesta patronal y los carnavales.

CAPÍTULO 5.

EXPLORANDO EL TERRITORIO NACIONAL. LAS RUTAS DE COMERCIO LOCAL Y REGIONAL DE LAS MICROEMPRESAS DEL VESTIDO.

5.1 Introducción.

En este capítulo se analizarán las rutas de comercio que los productores de las microempresas del vestido en Mazatecochco han trazado a través del tiempo en el territorio nacional. Este fenómeno ha sido el resultado de dos factores determinantes; el primero tiene que ver con el crecimiento paulatino de las unidades de producción independientes en el valle poblano-tlaxcalteca originando una mayor competencia entre productores. El segundo, derivado del primero, implica la necesidad de expandir sus mercados.

La comercialización de prendas de vestir a lugares mucho más allá del ámbito local, la realizan las microempresas (que llevan a cabo la producción, comercialización y distribución de los productos) y también los talleres de costura nivel 2 (cuyas actividades son la producción y la comercialización) pero en menor escala y con un radio de influencia menor que las microempresas, como se verá más adelante. Un elemento primordial para encontrar nuevos puntos de venta, ha sido el papel que han jugado los “intermediarios⁸¹”. Estos personajes han proporcionado información a los productores de Mazatecochco sobre de los sitios de donde provienen, que en la mayoría de los casos se encuentran a lo largo del sureste de México, incluyendo los estados de Veracruz, Tabasco, Chiapas, Oaxaca y Guerrero.

5.2 El origen del comercio en San Cosme.

5.2.1 La importancia de las vías terrestres de comunicación.

⁸¹ El intermediario es un comerciante de prendas de vestir. Este personaje sólo se dedica a la reventa de mercancías.

A mediados del siglo XX, la comunidad de Mazatecochco era relativamente aislada, pues no contaba con vías de comunicación que permitieran tener vínculos con el exterior. Sólo contaba con calles de terracería aptas para los traslados de las cosechas hacia los alrededores volcán la Malinche. La única vía de comunicación que tenían era un camino que conectaba con el municipio de Papalotla de Xicohtécatl. A los pobladores de esta localidad les desagradaba que los habitantes de San Cosme cruzaran por su territorio, y cotidianamente cerraban los accesos, pese a que Mazatecochco en aquel tiempo era un barrio de Papalotla⁸².

Fue en la década de 1970, es decir, tardíamente, cuando se inició la modernización de la industria en la región sur de Tlaxcala, y fue un proceso encabezado por Emilio Sánchez Piedras, gobernador de aquel entonces. Este hecho repercutió sobre la infraestructura de comunicaciones de los municipios involucrados, entre ellos Mazatecochco. Se construyó la carretera que unió a los municipios ubicados a las faldas del volcán, denominada carretera “Santa Ana-Vía Corta-Puebla”, para unir a las comunidades en las cuales se ubicaba el corredor industrial “Malinche” y con ello facilitó la comunicación con las ciudades de Puebla y Tlaxcala. Esta carretera inicialmente tuvo dos carriles, pero después de la década de 1990, durante la administración de Carlos Salinas de Gortari, se amplió a cuatro. Esta modificación se debió al tráfico abundante en la carretera federal “Puebla-Tlaxcala” y para consolidar aún más los corredores industriales del estado. El tiempo de recorrido entre las ciudades de Apizaco y Puebla, que antes era de una hora se acortaba a aproximadamente cuarenta minutos. Con la construcción de la “Vía Corta”, la comunidad de Mazatecochco quedó completamente comunicada y ya no era necesario cruzar por el municipio de Papalotla de Xicohtécatl.

⁸² Esta es una de las razones por las que en la actualidad exista una fuerte rivalidad entre ambos municipios.

Con respecto a la carretera federal “Puebla-Tlaxcala” era desde tiempos coloniales la principal vía de comunicación entre ambos estados, pero era conocida en aquel tiempo como “Camino Real a Tlaxcala”. Posteriormente, durante el siglo XX se denominó “Antiguo Camino a Tlaxcala” y servía como una vía de comunicación para la transportación de mercancías textiles y de diversa índole. Con la industrialización del estado, fue fundamental comunicar las zonas industriales de los estados vecinos con lo que se denominó “Parque Industrial Finsa”, en donde está instalada la automotriz Volkswagen y el “Corredor industrial Puebla-Tlaxcala”. Actualmente esta vía de comunicación se encuentra en un proceso de ampliación a cuatro carriles que comenzó en marzo de 2008, para reducir el impacto de la contaminación y tráfico durante las horas pico en las zonas industriales. La carretera federal está conectada con la autopista México-Puebla, vía esencial para la comunicación con estados del centro, norte y sureste del país.

El tema de la infraestructura carretera fue crucial para que los comerciantes de Mazatecochco se hayan decidido a establecer relaciones comerciales con otras regiones. A partir de la construcción de la carretera “Santa Ana-Vía Corta-Puebla” se inició un proceso en el cual la comunidad dejó el aislamiento y comenzaron a tejerse redes de comunicación que permitían los traslados más fluidos hablando en términos de transportación, comunicación, comercio, educación, trabajo y viajes de diverso tipo. A pesar de que Mazatecochco es parte del estado de Tlaxcala, mantiene comunicación más estrecha con la ciudad de Puebla, e incluso la comunidad está ubicada en la “Zona Metropolitana de Puebla-Tlaxcala”, la cuarta más grande de México. El tiempo de recorrido de San Cosme hacia la ciudad de Tlaxcala es de treinta minutos en automóvil particular, mientras que hacia la ciudad de Puebla es de tan sólo quince minutos.

5.2.2 Los primeros comerciantes.

Para iniciar con el aspecto de la comercialización es importante puntualizar que la venta del producto fabricado dentro de las unidades de producción se ha ido complejizando en la medida en que los puntos de venta de la región de Tlaxcala y

Puebla se han saturado de comerciantes de las microempresas del vestido. Como es sabido entre los propios productores del ramo, los tianguis de San Martín Texmelucan y de Tepeaca en el estado de Puebla son los mayores centros de distribución de ropa del centro y sureste de México. Esto quiere decir, que son los polos principales de atracción para el intermediarismo proveniente principalmente del sur del país.

Para entender esta compleja red de comercio que a través de los años se ha expandido fuera de la región es necesario ir a los inicios de esta actividad que se originó en la década de 1980. A partir de 1986 se suscitó un fenómeno ajeno a la comunidad que terminó afectándola. Este evento tiene una relación con un rompimiento en la política interna, es decir, entre los sindicatos adheridos al Partido Revolucionario Institucional y los obreros del corredor industrial de Panzacola, ubicada en el extremo sur del municipio de Papalotla de Xicohténcatl.

En aquellos años la mayor parte de los sindicatos estaban adheridos PRI. El líder sindical era el que controlaba los contratos, decidía quién trabajaba, incluso elegía al futuro presidente municipal del municipio. Esta situación cada vez de volvía menos sostenible hasta que llegó el momento en que la comunidad ya no estuvo de acuerdo⁸³ con estos convenios políticos y rompió tanto con los líderes sindicales como con el partido oficial. Este fenómeno propició que las empresas establecidas despidieran a los obreros de la comunidad que laboraban en diversos ramos de la industria, no sólo del textil.

En los años sucesivos y con un alto desempleo en la comunidad, algunos de los ex trabajadores de la zona industrial optaron por invertir el dinero de la liquidación a la que tuvieron derecho tras su despido. Algunos se dedicaron en principio al ambulante en la ciudad de Puebla, específicamente en el mercado Hidalgo, en las calles del Centro Histórico y el mercado de la Calle 18 Poniente. De acuerdo con un informante de la comunidad, los primeros comerciantes de Mazatecochco,

⁸³ La creación de la OP (organización del pueblo) fue fundamental para derrocar al Partido Revolucionario Institucional de la administración municipal.

sólo se dirigían a la ciudad angelopolitana por la cercanía y por el costo del traslado.

En un principio llevaban poca mercancía, un pedazo de plástico en la cual la colocaban y unos mecates para sostener una lona para protegerse del sol. Es decir, el inicio fue más bien precario y tenía como objetivo la sobrevivencia familiar. La razón por la cual no se animaban para vender en Texmelucan y en Tepeaca era el costo de los pasajes y la lejanía. Con el paso de los años las ventas fueron aumentando hasta que vieron en el comercio de ropa un negocio redituable. Es importante señalar que no todos los que se aventuraron al ambulante en la ciudad de Puebla tuvieron éxito, por el contrario, existen comerciantes ambulantes en la comunidad que empezaron en aquel tiempo y hasta la fecha siguen con medios muy limitados. Por su parte, algunos estudiaron la posibilidad de explorar nuevos mercados, y a la vez tener un medio de transporte que les permitiera llegar más temprano e irse más tarde de los tianguis. A partir de eso, los comerciantes buscaron estrategias a través de las cuales podían hacer más eficiente su negocio.

De esta manera, algunos de los primeros comerciantes de Mazatecochco dejaron el ambulante en la ciudad de Puebla para explorar nuevos puntos de venta, de los cuales el de Tepeaca y el de Texmelucan fueron los primeros y más importantes dentro de la región de Puebla-Tlaxcala. La información de los principales tianguis de la región la obtuvieron en la misma ciudad de Puebla, a través del contacto con comerciantes de otros lugares que se aglutinaban en los mercados angelopolitanos y en el ambulante.

5.3 Los tianguis locales.

El *tianguis* (proviene del náhuatl *tianquiztli* o *mercado*), es el mercado tradicional que ha existido en Mesoamérica desde la época prehispánica, y que ha ido evolucionando en forma y contexto social a lo largo del tiempo⁸⁴. La herencia de

⁸⁴ <http://es.wikipedia.org>

los tianguis es una mezcla de las tradiciones mercantiles de los pueblos de Mesoamérica y de los bazares de Medio Oriente llegados a América vía Europa. Para Luisa Paré (1975), el tianguis es el mercado local o regional donde se reúnen los productores directos, agricultores o artesanos, y algunos comerciantes especializados que aseguran el intercambio entre regiones de distintos recursos naturales y diversas especializaciones económicas. Por su parte, Contreras (2007), los conceptualiza como *un centro mercantil urbano itinerante*, es decir, es un mercado que suele instalarse con cierta periodicidad; muchos llegan a ellos desde el campo para comercializar sus productos agrícolas y comprar tanto bienes manufacturados como productos alimenticios de otras zonas.

Una de las especificidades de los tianguis radica en que se comercializa sólo una vez a la semana, lo que se explica en función del tipo de producción de quienes participan en él. Paré (1975), expone que ello se debe al bajo nivel tecnológico de la producción artesanal o de la explotación de los recursos naturales que requiere de cierto tiempo para acumular un volumen de producción que merezca ser llevado al mercado para su intercambio.

Contreras (2007), muestra algunas características que pueden presentar los tianguis, entre las cuales destacan las siguientes:

- 1) Existen varios dueños⁸⁵.
- 2) El pago suele ser en efectivo.
- 3) Existe el regateo⁸⁶.

⁸⁵ Se refiere a los puestos en donde se expenden frutas, verduras, ropa, discos, DVD, y artículos piratas.

⁸⁶ En el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, en su vigésima segunda edición dice que el regateo es “la discusión del comprador y del vendedor sobre el precio de algo”. Por otra parte, otras definiciones indican que, es un proceso por el cual un comprador solicita rebajar el precio de un artículo que le ofrece un vendedor. Por lo general se efectúa personalmente, ofreciendo un monto menor, a lo cual el vendedor puede negarse o proponer un precio intermedio (“rebajar”). <http://es.wikipedia.org>

- 4) Se concurre diario o periódicamente.
- 5) Se encuentran productos frescos y de temporada.
- 6) La distribución es conglomerada pero desorganizada.
- 7) No cuentan con estacionamiento, los consumidores estacionan sus autos en las calles aledañas.
- 8) El pago se realiza en cada local o establecimiento.
- 9) Los consumidores llevan sus bolsas para los productos que adquieran.
- 10) Los precios se dan a conocer por escrito en una cartulina o por vía oral, a través del comerciante.
- 11) No existe facturación en la compra.
- 12) Puede existir garantía pero sólo es de palabra.
- 13) En algunos casos el Gobierno vende planchas o espacios para el uso del mercado. En otros suele instalarse en plazas, calles o terrenos públicos.

5.3.1 El tianguis de San Martín Texmelucan⁸⁷.

El principal punto de venta para los productores y comerciantes del vestido de Mazatecochco lo constituye el tianguis de la ciudad de San Martín Texmelucan⁸⁸, en el estado de Puebla, el cual es el de mayor importancia del valle poblano-tlaxcalteca. Desde la comunidad de Mazatecochco hacia dicho lugar, el tiempo de recorrido es poco menos de una hora, ya que existe una buena infraestructura carretera que permite que los tiempos de recorrido se acorten. Existen tres vías por las cuales se puede llegar a San Martín Texmelucan; la primera y más

⁸⁷ De acuerdo con la página oficial del tianguis de San Martín Texmelucan <http://tianguisdesanmartin.com.mx> en 1993 había un estimado de 6,182 comerciantes; en 1994, entre 9, 117 y 9,773.

⁸⁸ Que se instala los martes.

importante es la autopista México-Puebla, la segunda es la carretera federal México-Puebla y la última es la autopista Tlaxcala-San Martín. La mayoría de los comerciantes del municipio tienen que tomar la carretera que cruza en su totalidad la localidad de Papalotla de Xicohténcatl, y posteriormente internarse en la colonia Covadonga (de la ciudad de Puebla) sobre la antigua carretera a Tlaxcala, la cual entronca con la autopista México-Puebla.

“Entonces muchos de los comerciantes principalmente ofertaban sus productos en el estado de Puebla, y hasta el momento, porque uno de los mayores mercados es San Martín Texmelucan. Es uno de los más grandes, no vamos a decir sólo de México, sino hasta del mundo, porque está muy grande y muy extenso ese mercado. Más o menos desde el 84 se empezaron a involucrar en este asunto, en el 86, pero en los noventas ese mercado fue levantado por el Ayuntamiento de Puebla (18 poniente), y levantaron a todos los vendedores ambulantes, entonces, esto ocasionó una gran crisis económica en los habitantes de Mazatecochco porque ya no tenían en donde vender sus productos, entonces ese es un gran problema porque tienes producción y dónde lo ofreces, dónde lo ofertas⁸⁹”.

Por otra parte, los consumidores que llegan al lugar son de la región y de otros estados. Para ellos, sobre todo los de la región, existe el servicio de transporte público que llega directamente al tianguis, éste sale desde la central camionera de la ciudad de Puebla (CAPU) con un costo de 16 pesos por persona, y el tiempo de recorrido aproximado es de 30 minutos. Las principales líneas de transporte que llegan a Texmelucan son: Setex, Súper Rápidos y Estrella Roja.

La cantidad de tianguistas que se establecen actualmente todos los martes van de los 15 a 20 mil⁹⁰ y comercian una amplia cantidad de productos. La mayor parte de los comerciantes se dedican a la venta de productos textiles, los cuales están distribuidos tanto en naves⁹¹, locales de tipo comercial y otros se colocan en las

⁸⁹ Testimonio de un informante.

⁹⁰ Según cifras del diario local “La Jornada de Oriente”.

⁹¹ Son sitios de venta que están techados con estructuras y láminas de acero reforzado.

calles de terracería. También existen vendedores ambulantes dentro del tianguis que lo recorren de manera continua, ofreciendo productos diversos como alimentos y artículos piratas varios.

Existe una división al interior del tianguis en la ciudad; el espacio dedicado a la venta de ropa ocupa las tres cuartas partes del lugar y el resto se destina para la venta de autos semi-nuevos, de ganado en pie, productos agrícolas, alfarería, zapaterías, frutas y verduras. Una de las peculiaridades de este tianguis es que se constituye como un punto de encuentro entre el comercio tradicional y el moderno, entre los productos vendidos por grupos indígenas de la región y los productos de las maquiladoras de ropa provenientes de los estados de Tlaxcala, Puebla, Hidalgo, México y Distrito Federal.

Pese a lo angosto de los pasillos del tianguis, existe una amplia afluencia de compradores que abarrotan toda la zona. En otros lugares, como la carretera federal que va hacia la ciudad de Tlaxcala, la gente camina incluso sobre el asfalto entorpeciendo tanto el tránsito local como el foráneo. Esto provoca que los vehículos automotores se muevan a vuelta de rueda por las avenidas que circundan el tianguis de la ciudad.

Por otra parte, la mayoría de los comerciantes utilizan una estrategia para llamar la atención de los compradores. Esta consiste en pregonar entre la gente que pasa por el puesto, destacando la alta calidad de su producto y sus precios bajos. Con esto, los comerciantes se sitúan dentro del foco de interés de los compradores, provocando con ello, que se detengan en el puesto para verificar la mercancía, y en el último de los casos, adquirirla. Según los comerciantes de los tianguis, sí alguien quiere tener un buen día de venta, se tiene que hacer presente a través de los gritos para “seducir” al comprador. Difícilmente hay venta cuando alguien no utiliza esta estrategia, dicen ellos.

Existen comerciantes que tienen determinada clientela, que, a través de los años, han forjado mediante la calidad de los productos y la constancia. Estos personajes generalmente sólo llegan a Texmelucan para entregar las prendas de vestir a sus

clientes. Las ventas se realizan en madrugada⁹² del día martes, pero no regresan a Mazatecochco de inmediato debido a que tienen que esperar a que los demás comerciantes terminen de vender y con ello permitir la salida de los transportes privados.

Dada la afluencia de comerciantes y consumidores en el tianguis de Texmelucan, este lugar se ha convertido recientemente en un foco atractivo para delincuentes. Según la información captada en campo, grupos de asaltantes incurren en el robo de prendas de vestir y mantienen amenazados a los comerciantes para que no hagan denuncias ante las autoridades. Para protegerse, los comerciantes han recurrido a la contratación de vigilancia, de modo que además de gastar en el pago del puesto ante el municipio de San Martín Texmelucan y las cuotas semanales a los líderes del tianguis, ahora gastan también en el pago de seguridad privada y la contratación de “cuidadores”. Estos “cuidadores” son traídos desde Mazatecochco para vigilar la posibilidad de cualquier hurto y así poder evitarlo. La función de los “cuidadores”, además de evitar los robos durante la madrugada, es la de mantenerse en el anonimato llegando inclusive a hacerse pasar por clientes. Con esta estrategia, dichos personajes tratan de captar la posible llegada de delincuentes que hacen “robos hormiga” de mercancías que expenden los comerciantes.

Existen dos aspectos a considerarse dentro del comercio a grandes distancias que realiza tanto los talleres de costura nivel 2 como las microempresas del vestido. El primero tiene que ver con el volumen de producción y comercialización de estos niveles de unidades productivas. El segundo aspecto se refiere a la contratación de personal para comerciar en varias regiones del país. Generalmente en el taller de costura nivel 2 se recurre a la familia para salir a vender, pero dado el mayor volumen de producto que la microempresa del vestido debe colocar en el mercado, los dueños tienen que contratar a personal que regularmente no tienen

⁹² Generalmente venden de tres a cuatro de la madrugada, incluso algunos sólo entregan mercancía sin necesidad de colocar el puesto.

ninguna relación de parentesco con ellos. La comercialización conlleva al jefe de la microempresa a emplear a vecinos, amigos, incluso a personas de otras comunidades para laborar en los tianguis. Las tareas que realizan estas personas van desde la venta, el cuidado, y la carga de la mercancía. Del mismo modo que con los trabajadores involucrados directamente en la producción de estas prendas, los que se encargarán de vender el producto sólo cuentan con contratos verbales, de modo que tampoco les proporcionan la seguridad social u otras prestaciones.

5.3.2 El tianguis de Tepeaca.

La importancia de este lugar radica en su historia como principal punto de intercambio de mercancías en Mesoamérica desde tiempos prehispánicos, y estaba bajo el dominio del imperio azteca. En la actualidad, el tianguis ha pasado a segundo término, desplazado por el tianguis de San Martín Texmelucan. El día de venta en Tepeaca es el viernes. La comercialización es muy similar a la que se realiza en Texmelucan. En el ámbito del comercio de ganado en pie⁹³ y productos tradicionales⁹⁴ el mercado de Tepeaca sigue conservando su importancia.

El comerciante tiene que pagar al ayuntamiento y a los líderes por un puesto de venta por día. Otro gasto que se realiza es la contratación de personal de seguridad, aunque es menor en comparación con el tianguis de Texmelucan. La compra de los puestos se realiza de dos formas, por una parte, se llega a un convenio con los líderes, y otra es con un comerciante que deja el tianguis y que vende su lugar de venta. El pago de un lugar no significa que el comerciante sea el dueño del predio utilizado. El precio final de los sitios de venta está en un rango de 20 mil a 200 mil pesos, dependiendo de la zona en la que se encuentre.

Existe una mayor seguridad en comparación con San Martín. Hay una protección entre los mismos comerciantes para inhibir el crecimiento de la delincuencia en la zona. Según la versión de un informante de la comunidad, cuando logran capturar

⁹³ Se realiza la venta de ganado en el cual destacan las reses, borregos, chivos, cebús.

⁹⁴ Productos como la barbacoa de borrego, los acociles, el hígado de matanza, carpa, entre otros.

a un asaltante, realizan una especie de linchamiento. Esto lo hacen para mostrarles a los delincuentes lo que les pasará si llegan a incurrir en actos delictivos.

Los comerciantes de Mazatecochco también expenden sus productos en este tianguis, en donde venden playeras, ropa infantil y faldas. Tepeaca constituye uno de los últimos puntos de venta que realizan durante la semana. Este recorrido inicia el lunes en el tianguis de San Cosme, el martes en Texmelucan, el miércoles en Fortín de las Flores (Veracruz), el jueves⁹⁵ en Jalapa (Veracruz), el viernes en Tepeaca y los sábados en el “Héroes de Nacozari” (Puebla), entre otros lugares. Es importante señalar que la familia y la contratación de personal extra, sirve para vender la ropa en otros lugares en los casos en que en un día coincide con el funcionamiento de más de un tianguis.

5.3.3 El tianguis de San Cosme Mazatecochco, Tlaxcala.

Fue en el año de 1996 cuando se comenzó a instalar este tianguis en la principal vía de acceso de la comunidad. Este proyecto fue apoyado por los primeros comerciantes de Mazatecochco, y en la actualidad ellos son los líderes. La principal vía de acceso es la carretera federal Vía Corta-Santa Ana-Puebla. A pesar de que los fundadores son de la comunidad, la mayoría de los comerciantes que ofrecen sus productos provienen de otros lugares.

El tianguis se comienza a instalar a partir de las nueve de la mañana y termina alrededor de las diez de la noche. Los tianguistas ocupan dos cuadras que van desde la carretera Santa Ana-Puebla, y llegan hasta la parroquia de la localidad. Allí se comercia un sinnúmero de prendas de vestir, comida, plantas de ornato, mascotas, remedios caseros, entre otras cosas. En los inicios del tianguis el costo de los puestos de venta era de 500 pesos, y en la actualidad se llega a cotizar hasta los 15 mil. Llegan comerciantes de municipios vecinos y algunos del estado

⁹⁵ También coincide con el tianguis de “los Lavaderos” en la ciudad de Puebla.

de Puebla. La medida de los puestos se hace a través de “catres”, y pueden ir de dos a cuatro.

Parte de las contribuciones que hacen los tianguistas a sus “líderes” se refieren al pago del puesto por el día de venta, inicia con un monto de 20 pesos dependiendo del tamaño. Por otra parte, realizan una cooperación para celebrar el aniversario del tianguis, la cual fue de 250 pesos en el año 2008. A diferencia de años anteriores, en la actualidad los tianguistas de San Cosme pagan la luz eléctrica que consumen, esto debido al cambio del cable eléctrico⁹⁶ que realizó la Comisión Federal de Electricidad.

En los primeros años de este siglo, se realizaron una serie de operativos implementados principalmente por la Secretaria de Hacienda y Crédito Público, la policía estatal y la seguridad pública municipal en el cual decomisaban la mercancía a aquellos comerciantes que no podían comprobar la posesión legal de sus productos. Según mis informantes, el operativo estaba a cargo de una “licenciada” que de manera prepotente no hacía caso a las súplicas de los vendedores que no mostraron registros de hacienda o facturas. Esto ocasionó la molestia de los comerciantes e iniciaron una trifulca en la que incendiaron el vehículo de la servidora pública, esto provocó que las fuerzas de seguridad se atrincheraran y salieran del municipio. A pesar de que hubo una demanda judicial en contra del líder del tianguis de San Cosme por más de 200 mil pesos, el lugar no ha dejado de funcionar. Incluso a partir de ese momento, ya no se han realizado más operativos. El actual ayuntamiento ha distribuido entre los comerciantes una credencial oficial que los ampara como “contribuyentes”, a pesar de que algunos vendedores no paguen impuestos estatales o federales.

5.4 El intermediarismo como nexo entre el comercio local y regional.

⁹⁶ Anteriormente el cable era de metal “desnudo”, en la actualidad está protegido con material plástico.

Los intermediarios en la compra-venta de prendas de vestir son el puente entre el comercio local del producto y el de otras regiones del país. Tales intermediarios provienen de los estados de Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Chiapas, Tabasco. Llegan al Tianguis de San Martín Texmelucan por medio de autobuses rentados, también, a través de transporte público y en camionetas propias. Son los que hacen las mayores compras a los comerciantes de ropa de la región, y entre ellos se da un comercio al “mayoreo” de prendas de vestir. Este tipo de compraventa provoca que se reduzcan los precios para el intermediario y a su vez crezcan las ganancias.

Para que el negocio sea conveniente, el intermediario tiene que duplicar el precio de adquisición en los tianguis de Texmelucan y Tepeaca. Con dicho aumento ellos están en condiciones solventar los gastos de traslado desde sus comunidades de origen y a la vez tener un margen de ganancia. Esto les permite realizar viajes semanales o quincenales para surtirse de mercancías.

Los intermediarios llegan a los tianguis durante la madrugada del martes en San Martín Texmelucan, y el viernes en Tepeaca. Allí realizan las compras, y dependiendo de su lugar de origen, ellos adquieren determinadas prendas de vestir, es decir, si provienen de zonas costeras, adquieren playeras; si llegan de lugares fríos compran sudaderas y pants; además adquieren otros productos indistintamente de la zona que vengan, por ejemplo las faldas para dama, que al parecer se ha vuelto un negocio redituable. Un aspecto importante a resaltar es el precio de las prendas de vestir, ya que el intermediario en la mayoría de los casos comprará a quién venda más barato, de tal forma que la competencia entre los productores se ha acrecentado en los últimos años.

Los productores que tienen mayores ganancias generalmente ya tienen en sus manos determinado mercado a quien vender. Los intermediarios realizan compras a los productores de ropa por arriba de los 5 mil pesos en mercancías, todo ello para costear los diferentes gastos inherentes al traslado del producto a determinadas poblaciones del sureste mexicano.

Los intermediarios han visto en el tianguis de ropa de San Martín Texmelucan un negocio que implica grandes ganancias. Es por tal motivo que la mayoría de ellos provienen de regiones como el sureste de México, en donde el costo de prendas de vestir es alto en estados como Guerrero, Oaxaca y Chiapas. En esos lugares se introduce una parte importante de prendas de vestir que fueron adquiridas en Texmelucan y que se expenden al doble y en ocasiones al triple de lo que costaron en el estado de Puebla. Este fenómeno ha generado que los intermediarios tengan ingresos que les permite viajar cotidianamente a los tianguis más importantes del valle poblano-tlaxcalteca. Es un gran negocio que paulatinamente se verá afectado tras la venta directa que los productores de San Cosme realizan en esos estados.

El papel que ha jugado en los últimos años el intermediario, se ha vuelto esencial para que los productores-comerciantes del vestido de Mazatecochco pongan su mirada más allá de los tianguis de la región. Como lo apunté anteriormente, ellos son el puente entre el mercado local y el interregional, toda vez que los tianguis locales están saturados y la competencia entre los productores es cada vez mayor, lo que hace necesaria la búsqueda de consumidores en otras partes del país.

En virtud de las constantes transacciones que se realizaban durante la compra-venta de mercancías, se forjaron por una parte lazos de amistad entre los productores y los intermediarios, éstos proporcionaron información sobre sus lugares de origen y los mercados en donde distribuían los productos que adquirirían en estos tianguis. Con el transcurso del tiempo, toda esa información fue utilizada para decidirse a salir. De ese modo, en los últimos años en Mazatecochco se ha experimentado con la venta fuera de la región de Tlaxcala y Puebla,

Pero no es tan fácil lograr introducir la mercancía en otros lugares. Antes que nada, el productor tiene que identificar las poblaciones dentro de las cuales pretende vender su producto, de la misma forma, tiene que elegir el tipo de

prenda que se consume más en determinado lugar, es decir, tiene que estudiar el mercado al que quiere acceder.

Los comerciantes que se deciden a salir a comerciar a otras regiones deben tener precauciones y tener sus papeles en orden ante el Sistema de Administración Tributaria (SAT) debido a los constantes retenes que se encuentran al recorrer tanto las carreteras libres como las de cuota. De tal manera, que la marca de su producto debe estar plenamente identificada ante las autoridades hacendarias, porque en caso de transportar mercancía de alguna marca de ropa de prestigio, pudieran incurrir en el delito de piratería y tendrían que pagar una multa, además de que eso implicaría el decomiso de sus prendas.

5.5 Los tianguis regionales.

5.5.1 Explorando el sureste de México.

Durante el trabajo de campo tuve la oportunidad de transitar una ruta de comercio establecida por algunos comerciantes. En ella se recorren algunas poblaciones y ciudades del sur del país. Esta ruta inicia en la comunidad de estudio y se introduce hacia la ciudad de Puebla, pasando por Izúcar de Matamoros; yendo hacia la ciudad de Cuernavaca, Morelos; y de allí penetra hacia las ciudades de Taxco, Iguala y Chilpancingo, poblaciones como Tierra Colorada, Ayutla de los Libres hasta llegar a la región de la “Costa Chica” y tomar la carretera Panamericana con dirección hacia Pinotepa Nacional (Oaxaca). De allí hacia la ciudad de Ometepec, hasta llegar a los municipios de Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca y Guadalupe Victoria en el estado de Guerrero.

Las localidades guerrerenses son en su mayoría habitadas por amuzgos y se localizan en la zona serrana de Guerrero; el acceso hacia ellas es difícil debido a las constantes curvas y desfiladeros que hay sobre la carretera. El tiempo de recorrido desde el sur del estado de Tlaxcala hasta Xochistlahuaca, Guerrero es de más de doce horas en vehículo particular, por lo que es necesario llevar acompañantes para poder manejar el transporte durante periodos prolongados.

Esto es un ejemplo de que las principales ciudades ubicadas en el sureste de México existe una gran competencia en la venta de productos de vestir no sólo con los comerciantes del lugar, sino también con los que llegan de Tlaxcala. Esto tiene como consecuencia que los productores de Mazatecochco busquen nuevos sitios de venta, incluso en aquellos en donde los accesos son difíciles.

El motivo del viaje que realicé a las comunidades guerrerenses fue la entrega de 450 playeras bordadas y estampadas con un precio al mayoreo de 20 pesos por pieza. El cliente que solicitó estas prendas es de la comunidad de Xochistlahuaca. Los compradores finales de este producto iban a ser los choferes de una ruta de taxis de la comunidad. El estampado de la playera era una especie de “calendario” para los usuarios de este medio de transporte. El viaje no sólo sirvió para la entrega de mercancía con un cliente, sino también para la entrega de artículos a los comerciantes de la comunidad de Tlacoachistlahuaca, cuya población se encontraba en los festejos de su fiesta patronal. Por último, en la comunidad de Guadalupe Victoria, se realizó una venta al menudeo de camisetas para niños con un costo de 15 pesos por unidad, todo ello en medio de festejos religiosos en el centro de la población con la ejecución de danzas, como la denominada “Moros y Cristianos”.

Es importante señalar que la región en la que se encuentran las tres poblaciones es una zona difícil y de constantes asaltos, tanto a transeúntes comunes como a distribuidores de productos de toda índole. Según me informaron, los asaltos son más comunes durante la noche. En este sentido, los productores tienen plenamente identificadas las carreteras de mayor peligro, así como los horarios dentro de los cuales no es recomendable transitar. En la comunidad de Tlacoachistlahuaca nos sugirieron no salir de la población durante la noche y la madrugada, por la probabilidad de encontrar delincuentes sobre la carretera de acceso. Debido a esta situación es muy común ver a repartidores de refresco y otros comerciantes contar con un guardia armado, para tratar de inhibir o repeler los asaltos. Aunque la mayoría de los comerciantes tienen sus documentos hacendarios plenamente legalizados, existen otros que se arriesgan a vender su

mercancía sin ningún permiso, y los hace vulnerables a las revisiones implementadas por la AFI (Agencia Federal de Investigación), tanto en las carreteras de cuota como las federales.

En los últimos años el mercado de las prendas de vestir se ha ido diversificando cada vez más, por lo que los productores y comerciantes de San Cosme Mazatecochco tienen que buscar nuevos nichos dentro de los cuales puedan introducir sus productos. Fue gracias al intermediarismo, como ya mencioné, que los fabricantes de ropa obtuvieron la información necesaria para decidirse a salir de su región.

Además de la información proporcionada por los intermediarios, otra estrategia para encontrar clientes fue la visita a iglesias de diferentes partes del país para colocar playera estampada con motivos religiosos. De los cuales puedo destacar la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en el D.F., el Santuario del Señor de Chalma en el estado de México, el de Tepalcingo en Morelos, o el de Santa Catarina Juquila en Oaxaca.

Otra forma de expandir su mercado es la siguiente: cada vez que los comerciantes de la comunidad se dirigen a determinado lugar allí obtienen información de nuevos puntos de venta posibles. De tal forma que el comercio en los tianguis más importantes del país como el de Moroleón⁹⁷ en Guanajuato, Chinconcuac⁹⁸ en el

⁹⁷ Este ha sido documentado por la tesis de maestría de Julieta Aidee Sierra (2003), titulada “Las familias micro empresarias de la industria del vestido en Moroleón y Uriangato, Guanajuato”, del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

⁹⁸ En el estudio de Marisol Pérez Lizaur y Alma Scarlett Zamora (2006) titulado, “los comerciantes empresarios del tianguis de Chinconcuac en un entorno de globalización”, de la Universidad Iberoamericana, los empresarios del vestido de la localidad mexiquense han tenido una tradición ancestral en cuanto al tejido, básicamente en la elaboración de suéteres, aunque en la actualidad sea mínimo. Actualmente constituye uno de los tianguis más importantes del centro de México y al igual que Mazatecochco, era una comunidad de origen nahua y campesina. De acuerdo con la tesis de maestría de Scarlett Zamora publicada en 2005 titulada “Modernidad y Tradición en Chinconcuac”, de la Universidad Iberoamericana, en la actualidad, en Chinconcuac existe una molestia entre los comerciantes ante la llegada de fuereños de ciudad Nezahualcóyotl, de Tulcingo, Tlaxcala, Aguascalientes y Guanajuato.

Estado de México, Fortín de las Flores en Veracruz o los de Tepeaca y San Martín Texmelucan en el estado de Puebla ya no son suficientes para la comercialización de productos textiles debido al incremento de las unidades de producción en la zona sur de Tlaxcala y particularmente en Mazatecochco.

Con los datos recabados en el trabajo de campo pude mapear algunos puntos de venta, este no sólo se limita al sureste de México, sino que abarca otras regiones como el occidente, el centro y el norte de la República Mexicana, incluso en localidades de Guatemala (aún por identificar). A la luz de las entrevistas con algunos informantes del lugar, pude rescatar la siguiente información sobre las localidades en las cuales existen tianguis o se hace entrega de mercancía.

Cuadro 1. Puntos de venta en México de los microempresarios del vestido	
Regiones: Centro, Norte, Occidente y Bajío	
Estado de la República	Ciudad, municipio o localidad
Sonora	No identificado
Jalisco	Guadalajara
Guanajuato	Moroleón
	Ciudad de Guanajuato
	Morelia
Michoacán	Toluca
	Chinconcuac
	Santuario del Señor de Chalma
	Tepalcingo
Morelos	Apizaco
	Chiautempan
	Mazatecochco de José María Morelos
	Papalotla de Xicohténcatl
Tlaxcala	

Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, es importante señalar que paulatinamente se han trazado rutas de comercio de la microindustria textil que inician en el sur de Tlaxcala y se adentran

a comunidades que se sitúan a lo largo del Golfo de México, desde el norte de Veracruz hasta la ciudad de Villahermosa en el estado de Tabasco; por el lado del Pacífico, desde Mazatecochco hasta Acapulco y de allí se adentran por el Istmo de Tehuantepec hasta llegar a Tapachula y Comitán (de esta zona a Mazatecochco el tiempo de recorrido es de veintiséis horas por carreteras federales).

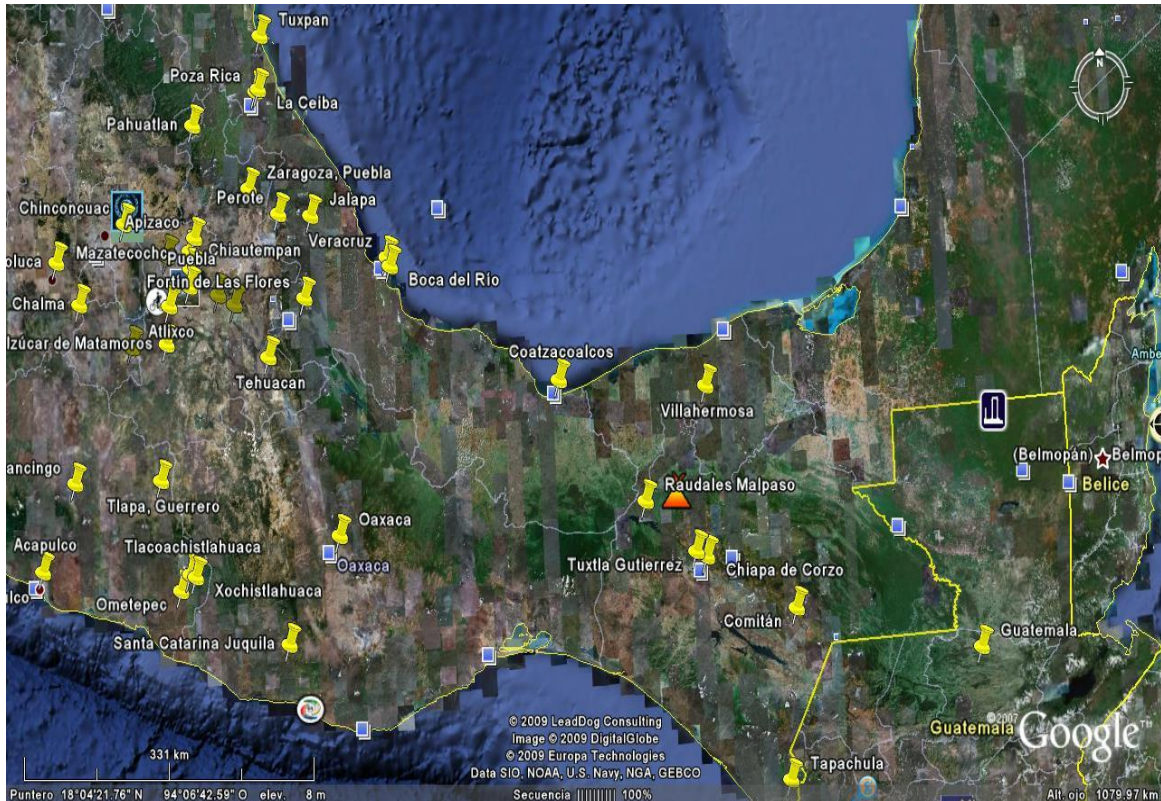


Imagen de los puntos de venta en la región Sureste.

En algunos casos se comercia también con el otro lado de la frontera sur con Guatemala. En tanto, que en el Bajío, el tianguis de Moroleón en el estado de Guanajuato, en los últimos años se ha convertido en un nuevo punto de venta que se ha consolidado en el gusto de los comerciantes, e inclusive varios de ellos han cambiado de residencia hacia aquella localidad. El Norte y el Occidente de México, son zonas que aún no se han afianzado plenamente, aunque poco a poco se están explorando más comunidades en dichos lugares.

Puntos de venta en México de los microempresarios del vestido

Región: Sureste

Estado de la República	Ciudad, municipio o localidad
Puebla	Atlixco
	San Martín Texmelucan
	Tepeaca
	Izúcar de Matamoros
	Tecamachalco
	Tehuacán
	Pahuatlán
	Zaragoza
	Ciudad de Puebla
	Ciudad de Oaxaca
Oaxaca	Santa Catarina Juquila
	Tlapa
	Chilpancingo
Guerrero	Acapulco
	Ometepec
	Xochistlahuaca
	Tlacoachistlahuaca
	Guadalupe Victoria
	Tuxpan
	La Ceiba
Veracruz	Poza Rica
	Perote
	Jalapa
	Puerto de Veracruz
	Fortín de las Flores
	Boca del Río
	Coatzacoalcos
	Raudales Malpaso
	Tuxtla Gutiérrez
	Chiapa de Corzo
Chiapas	Comitán
	Tapachula
	Villahermosa
Tabasco	

**Fuente: Elaboración propia
con base en el Diario
de Campo.**

En este nuevo escenario para la producción independiente, la población de San Cosme no sólo ha experimentado el buscar nuevos mercados para la venta de mercancía en el sureste mexicano, sino que eventualmente se está contratando a gente de otros estados de la República Mexicana para laborar dentro de los talleres de costura, en su mayoría provenientes de comunidades indígenas. El contacto con ellos se establece cuando se recorren las rutas de comercio y los enclaves regionales más importantes de venta. Además del trabajo en los talleres, las mujeres que llegan de otros lugares a la comunidad se emplean como trabajadoras domésticas dentro de las familias que poseen los medios más grandes para la producción. Por otra parte, los hombres que llegan de fuera también se alquilan como trabajadores agrícolas debido al abandono de los productores hacia tales labores ocasionado por la dedicación exclusiva en la producción de prendas de vestir.



Imagen de los puntos de venta en México.

Como resultado de las altas ventas en el sureste de México, varios productores y comerciantes han decidido rentar locales comerciales en comunidades del estado de Chiapas como en Raudales Malpaso, en donde llegan a tener ventas por encima de los mil pesos diarios. También existen algunos dueños de unidades de producción tipo 3 que han comprado predios en el estado de Chiapas para facilitar los trabajos en la venta de prendas de vestir. Otros, entregan mercancía en ciudades costeras como Coatzacoalcos, Veracruz. Y algunos empiezan a emigrar a otras ciudades para establecer allí su microempresa del vestido, entre ellas, la ciudad de Guanajuato y Moreleón.

5.6 Reflexiones Finales.

La comercialización que realizan los talleres de costura nivel 2 y las microempresas es el resultado de una serie de factores que posibilitaron que los productores del municipio de Mazatecochco de José María Morelos introdujeran sus mercancías más allá de la región Puebla-Tlaxcala. El crecimiento de las unidades de producción al interior de la localidad y en el valle poblano-tlaxcalteca ha provocado que los tianguis locales estén saturados; esto conlleva a que exista mayor competencia entre ellos. En algunos casos, esta situación implica que el monto de los ingresos se reduzca, por lo que es necesario buscar constantemente nuevos mercados, no sólo en los tianguis de las ciudades del país, sino también en comunidades indígenas.

Explorar nuevos mercados al interior de la República Mexicana se ha vuelto un aspecto primordial en las unidades de producción en los niveles 2 y 3 en donde el común denominador es la comercialización. Las ventas que se realizan dentro de los tianguis regionales como Texmelucan y Tepeaca se hacen cada vez más competitivas, y paulatinamente se hacen menos rentables, sobre todo, si se comienza a incursionar en ellos. Dirigirse más allá de las fronteras regionales permite a los productores del vestido introducir mercancías en lugares donde no existe una competencia directa.

El *intermediarismo* fue otro factor fundamental que propició que los comerciantes de Mazatecochco se decidieran a vender en otras regiones del país. De esta manera, el intermediario fue el puente que unió el comercio local con otras regiones del país, además, permitió que se trazaran nuevas rutas de comercio de prendas de vestir. Algunas de ellas se sitúan a lo largo del Golfo de México, el Pacífico, el centro, el Bajío, el occidente y el norte de México.

El fenómeno de la comercialización a grandes distancias también ha servido como un detonante a través del cual se han conseguido beneficios no sólo para las familias dueñas de una microempresa, sino para las demás unidades de producción que existen a nivel local. La interdependencia que existe entre los tres niveles de la producción del vestido; los talleres de costura nivel 1 y 2, y la microempresa están plenamente interconectadas unas con otras en algún momento de la confección. La comercialización de mercancías en regiones apartadas ocasiona que los ingresos por venta sean importantes para revitalizar la economía de la localidad que paulatinamente está olvidándose de las labores del campo para dedicarse de lleno a la producción textil en sus diversas facetas.

En el escenario actual de una depresión económica mundial, el principal reto de los comerciantes de San Cosme Mazatecochco es poder mantener los volúmenes de venta que han tenido en los últimos años, pese a que recientemente se han visto mermados sus ingresos económicos por la falta de poder adquisitivo de sus clientes. Esta problemática se ha comenzado sufrir en plazas como la de Moroleón en Guanajuato, Fortín de las Flores en Veracruz y en Texmelucan en el estado de Puebla.

De esta manera, el tema de la comercialización se ha vuelto un aspecto central para la existencia de unidades de producción independientes cuyos volúmenes de venta se centra en los principales tianguis del país. A su vez, los efectos que ha producido sobre las tradiciones y la cultura de la comunidad se han vuelto evidentes en cada una de las celebraciones dentro del calendario civil-religioso anual. El mejoramiento del nivel de vida de los habitantes y el dinamismo

económico local ha provocado que la comunidad se convierta paulatinamente en uno de los principales bastiones de la producción de prendas de vestir en el estado de Tlaxcala.

CAPÍTULO 6.

LA PRODUCCIÓN INDEPENDIENTE Y LA MAQUILA DOMICILIARIA. UN ANÁLISIS SOBRE SUS ANTECEDENTES, EL DESARROLLO Y SUS EFECTOS EN LA COMUNIDAD.

6.1 Introducción.

El objetivo de este capítulo es realizar un análisis sobre los múltiples factores que posibilitaron el surgimiento y desarrollo de la producción independiente –sistema comúnmente conocido como *kaufsystem* dentro de la literatura clásica- en el municipio de Mazatecochco de José María Morelos, y de qué manera el crecimiento de los talleres de costura ha posibilitado el surgimiento de otras actividades alternas. Del mismo modo, se examinará la forma en que la transformación económica ha repercutido sobre los procesos de identidad y pertenencia en la comunidad.

En la primera parte del capítulo se analizarán las características propias de la comunidad antes de dedicarse a la producción/comercialización de prendas de vestir y de cómo las reformas neoliberales a nivel mundial repercutieron en el contexto local en el ámbito laboral, particularmente en la reducción del empleo formal en la industria establecida en la región. El análisis parte de los datos recolectados en el trabajo de campo contrastado con la literatura antropológica centrada en la región, específicamente en la región de la Malinche, al sur del estado de Tlaxcala.

En la segunda parte del texto, se realizará una comparación entre los dos tipos de producción familiar que se encuentran establecidas en la región en donde interactúa la economía formal e informal. El primer tipo de producción se encuentra ligada al concepto de *trabajo por encargos* o *verlassystem* (putting-out system), la cual se encuentra subordinada a través de las *cadena productivas globales dirigidas al comprador* en la que el productor no posee la totalidad de los medios de producción; se retomarán los ejemplos de las empresas con capital

nacional Spintex y AZT Internacional⁹⁹. Por otra parte, se analizarán las particularidades de la producción independiente en Mazatecochco como una variante del concepto de *kaufsystem*, en donde el productor posee la totalidad de los medios de producción y donde él mismo vende directamente al consumidor.

Finalmente, se examinará la forma en que el fenómeno de la producción independiente de manufacturas textiles en Mazatecochco ha contribuido a cimentar los procesos de identidad y pertenencia. Además la manera en que ha servido para diferenciarse culturalmente de otras comunidades, a pesar de mantener vínculos étnicos nahuas innegables con otros pueblos de la región del volcán la Malinche, ubicada en el extremo sur del estado de Tlaxcala. Específicamente se examinará cómo se han modificado las actividades vinculadas con el carnaval y las festividades religiosas y la participación de prominentes microempresarios del vestido de San Cosme en dichos eventos.

6.2 La transformación económica de la comunidad a la luz de las comparaciones históricas.

El fenómeno de la producción familiar de manufacturas textiles en Mazatecochco no se puede entender sin tomar en cuenta las transformaciones que se dieron en el ámbito local, nacional e internacional sobre las actividades económicas; dicho proceso se expuso en el capítulo 3. En este sentido es erróneo pensar a la comunidad como un ente desconectado de diversos procesos económicos, pese al aparente “aislamiento” que le caracterizó durante la mayor parte del siglo XX. Desde las primeras investigaciones de carácter etnográfico que se realizaron en el lugar, en las cuales se documentó que el perfil de los pobladores era “pobre y miserable” (Nutini e Isaac, 1974), hasta las más recientes, han revelado el trabajo en los talleres de costura como una actividad atractiva y en constante crecimiento (Rothstein, 2007; Buendía, 2008).

⁹⁹ Ambas ubicadas en el corredor industrial Panzacola.

Algunos estudios antropológicos (Nutini e Isaac, 1974; Robichaux, 1997; Rothstein, 1999) han hecho hincapié en las características culturales de la comunidad ligadas con sus orígenes nahuas enmarcadas en el contexto de la región del volcán la Malinche. Tales investigaciones mostraron la subordinación laboral en la que los habitantes de Mazatecochco se encontraban antes a la década de 1980. Los hombres se dedicaban principalmente al trabajo como campesinos para cultivar sus parcelas como principal medio de subsistencia, y para complementar el ingreso familiar, vendían su fuerza de trabajo a pueblos vecinos. Otros, se dedicaron a la elaboración de carbón vegetal (González, 2007) que vendían en la ciudad de Puebla y en municipalidades cercanas.

Además de las actividades dentro del sector agropecuario, algunos hombres se insertaron dentro del sector de la construcción como albañiles, quienes vendían su fuerza de trabajo en la misma comunidad y en la ciudad de Puebla. Si bien durante el siglo XIX en los censos estatales no estaba registrado ningún obrero textil en la población (Robichaux, 1997), después de la segunda mitad del siglo XX, los hombres del pueblo se insertaron como obreros en la industria no sólo del corredor industrial de la región¹⁰⁰, sino que emigraron a las ciudades de Puebla y México. La mayoría de los trabajadores provenientes de Mazatecochco se insertaban en la industria textil en el Distrito Federal (Rothstein, 2007).

En contraste, algunas mujeres jóvenes encontraron en el trabajo doméstico en dichas ciudades un medio a través del cual obtenían recursos para poder sostener a la familia que se quedaba en el pueblo. Al igual que los hombres, tenían que emigrar hacia las grandes ciudades de forma periódica. A falta de la infraestructura de comunicaciones y un medio de transporte eficaz, el regreso a la comunidad se realizaba quincenal, mensual o semestralmente dependiendo del tipo de trabajo. Por lo general, el trabajo doméstico requería un mayor tiempo de estadía en las ciudades, mientras que los obreros podían regresar durante los fines de semana.

¹⁰⁰ Esta información se encuentra más detallada en el capítulo 3.

Pero entre la población que no emigró antes de 1980, la mayoría de las familias continuaron cultivando cosechas de subsistencia. Sin embargo, casi la mitad de los varones (de 12 años y más) eran obreros. La mayoría de las mujeres continuaron cultivando un huerto, criando cerdos y pollos, y las mujeres más pobres eran trabajadoras o vendedoras agrícolas; pocas mujeres estuvieron implicadas en las actividades comerciales. Por otra parte, con el crecimiento de la población y el número de integrantes al interior de las familias, se hizo cada vez más complicado poder subsistir únicamente con el trabajo en el sector agropecuario. Diversas políticas económicas se emprendieron (Ramírez, 1991; Rendón, 2005) desde la década de 1940 para cambiar el panorama económico que privaba no sólo en Mazatecochco, sino también en la entidad. Como se señaló en el capítulo 3, el objetivo principal era una “nueva industrialización” a través de la creación de “corredores industriales” en zonas estratégicas del estado y cambiar el panorama de las viejas industrias textiles decimonónicas cuya tecnología era obsoleta y no podía competir con aquellas fábricas que producían telas sintéticas (Suárez, 1991; González Jácome, 1991).

Durante las décadas de 1980 y 1990, la región Puebla-Tlaxcala al igual que la mayor parte del país, experimentó una inflación muy alta, el empleo formal decrece, y los salarios se desploman. La comunidad se ve afectada, especialmente por un declive en la industria textil nacional (el sector en el cual casi todos los obreros de la comunidad tenían trabajo). Hacer frente a esta crisis era el reto, por lo que la gente busca nuevas formas de conseguir recursos económicos y alternativas laborales.

En estos años hay una reorientación radical en la región. La apertura de nuevas fábricas y el consecuente desarrollo de la infraestructura de servicios, hizo que la región fuera más atractiva para los jóvenes. Como señala Robichaux (1996: 170), “ya era posible encontrar empleo no agrícola a distancias cortas y la infraestructura vial y de transporte permitían permanecer en la comunidad sin incurrir en los gastos de mantenimiento implícitos en la migración semanal a México o Puebla”.

6.3 La maquila domiciliaria (verlagssystem/putting-out system) y la producción independiente (kaufsystem).

La producción independiente de manufacturas textiles en la comunidad de estudio presenta características peculiares que lo hacen diferente a las grandes maquiladoras con capital nacional que se ha establecido en la región, particularmente en la zona industrial de Panzacola ubicada en el extremo sur del estado de Tlaxcala. He seleccionado a dos factorías propiedad del industrial Kamel Nacif¹⁰¹, instaladas cerca de Mazatecochco para realizar esta comparación: Spintex y AZT Internacional¹⁰². Quiero puntualizar que esta comparación con las grandes maquiladoras se basa en información secundaria y sólo pretende ilustrar en términos generales las diferencias en cuanto a la organización de la producción textil.

Ambas factorías estaban interconectadas dentro de las *cadena productivas globales dirigidas al comprador*, concepto con el que Gereffi (2001) refiere a aquellas industrias en las que los grandes detallistas, los comercializadores y los fabricantes de “marca” juegan papeles de pivote en el establecimiento de redes de producción descentralizada en países exportadores, particularmente los de Tercer Mundo. Para Gary Gereffi, en la cadena productiva para el vestuario, las barreras de entrada son bajas para la mayor parte de las fábricas de ropa, pero suben progresivamente cuando se trata de las textiles y de las fibras. Existe una fuerte promoción y publicidad para poder crear y mantener las marcas globales.

¹⁰¹ Spintex en la actualidad está fuera de funcionamiento; AZT Internacional se declaró en quiebra para evitar la deuda acumulada con algunos acreedores que le proveían de insumos para la producción.

¹⁰² De acuerdo con publicaciones en diarios electrónicos, las empresas de Kamel Nacif tuvieron relaciones de subcontratación antes de ser cerradas. Entre ellas destacan Lévi-Strauss, The Gap, Guess y Tomy Hilfiger en el caso de la maquiladora llamada “Tarrant” que cerró en 2003. Mientras que AZT Internacional fue subcontratada por Calvin Klein, Jones Jeans, Lucky Brand y Express. Fuentes: http://www.e-consulta.com/index.php?option=com_content&task=view&id=438&Itemid=181 y <http://www.jornada.unam.mx/2008/05/02/index.php?section=estados&article=032n2est>

Spintex tuvo una serie de empresas hermanas instaladas a lo largo del país. Como lo describen Oropeza y Leyva (2006), estas maquiladoras tienen una división de actividades que corresponde a la forma de *fragmentación del proceso de trabajo*, a través de:

- *Spintex* instalada en el municipio de Papalotla de Xicohtécatl, Tlaxcala; dedicada a la *fabricación de tela*.
- *Spintex Puebla* que realiza *el corte de tela*.
- *Spintex Chiapas* que se dedica a la *maquila* mediante la confección de las partes de la tela.
- *Future Creations Puebla*, el cual realiza el *estampado y el empaque* final de las prendas.

La división del trabajo para la producción de prendas de vestir al interior de esta maquiladora tiene que recorrer cientos de kilómetros antes de ser entregada a las firmas trasnacionales. El objetivo de la instalación de Spintex en Chiapas está asociado con la mano de obra barata que existe en la región aunado a la explotación de los trabajadores. De acuerdo con Oropeza y Leyva (ibíd.), aproximadamente el 40% de los trabajadores eran indígenas de un total de 450 trabajadores.

Spintex tuvo contratos con marcas globales como: Polo, Chaps, Puma, Tommy Hilfiger, Sears y Wall-Mart. Estas relaciones se dieron a través de la subcontratación y no sólo se situaron en el valle poblano-tlaxcalteca. Para el caso de la empresa AZT Internacional (también propiedad de Kamel Nacif), las redes de operación se extendieron también en el valle de Tehuacán a través de la maquila domiciliaria en donde existen el trabajo infantil, jornadas de trabajo de más de ocho horas diarias y condiciones de trabajo precarias¹⁰³. AZT Internacional instalada en el corredero industrial Panzacola tuvo una plantilla laboral de 4 mil

¹⁰³ Fuente: <http://www.lajornadadeorientel.com.mx/2007/04/17/puebla/eco105.php>

empleados¹⁰⁴, después dos mil 932¹⁰⁵; y debido a constantes reajustes, las plazas laborales se redujeron a sólo 600, y finalmente desapareció para evadir demandas por fraude interpuestas por sus acreedores.

En la cima de la pirámide de producción de prendas de vestir se encuentran las firmas transnacionales que comercian globalmente una “marca” (Calvin Klein, Lévi Strauss, The Gap), después siguen las empresas con capital nacional (en este caso Spintex y AZT Internacional) que son subcontratadas por las primeras; en la base se encuentran una serie de pequeños talleres de costura informales que realizan la maquila domiciliaria o *verlagssystem* (Weber, 2004; Alonso, 2002; y Krietde, 1986) para las empresas intermediarias¹⁰⁶.

Esta compleja red de relaciones de producción se sitúa dentro del concepto propuesto por Gary Gereffi (2001), *las cadenas productivas globales dirigidas al comprador*. A diferencia de los talleres de costura de Mazatecochco –que ya han sido caracterizadas en capítulos anteriores-, en los de Tehuacán se definen por no tener la propiedad de la totalidad de los medios de producción. En estos últimos, la tela, los moldes y otros insumos para la confección son proporcionados por las empresas intermediarias (AZT Internacional).

La maquila domiciliaria o *putting-out system* (Alonso, 2002) se destaca por ser un sistema de producción en el que el pequeño productor trabaja por encargo de un comerciante. Este último es dueño de la totalidad o la mayor parte de los medios de producción (maquinaria, herramientas, patrones, telas). El trabajo al interior de este sistema depende de la demanda que existe en el mercado. En algunos casos, cuando la demanda de productos crece, el trabajo aumenta dentro de los talleres de costura.

¹⁰⁴ Fuente: <http://www.lajornadadeorientel.com.mx/2008/05/02/tlaxcala/eco207.php>

¹⁰⁵ Fuente: <http://www.oem.com.mx/elsoldetlaxcala/notas/n348878.htm>

¹⁰⁶ Por ejemplo, AZT Internacional subcontrata a empresas más pequeñas y a pequeños talleres de costura clandestinos en la región de Tehuacán, Puebla.

Los talleres –en su mayoría informales-, están en la base de la pirámide de las cadenas productivas globales dirigidas al comprador; aquí existe una articulación entre la economía formal e informal (Castells y Portes, 1995). Esto no quiere decir que su carácter de informales sea un sinónimo de actividades criminales y ligadas con la economía ilegal o subterránea (Ochoa, s/f). Además, en estos no existe el acceso a la seguridad social, los trabajos son precarios y los pagos ínfimos.

La investigación Alonso (2002) da cuenta del funcionamiento de la maquila en Tlaxcala. La red se compone, por un lado, de empresas norteamericanas que crean sus propias sucursales en la entidad aprovechando las facilidades otorgadas por el gobierno para su funcionamiento, y por el otro, empresas cuya actividad es coordinada por un *broker* o *intermediario* (extranjero). La función de este *intermediario* es coordinar la actividad de maquila, y a su vez, subcontrata a empresas pequeñas y medianas (tlaxcaltecas) que deben tener los requerimientos mínimos de calidad en la producción.

La *producción independiente* en la comunidad de San Cosme Mazatecochco, en cambio, tiene la característica principal de que los productores de prendas de vestir son los dueños de la totalidad de los medios de producción (máquinas de coser, cortadoras, bordadoras, estampadoras, telares y otros insumos). Es una variante de *kaufsystem* (Krietde, 1986; Alonso, 2002; y Weber, 2004), concepto que en su momento sirvió para caracterizar los sistemas de producción independientes en las sociedades europeas pre-capitalistas. Por ejemplo, en un estudio de Nieto (2006) sobre la historia social y económica de Madrid, explica que en el *kaufsystem* el productor conserva una cierta autonomía –ya que aún posee la propiedad de los medios de producción-, pero ha perdido el control sobre la distribución de las mercancías, que está en manos de un intermediario.

Alonso (2002) señala que en zonas de Ciudad Netzahualcóyotl (Estado de México) y en Tlaxcala han surgido algunas variantes de *kaufsystem*. A diferencia del concepto que se usó para describir a los sistemas de producción artesanales de Europa; en la actualidad, los talleres de costura (productores independientes)

en Mazatecochco no venden su producción únicamente a un comerciante o a un intermediario, sino que ellos mismos comercian sus productos directamente al consumidor. Este comprador puede encontrarse a cientos de kilómetros de distancia del lugar en donde se producen las prendas de vestir, por tanto, el transporte es un medio fundamental para establecer el comercio a grandes distancias y explorar posibles mercados.

En un estudio sobre dos comunidades tlaxcaltecas –Tlaxco y Juan Cuamatzi-, Castillo (1991) describe que en la gran mayoría de las unidades de producción, se vinculan directamente con el mercado local. No tienen mecanismos de distribución que le den acceso a algún mercado externo a la localidad. Venden o entregan sus productos a un intermediario local, que los distribuye a un mercado externo más amplio que garanticen el ingreso de recursos económicos al interior de los talleres familiares. En contraste, los productores de Mazatecochco sí cuentan con mecanismos de distribución a diferentes niveles, es decir los talleres N2 y N3, distribuyen no sólo a los intermediarios, sino también venden su mercancía a consumidores que se encuentran en regiones muy apartadas del país.

“El taller familiar es una unidad productiva de pequeña escala. En ella, el dueño, junto con los demás miembros de la familia o unidad doméstica, participan directamente en las decisiones y en el proceso productivo. Su tamaño reducido: es un indicador de sus limitaciones y de su disponibilidad de recursos productivos. El tamaño del taller familiar depende fundamentalmente de la constitución del grupo familiar o doméstico, y de sus posibilidades económicas para incorporar trabajo no familiar” (Castillo, 1991:143).

El estudio de Alonso (2002) indica que la producción independiente de manufacturas textiles carece de la tecnología necesaria para lograr productos con los requerimientos mínimos de calidad. Sin embargo con información recabada en campo para este estudio, pude constatar que la mayor parte de los talleres de costura en Mazatecochco no pueden caracterizarse como simples productores marginales, así como tampoco su producción es artesanal. Algunas de las unidades familiares de producción y comercio de la comunidad cuentan con

tecnología de punta al interior de los talleres. La maquinaria es adquirida al contado o a crédito en algunos establecimientos especializados en el ramo textil de la ciudad de Puebla. Algunas requieren de software para su funcionamiento, por ejemplo, los programas de diseño para las bordadoras de prendas de vestir. Por lo tanto, esto es un indicativo de que las familias productoras utilizan sofisticadas tecnologías para poder competir dentro el mercado regional.

La mayor parte de la producción independiente de ropa que fabrican las familias en los talleres, está destinada a las clases populares. Su principal mercado se encuentra en los tianguis tradicionales tanto de la región como fuera de ella. A decir de algunos informantes, son pocas las familias que han logrado introducir su mercancía en tiendas departamentales. Pero esto no quiere decir que su producción se encuentre subordinada a los requerimientos de empresas más grandes con capital nacional o extranjero, o que formen parte de las *cadena productivas globales dirigidas al comprador*, al que Gary Gereffi (2001) caracteriza en su análisis.

En mi estudio encontré un único caso en la localidad de San Pablo del Monte, en cuya producción está supeditada a una boutique del Distrito Federal. Dicha empresa proporciona solamente la tela cortada al taller de costura para ser maquilada; la maquinaria es propiedad del productor. Este caso tiene que ver con el concepto de *verlagssystem* (Weber, 2004; Alonso, 2002; y Krietde, 1986), en donde el intermediario o comerciante es propietario de una parte, o de la totalidad de los medios de producción (en este caso la materia prima). Por tanto, en la mayor parte de las familias productoras en el municipio de Mazatecochco de José María Morelos, la producción de prendas de vestir es independiente.

A diferencia de las empresas maquiladoras con capital nacional referidas previamente en este apartado (AZT Internacional y Spintex), las cuales están insertas dentro de las *cadena productivas globales dirigidas al comprador* y, donde el producto tiene que recorrer cientos de kilómetros antes de ser entregada a las marcas globales; en Mazatecochco, el proceso de producción de prendas de

vestir se da a un nivel local. Como lo describí en el capítulo 4, los talleres de costura más grandes (Nivel 3) a menudo subcontratan a otros más pequeños (Nivel 1 y 2) para hacer trabajos de maquila, pero todas las unidades productivas implicadas en este proceso de producción y distribución se ubican en el ámbito local.

Debido a la creciente demanda que experimentaron los talleres más grandes (N3) en el comercio de los tianguis regionales, tienen que recurrir a otros talleres más pequeños (N1 y N2) para poder cumplir con fabricación de prendas de vestir. Es decir, para la confección de una prenda en particular se dirigen a talleres que se especializan en el corte de tela, a la costura de las partes, al bordado, el estampado y el planchado. Es importante señalar que el volumen de producción de las empresas más pequeñas depende de la demanda de las otras.

A menudo, las familias microempresarias recurren a quien ofrece los servicios más económicos para reducir los costos de la producción. No obstante, también pueden realizar todo el proceso de confección de ropa en sus mismos talleres. Por tanto, la demanda de productos y la reducción de costos en la confección de prendas de vestir se han vuelto fundamentales para comprender la magnitud del funcionamiento de la producción en Mazatecochco.

El estudio de Rothstein (1992), en su momento destacó que muchos de los nuevos empresarios de Mazatecochco se encontraban dentro del tipo de actividades que podían catalogarse como informales. La descripción –dentro de un escenario rural-, habla sobre la producción en pequeña escala de los talleres. Las familias empleaban a pocos trabajadores, mientras que el trabajo familiar no era remunerado. La caracterización de los talleres escapaba de toda regulación estatal (Rothstein, 1992: 40). Tales descripciones se encuentran dentro de un contexto en el cual algunas familias de la comunidad comenzaban a fincar sus pequeños talleres como un medio de subsistencia ante la aguda crisis económica que se suscitó desde la década de 1980. En aquel tiempo, las actividades

agropecuarias complementadas con el trabajo de los hombres en la industria tenían aún su importancia para generar ingreso a los hogares.

Pese a la vaguedad del concepto de la informalidad y la dificultad que ha presentado al tratar de aplicarla en los contextos locales, la noción de la economía informal es de utilidad para comprender el fenómeno de producción independiente de manufacturas textiles en la comunidad de estudio. El enfoque que ve a la informalidad articulada con la economía formal es la propuesta neo-marxista de Alejandro Portes y Manuel Castells (1989), es decir, combina el enfoque planteado por Hernando de Soto y de la PRELAC/OIT¹⁰⁷. La mayoría de las propuestas en torno a la informalidad centran su análisis en las sociedades urbanas sin cuestionar el papel que tiene en las sociedades rurales¹⁰⁸. En el contexto local bajo estudio, no se puede entender la articulación entre la economía formal-informal que se da al interior de la producción independiente en Mazatecochco (una comunidad rural-urbana) sin tomar en cuenta la influencia que ejercen las ciudades de México y Puebla (sociedades urbanas) sobre ésta.

La caracterización que se ha realizado sobre los talleres de costura y microempresas familiares en el capítulo 4, muestra que existe una articulación de la economía formal-informal (Portes y Castells, *ibíd.*). Como lo señalé anteriormente, sólo los talleres más pequeños (N1) escapan de las regulaciones estatales, y su condición de talleres clandestinos, aunado a las limitaciones de algunos registros estadísticos, impide que puedan ser cuantificados con mayor precisión.

“Información más específica en relación con la industria del vestido en el estado de Tlaxcala la ofrece el Banco Nacional de Comercio Exterior. Pero se deben señalar dos reservas importantes. La primera se refiere al casi total desconocimiento, ya indicado, del sector informal tan importante en el estado. La

¹⁰⁷ Según se mostró en el capítulo 2.

¹⁰⁸ La falta de consideración de las áreas rurales se debe a los procesos que se vivían en el período de auge de la discusión teórica de la informalidad.

segunda es que aun los datos oficiales deben tomarse con reserva, porque la conformación de los mismos se hace de acuerdo con el RFC de las empresas y muchas de las establecidas en Tlaxcala tienen su casa matriz en otra entidad, en la que registran sus operaciones comerciales” (Alonso, 2002: 135).

En cambio, los talleres más grandes (N2 y N3) cuentan con permisos oficiales que expide el SAT (Sistema de Administración Tributaria) para poder operar. El comercio a grandes distancias es una de las razones principales para registrarse ante las autoridades fiscales y evitar el decomiso de su mercancía cuando recorren las carreteras federales. Para Alonso (2002), tan informales son las grandes empresas comerciales como los micro-talleres domésticos, ambos sectores económicos comparten las ventajas y desventajas generadas por la clandestinidad laboral, aunque el mayor beneficiario de tan asimétrica interacción es el gran capital.

El fenómeno de la informalidad en los talleres de costura en Mazatecochco no puede caracterizarse desde la perspectiva neoliberal de Hernando de Soto (1991). Los primeros jefes de familia de la comunidad que fueron despedidos de la industria o no pudieron insertarse dentro del empleo formal buscaron mecanismos para generar ingresos para la supervivencia de su familia en el contexto de la crisis económica de los ochenta; la posibilidad la encontraron dentro de la economía informal. La razón principal por la que los productores no registraron sus pequeños talleres, no se debe a los engorrosos trámites burocráticos, como indica De Soto, sino que el hecho de no registrarse significaba obtener un margen de ganancia por la evasión de impuestos.

En la actualidad, Rothstein (2007: 38-39) arguye que muchos “sancosmeros” (originarios de San Cosme Mazatecochco) entran a menudo a la producción local en pequeña escala de prendas de vestir, incluso si existe la posibilidad de encontrar un empleo formal. La inseguridad que se ha generado por la pérdida de empleos en la industria textil nacional, al igual que en otras ramas productivas, ha contribuido a este cambio del trabajo formal al informal. En este sentido, el sistema

neoliberal eliminó muchos puestos de trabajo formales cuando la industria nacional no pudo competir en el ámbito internacional. Aunado a esto, diversas medidas implementadas por el gobierno han conducido significativamente al deterioro del trabajo formal desde la década de 1980. Como consecuencia de esta problemática, el empleo en la economía informal se volvió más atractivo.

No obstante el crecimiento de las unidades productoras del vestido en la comunidad, es importante hacer hincapié que no todas obtienen ingresos que les permiten crecer y expandirse. Básicamente en los talleres más pequeños, los productores tienen que enfrentarse a la competencia que existe al interior de la comunidad. Las familias productoras a menudo hacen uso de sus redes sociales para obtener trabajo, a través de familiares o amigos que les permite poder laborar. Estas redes, también son importantes para que las familias se inserten dentro de la producción y comercialización de prendas de vestir, y a falta de ellas difícilmente lograrán su crecimiento.

La sobrevivencia de los más pequeños se hace posible mediante su incorporación en la economía informal. En este sentido, la propuesta neoliberal de Hernando de Soto (1991), de ver a los microempresarios no como productores marginales, sino como alguien que a pesar de la burocracia estatal logra producir, ciertamente no es aplicable para el caso de los talleres más pequeños (N1) en Mazatecochco. Las familias que se aventuran a producir prendas de vestir no pueden catalogarse como los microempresarios que describe De Soto, sino más bien como aquellas personas que buscan subsistir ante la falta de empleos formales. Su carácter de talleres clandestinos (Alonso, 2002) les da un margen de ganancia que no sería posible dentro de la economía formal.

Por otra parte, en los talleres más grandes existe una mayor interacción entre la economía formal-informal (Castells y Portes, 1989). Su tamaño y la trayectoria dentro del ramo les permiten combinar una serie de estrategias para poder subsistir y hacer el negocio más rentable. Su registro ante las instituciones fiscales no les impide recurrir a estrategias de la economía informal que les

permiten tener un margen mayor de ganancia. Dichas estrategias incluyen recurrir, por ejemplo, la ausencia de seguridad laboral hacia sus trabajadores, la utilización de mano de obra infantil o familiar no remunerada. A pesar de no encontrar ese beneficio de la seguridad social como argumenta Rothstein (2007), el trabajo en este tipo de talleres se vuelve más atractivo que laborar en las fábricas de la región para los pobladores locales en virtud de que en las fábricas con frecuencia encuentran sueldos inferiores a los que ofrecen las familias dueñas de un taller.

La reducción paulatina de los sueldos, particularmente en las factorías como Spintex y AZT Internacional son parte de las reformas neoliberales (Harvey, 2005) que impulsaron organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Por tanto, los trabajadores de Mazatecochco prefieren laborar en la comunidad principalmente por la cercanía y la posibilidad de fincar su propio taller de costura. No obstante tales comparaciones, entre las maquiladoras insertas dentro de las *cadena productivas globales dirigidas al comprador* y las familias productoras con talleres de costura independientes, es importante recalcar que cada una tiene su propio mercado; las primeras dirigidas hacia una distribución global, y la segunda dentro del ámbito regional, particularmente en las clases populares.

6.4 Más allá de la producción independiente. Actividades económicas alternas a la confección.

A pesar del crecimiento del número de unidades de producción del vestido, no toda la comunidad de Mazatecochco se dedica a las actividades manufactureras orientadas a la producción y comercialización de ropa. Existen otras actividades económicas que generan ingreso al interior de las familias. Algunas fueron el resultado del declive de los empleos formales de la década de 1980 y otras se encuentran íntimamente ligadas a los talleres de costura. Básicamente, ante el

fenómeno de la producción independiente de manufacturas textiles, la comunidad se ha vuelto atractiva para fincar otro tipo de negocios alternos.

Aunque las actividades ligadas con el sector agropecuario son para el autoconsumo y ya no son rentables, hay segmentos de la población que continúan cultivando sus predios y criando ganado en pie, sobre todo en pequeña escala. Los miembros más viejos de las familias todavía se dedican al cultivo de maíz, frijol, calabaza y otros productos de consumo básico. Algunas veces recurren a mano de obra fuera del ámbito familiar para el trabajo en algunas etapas del proceso. Para preparar la tierra contratan a “tractoristas” o “yunteros”, gente que ayuda en la siembra, cosecha y el desgranado del maíz. Ante la falta de mano de obra en Mazatecochco, recurren a personas especializadas de municipios vecinos. Otras actividades que se realizan todavía son elaboración de carbón vegetal y a la explotación de los recursos forestales aledaños para su venta posterior.

Respecto de las actividades beneficiadas directamente por el crecimiento de las manufactureras ha sido la albañilería¹⁰⁹. Ante los ingresos por concepto de la venta y comercialización de productos textiles, las familias microempresarias de la comunidad disponen de más recursos para edificar construcciones nuevas o hacer remodelaciones a la vivienda. Con ello, cabe destacar, paulatinamente se va dejando atrás el panorama rural que dominó en gran parte del siglo XX en la localidad. Ante la demanda de trabajos en el sector de la construcción, grupos de albañiles obtienen un trabajo remunerado (aunque sin los beneficios de la seguridad laboral) por temporadas largas. El “maestro” albañil que recibe un contrato para la construcción a menudo recurre a otras personas para complementar el trabajo.

¹⁰⁹ Durante el trabajo de campo realizado en 2008, obtuve información referente a los antecedentes laborales de uno de los más prominentes microempresarios de Mazatecochco. Él, antes de dedicarse a la producción independiente de prendas de vestir realizaba trabajos de albañilería.

La constitución de orquestas musicales, grupos de música popular y mariachis son otro tipo de actividades que generan ingresos a las familias. Personas adultas y jóvenes de Mazatecochco también realizan este tipo de actividades a pesar del crecimiento de las unidades de producción del vestido. A menudo estas agrupaciones son contratadas por microempresarios del vestido de la localidad para amenizar durante los eventos sociales; también los organizadores del carnaval local emplean a músicos para ejecutar las danzas de carnaval. Tan solicitadas son estas agrupaciones, que se tiene que contratar seis meses antes del evento que se planea realizar.

También se ha experimentado la apertura de negocios que ofrecen diversos servicios, entre ellos internet, telefonía móvil y fija, sistemas de cable satelital y coaxial; la mayoría son atendidos por personas jóvenes de la comunidad. Este fenómeno tiene que ver con *el paisaje mediático* al que se refiere Arjun Appadurai (2001) para referirse tanto a la distribución de equipamiento electrónico para la producción y disseminación de la información; disponible en la actualidad para un número creciente de intereses públicos y privados en todo el mundo. Appadurai arguye que estos *paisajes mediáticos* proveen un gigantesco y complejo repertorio de imágenes de todo el mundo.

El trabajo de Rothstein (2007) reporta sólo la apertura de un negocio de internet en el centro de la comunidad durante su estadía¹¹⁰, pero en la actualidad, el acceso a internet está en constante crecimiento, no sólo en los llamados “cibercafé”, sino también en las escuelas públicas, bibliotecas y con la contratación domiciliaria del servicio. Este fenómeno posibilita la interconexión electrónica con regiones insospechadas por los usuarios de tales sistemas. Los jóvenes de la población son los que mayor acceso tienen a estos sistemas electrónicos de interconexión, hecho que ha sido posible mediante la implementación de cursos de computación dentro de las escuelas públicas existentes en el pueblo.

¹¹⁰ En los primeros años de este siglo.

También se han establecido negocios formales que están estrechamente ligados con las actividades manufactureras plenamente identificables al interior del municipio. Algunos comercios son propiedad de la misma gente de la comunidad y otros provienen de municipios vecinos. Estos se dedican a la venta de algún artículo relacionado con la confección como boneterías, mercerías y tiendas de tela; también se fabrican etiquetas y ganchos para ropa. Algunos establecimientos se dedican a la compostura de la maquinaria usada para la costura. Por otra parte, los mismos microempresarios de la industria del vestido establecen diversos tipos de comercio alternos a dichas actividades textiles; entre estos se encuentran algunas farmacias, hoteles, pequeños restaurantes, taquerías, tiendas de abarrotes, entre otros. Esto forma parte de la multiplicidad de actividades económicas en la que la gente de Mazatecochco trabaja para obtener ingresos.

En algunos casos, al interior de una microempresa del vestido puede existir pluriactividad, es decir, la familia además de dedicarse a la producción y comercialización de prendas de vestir, también puede haber actividad de tipo agropecuaria; sobre todo en los miembros de mayor edad, como los abuelos. También el jefe de la microempresa puede tener otro tipo de negocios, por tanto en una misma familia microempresaria se pueden observar labores de tipo agrícola, manufacturera y de servicios.

6.5 Procesos de identidad y pertenencia.

La transformación económica de las últimas décadas en Mazatecochco ha influido sobre la identidad de los pobladores de esta comunidad. En este apartado me referiré particularmente a una serie de festividades locales financiadas por microempresarios y que tienen elementos simbólicos muy importantes para la comunidad.

En el debate sobre identidad, algunas posturas se han referido a que las identidades son construcciones simbólicas que involucran tanto a representaciones abstractas y clasificaciones que tienen que ver con las relaciones sociales y las prácticas. Deviene entonces los sentimientos de

pertenencia de las personas a un grupo en particular. El análisis de las identidades no puede explicarse por sí mismas, sino en oposición a otras identidades, por su diferencia cultural (Gupta y Ferguson, 1997).

El proceso por el cual se forja este sentido de pertenencia y auto-identificación de los habitantes de Mazatecochco no se puede entender sin tomar en cuenta la historia al interior de la comunidad. De acuerdo con González Sartillo (2007), la comunidad ha sido objeto de varias migraciones provenientes de la misma región del volcán la Malinche¹¹¹; además, de acuerdo con esta información, han llegado refugiados y exiliados desde la época colonial. También ha sido producto de una serie de eventos históricos como “la peste” que se suscitó en el pueblo de Zacatelco durante la etapa colonial y las revueltas armadas a principios del siglo XX, durante la Revolución. Más recientemente, durante la década de 1940 el pueblo de Mazatecochco, decide separarse del municipio de Papalotla de Xicohtécatl (Rothstein, 2007).

Para Gupta y Ferguson (1997), las nociones de localidad o comunidad se refieren a un espacio físico demarcado y a sus grupos de interacción, así, la identidad de un lugar emerge a través de la intersección de su participación específica en un sistema de espacios jerárquicamente organizados con su construcción cultural como una comunidad o localidad.

En efecto, a pesar de que Mazatecochco era un barrio del municipio de Papalotla, no existía un sentimiento de pertenencia y auto-identificación como tal. Por el contrario, existió el conflicto y la diferencia cultural, a pesar de que ambas mantengan vínculos étnicos innegables; es decir, son comunidades de origen nahua, como la mayor parte de comunidades asentadas alrededor del volcán la Malinche. La identidad de los habitantes de la comunidad puede comprenderse con relación a la diferencia existente con los demás pueblos del sur del estado de Tlaxcala.

¹¹¹ Entre ellos los pueblos de Tlaltelulco, Muñoztla, Tlacuapan, San Miguel Canoa y Tetlatlahuca.

“Es frecuente encontrarme en el centro de discusiones que tratan de distinguir el símbolo más representativo, ya sea cultural o de otro carácter, del pueblo tlaxcalteca. Un símbolo que, ni México entero posee, según mi punto de vista. De tal manera, he oído proponer: “el carnaval como símbolo de identidad”; “los bastones de Tizatlán como reflejo de la identidad tlaxcalteca”; “los textiles de Tlaxcala y la identidad de sus pobladores”, etc. [...] No queriendo contribuir más a esta ya interminable lista de intentos sobre identidad, sino más bien frenarla, y sin desear “inventar” “símbolos vagos”, mi reflexión sobre dicho tema se detuvo en los 4,461 metros de altura que ostenta el volcán la Malintzin” (Ramos, 1995: 39).

Me parece que hay que matizar la información con respecto a la cita textual anterior. El geo-símbolo de la Malinche como el elemento identitario por excelencia para los pobladores del estado de Tlaxcala carece de validez pues hay municipios en donde no es del todo visible, sobre todo en la región norte del estado. Existen, en cambio, ciertas especificidades en Mazatecochco que apuntan hacia la celebración de la fiesta patronal y el carnaval como símbolos que promueven la pertenencia y la auto-identificación. Ambas celebraciones se encuentran financiadas por los microempresarios del vestido de la comunidad. La fiesta patronal denota una serie de rituales del catolicismo que promueve la participación de los habitantes. También a su alrededor se realizan eventos cívicos que envían un mensaje al exterior, es decir, Mazatecochco se ha caracterizado en los últimos años por realizar festividades suntuosas y denotan su capacidad de organización. A menudo, estos mensajes son enviados a los municipios vecinos, en particular al más cercano, Papalotla de Xicohtécatl, debido a la rivalidad histórica entre ambos.

En cuanto al carnaval, es quizá la festividad que más identifica a los habitantes de la población. La celebración no sólo se realiza en la comunidad, sino también fuera de sus fronteras locales. Generalmente lo organizan también grupos de migrantes que laboran en los Estados Unidos en algunas calles de las ciudades de Nueva York, Connecticut y Nueva Jersey. En la localidad, el carnaval a

menudo es organizado por las familias microempresarias de los diferentes barrios que componen al pueblo. Es un elemento que cohesiona a los individuos y una forma de competir con los municipios vecinos. A pesar de que en gran parte del sur del estado de Tlaxcala los disfraces son similares, existen ciertas especificidades que los hacen diferentes unos con otros; por ejemplo, la música y el estilo de baile.

6.6 Reflexiones finales.

El fenómeno de la producción independiente –comúnmente denominada como *kaufsystem*- en la comunidad de Mazatecochco, ha sido posible gracias a la combinación de múltiples factores que posibilitaron su crecimiento y expansión al interior del pueblo. No es posible comprender a estas unidades de producción y comercialización de tipo familiar desvinculándolos de procesos económicos mayores los cuales se suscitaron en el ámbito mundial.

Las reformas neoliberales puestas en marcha durante el último cuarto de siglo afectaron de manera sistemática al trabajo formal. Particularmente durante la década de 1980, el país experimentó una inflación muy alta, la pérdida de poder adquisitivo y el desplome de los empleos. La región no fue la excepción. Se implementaron constantes reajustes de personal que provocaron el despido masivo de trabajadores de la industria, aunado a la inestabilidad política característica de algunas poblaciones del sur de Tlaxcala lo que agravó más el problema. Las personas que no pudieron reinsertarse dentro de un trabajo formal optaron por dedicarse a otras actividades como el trabajo en el transporte público, la producción y/o comercio de prendas de vestir y el ambulante.

La producción independiente de manufacturas textiles en Mazatecochco posee ciertas especificidades que lo diferencian de las maquiladoras que realizan trabajo por encargos (*verlagssystem/putting-out system*) establecidas en la región de Tehuacán (Puebla) y en el corredor industrial de Panzacola (Spintex y AZT Internacional). En la maquila domiciliaria (*putting-out system*), los trabajadores no tienen la posesión de la totalidad de los medios de producción (maquinaria e

insumos) y trabajan por encargo de un comerciante o intermediario, es decir, están subordinados a las *cadena productivas globales dirigidas al comprador*. En contraste, las familias productoras del vestido en Mazatecochco sí tienen la propiedad de todos los medios de producción y venden su producto a los intermediarios y a los consumidores finales, es decir, no están subordinadas. A decir de José Antonio Alonso (2002) este tipo de producción independiente es una variante de *kaufsystem*, que en su momento sirvió para caracterizar a los sistemas de producción de las sociedades pre-capitalistas europeas.

Si bien la mayoría de las familias en Mazatecochco han optado por dedicarse a la producción de prendas de vestir, existen otro tipo de actividades alternas a la confección, cuyo dinamismo puede explicarse, al menos parcialmente, por el crecimiento de la industria del vestido y la entrada de dinero que implica para la localidad. Dichas actividades se encuentran dentro de los sectores primario, el secundario y el terciario o de servicios, es decir, a pesar de la preponderancia de los productos textiles, la actividad económica local es diversa. Por ejemplo, la economía de las familias descansa en la pluriactividad, pues mientras algunos miembros se dedican a la costura, pueden combinar el trabajo con la agricultura (los miembros más viejos de la familia) y los servicios (hoteles).

Finalmente, el fenómeno de la producción independiente de manufacturas textiles en la comunidad ha servido para fortalecer los procesos de identidad y pertenencia de grupo mediante el financiamiento de celebraciones cívicas y religiosas que denota la cosmovisión de los miembros de la colectividad. Este tipo de fiestas a menudo sirven para diferenciarse culturalmente con otros pueblos, inclusive aún cuando comparten lazos étnicos. Con base al trabajo de campo realizado en la comunidad pude observar que el carnaval y la fiesta patronal son las festividades que cohesionan a los pobladores de la localidad.

CAPÍTULO 7

RESUMEN Y CONCLUSIONES.

Los ejes analíticos que guiaron esta investigación son tres. El primero es la transformación económica que sufrió el municipio de Mazatecochco de José María Morelos en el contexto metropolitano de la región Puebla-Tlaxcala de la década de 1940 a 1980. El segundo, es la dinámica de producción que existe al interior de los talleres de costura y la articulación de la economía formal e informal. El tercero lo constituyen las rutas de comercio que han establecido las familias microempresarias del vestido en los ámbitos local, regional e internacional.

Con base en estos antecedentes, la hipótesis de trabajo con la cual arranqué la investigación fue la siguiente:

La incorporación del modelo de acumulación flexible en la economía mundial significó una reestructuración económica y laboral en los ámbitos nacional y local. Este fenómeno ha tenido consecuencias diversas, entre las que se encuentran el despido de obreros calificados en diferentes ramas productivas, entre ellas la textil; además, se experimentó una pérdida gradual de los beneficios de la seguridad social. Los trabajadores de la comunidad de San Cosme Mazatecochco que no lograron reinsertarse en un trabajo formal, establecieron pequeños talleres de costura recurriendo a la mano de obra familiar para generar mejores ingresos.

Antes de iniciar el trabajo de campo en la comunidad, tenía la idea de que en San Cosme Mazatecochco las historias personales me mostrarían que la transformación económica y la inserción de la fuerza de trabajo en las diferentes actividades iban a ser de algún modo lineales. Es decir, que en general el agricultor se convertiría en obrero textil, y éste a su vez un microempresario del vestido; una especie de vía evolutiva propiciada por la llegada de la industria textil a la región desde principios del siglo XIX. Pero al analizar la información recabada, los datos apuntaban hacia otra dirección, pues el factor de la industrialización no

fue el único que propició la transición económica de Mazatecochco y el modo de vida de sus habitantes. Más bien en este proceso intervinieron múltiples factores.

Algunos trabajos antropológicos como los de Robichaux (1996; 1997) y de Nutini e Isaac (1974), muestran que los hombres y mujeres en edad de trabajar no estaban insertos dentro de la industria textil en el siglo XIX y gran parte del siglo XX; a pesar de que los corredores industriales estaban muy cercanos a la localidad, como se ha mostrado en este trabajo. Por su parte, Rothstein (2007) indica que después de la década de 1970 hombres y mujeres trabajaban en ciudades como Puebla y México en diversas actividades: en el trabajo domésticos, la industria y en la construcción. De acuerdo con la autora y con la información que recabé, una razón importante por la que la población comenzó a laborar en otros lugares fue la construcción de vías de comunicación, es decir, antes de la década de 1980 Mazatecochco era una comunidad relativamente aislada y no contaba con una infraestructura carretera.

En este trabajo se ha mostrado que el estado de Tlaxcala fue partícipe de las políticas de la industrialización aprobadas e impulsadas desde el ámbito federal. Entre las décadas de 1940 a 1980, el estado experimentó un proceso de industrialización inducido por una serie de políticas económicas derivadas del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI). La política de fomento económico promovida por diferentes gobernadores para industrializar a la entidad tuvo serias implicaciones para el sector agrícola. Grandes extensiones de tierra óptimas para el cultivo fueron expropiadas a los campesinos para la instalación de factorías textiles, esto propició, entre otras cosas, la incorporación paulatina de gente carente de tierra para vender su fuerza de trabajo al nuevo sistema de producción. Con la construcción de los corredores industriales en zonas estratégicas de Tlaxcala, se estaba cambiando el escenario agrícola que le caracterizaba.

Hacia la década de 1980 se suscitó una serie de acontecimientos que cambiaron el panorama local. A nivel mundial se estaba gestando una reestructuración

económica y laboral impulsada por las reformas neoliberales del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial para crear sistemas de *producción flexibles*, y menos rígidos que el *modelo fordista-keynesiano* (Harvey, 2005). En el contexto mexicano, el ISI había llegado a su límite; además el Estado –determinado a promover las políticas de la globalización neoliberal-, disminuyó gradualmente los beneficios de la seguridad social que los obreros habían alcanzado en el periodo que abarcó de las décadas de 1940 a 1980 (Brachet, 2005). Estos acontecimientos también se manifestaron localmente y repercutió en el despido masivo de obreros calificados del corredor industrial de Panzacola. La pugna interna de los líderes sindicales y el debilitamiento de los sindicatos en la región propició que en el año de 1986 se quedaran sin empleo cerca de 1,000 trabajadores de un aproximado de 5,000 que hasta entonces laboraba en el corredor industrial (Xicohténcatl, 2007). Ante tal situación, los hombres y mujeres que no pudieron reinsertarse a un trabajo formal o que ante la falta de dicha fuente de empleo, necesitaban encontrar recursos alternativos para el sostenimiento de sus familias y optaron por dedicarse a diversas actividades informales. Algunos emprendieron pequeños negocios de abarrotes, talleres mecánicos; otros buscaron trabajo en el transporte público, en el comercio ambulante y a la producción de manufacturas textiles en pequeña escala, o bien, en el trabajo doméstico.

Desde el año de 1984 y en el contexto de la incorporación de la localidad en la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala (Flores, 2002), se está experimentando la influencia de la metrópoli angelopolitana sobre la vida cotidiana de los habitantes del pueblo en las esferas laboral y educativa principalmente. En la actualidad, Mazatecochco está más interconectado no sólo en el ámbito regional, sino también nacionalmente, producto del comercio de prendas de vestir a grandes distancias y por la disposición de vías de comunicación diversas. Esta situación le permite tener un abanico de posibilidades que coadyuvan a la transformación económica de la comunidad. Este escenario contrasta con las descripciones de Nutini e Isaac (1974) que veían un contexto “pobre” y “miserable” de los

pobladores dominado por las labores agropecuarias de subsistencia. Por tanto, la convergencia de estos factores tanto económicos, sociales e históricos, propició la transición económica de los pobladores de Mazatecochco.

Como lo apunté, la comunidad está experimentando un crecimiento paulatino de unidades de producción del vestido en forma de talleres de costura con diferentes capacidades de producción y de comercialización. Los más pequeños se dedican básicamente a confeccionar ropa (N1); los medianos, además de confeccionar, también comercializan localmente (N2), y los más grandes, confeccionan y comercializan tanto localmente como más allá de su ámbito inmediato. Las redes de comercio de las microempresas del vestido (N3) se han establecido hacia diversas direcciones de la República Mexicana. Dentro del país, las rutas seguidas por las empresas más sólidas de la localidad abarcan a las principales ciudades adyacentes al Golfo de México y el Pacífico; además de las regiones del norte, Bajío, centro y occidente del país. Algunos de estos microempresarios se han aventurado a rebasar la frontera sur con Guatemala en busca de más mercados.

La clasificación que propuse en el Capítulo 4 en torno a los talleres de costura (N1, N2 y N3) permitió examinar la articulación entre la economía formal e informal al interior de la comunidad. El análisis de las diferentes unidades de producción se distingue por combinar elementos tanto formales e informales (Castells y Portes, 1995), es decir, no existe una separación tajante que limite su interacción. El modelo neoliberal que propone Hernando De Soto (1991), al argumentar que la informalidad es producto de los engorrosos trámites burocráticos pierde sentido al aplicarlo a la realidad local; los productores de la comunidad fincan pequeños talleres informales como una posibilidad de ampliar su margen de ganancia al no pagar impuestos.

Las familias que poseen talleres de costura Nivel 3 –los cuales están registrados ante el sistema fiscal-, puede recurrir a talleres Nivel 1 –que no están registrados- para realizar trabajos de confección. Esto permite que una sola prenda de vestir circule por diferentes talleres, es decir, algunas unidades realizan el corte; otros

se dedican a la confección; otros a la botonadura; y algunos más al planchado. Todo este trabajo se realiza localmente, además con ello se reducen el tiempo y los costos en la producción de ropa.

La característica principal de los talleres de costura en Mazatecochco (N1, N2 y N3) radica en su carácter independiente. Las familias productoras tienen la propiedad de la totalidad de los medios de producción; a su vez, no dependen del capital nacional o extranjero para poder operar. En este sentido, las familias productoras comercializan su mercancía a los consumidores finales que pueden estar a cientos de kilómetros del lugar en donde se fabrican las prendas de vestir. Algunos trabajos contemporáneos han caracterizado a este sistema de producción como una variante de *kaufsystem* o *producción independiente* (Alonso, 2002).

En las sociedades pre-capitalistas europeas, el *kaufsystem* se caracterizaba por ser un sistema productivo artesanal independiente en donde el mismo productor vendía su mercancía a un comerciante o intermediario. Este sistema estaba en oposición al *trabajo por encargos* o *verlagssystem* (putting-out system), en el cual el intermediario poseía una parte, o la totalidad de los medios de producción (Alonso, 2002; Krietde et al, 1986; Weber, 2004). En la actualidad, es posible encontrar variantes de ambos sistemas de producción en la región Puebla-Tlaxcala; pero esto no significa que tengan relación alguna. Las familias que se dedican a la producción independiente en Mazatecochco tienen su principal mercado en las clases populares; en cambio la maquila domiciliaria (putting-out system) está sometido a las maquiladoras con inversión nacional o extranjera. Este último está subordinado a las *cadena productivas globales dirigidas al comprador* (Gereffi, 2001).

De esta forma, las personas que fincan su propio taller (N1, N2 o N3) en Mazatecochco, están a expensas del éxito o el fracaso de la empresa familiar. Pese a que la mayor parte de la población se dedica a la manufactura, esto no significa que los ingresos por concepto de producción y comercialización sean altos o que todos aquellos que inician un negocio de este tipo serán exitosos. De

hecho, según la información que recabé algunas personas han fracasado en su intento de ser microempresarios, a decir de algunos pobladores “todo depende de la suerte de cada quien”. No obstante, en general, la gente de Mazatecochco –y de otras localidades adyacentes- ve más atractivo laborar en la misma comunidad a pesar de que no tendrá acceso a un empleo formal ni a la seguridad social.

San Cosme Mazatecochco en este sentido es un caso de estudio muy interesante. Por una parte, dada la independencia de las unidades de producción de prendas de vestir, difiere considerablemente de otras localidades cercanas a la zona –por ejemplo la ciudad de Tehuacán en el estado de Puebla- en las que dependen del capital de otras regiones del país o del extranjero para sostenerse en el negocio de las prendas de vestir. Asimismo, dado el dinamismo de esta rama productiva, no sólo la población local en general se queda a trabajar ahí mismo, sino que el municipio ha atraído en años recientes a pobladores de otras zonas aledañas.

La transición económica de la comunidad también ha tenido repercusiones sobre el modo de vida y la cultura de los habitantes. Esto es más visible en las construcciones modernas que se están edificando al oriente del municipio, de materiales sólidos y muchas de ellas con acabados de lujo en las recámaras, baños, la sala y la cocina; algunas tiene su capilla propia, cúpulas y adornos con estilo barroco. Este tipo de construcciones contrastan con las antiguas casas habitadas por los padres y abuelos; que se caracterizaban por utilizar materiales rústicos como el adobe, tejas y pisos de tierra.

En el ámbito cultural, la presencia de los microempresarios del vestido del pueblo a través de la organización y financiamiento ha trascendido más allá de las fronteras locales. La realización de su carnaval en el mes de febrero, es una de las más importantes del estado de Tlaxcala. Incluso se han destacado por elaborar disfraces muy costosos que implica confeccionar los vestuarios desde un año con antelación. En este sentido, a través de la realización del carnaval, las personas de Mazatecochco expresan su identidad y del mismo modo se diferencian de otros municipios del sur del estado.

La capacidad organizativa y financiera que poseen los dueños de las microempresas del vestido ha posibilitado la realización una serie de eventos derivados de la fiesta patronal como la “expo del vestido”, “nuestra belleza Mazatecochco” y los bailes populares. Por otra parte, un grupo de microempresarios “prominentes” realizaron una inversión para adquirir un equipo de fútbol profesional adscrito a la Federación Mexicana de Fútbol (Femexfut) llamado “Real San Cosme”. Este suceso ubicó a la comunidad de Mazatecochco no sólo en el escenario estatal, sino que trascendió regional e internacionalmente; es decir, a menudo el canal de televisión de paga “Fox Sports” realizaba reportajes sobre la institución deportiva. De esta manera, los pobladores locales vieron fortalecidos sus vínculos con su tierra natal.

Finalmente, hasta el año de 2008 las familias microempresarias en general venían experimentando un crecimiento sostenido, producto de sus ventas en los tianguis regionales. Pero a principios de 2009 tanto la producción como la comercialización empezaron a declinar. Mi supuesto es que esto se debe a la crisis económica mundial que en 2008 se originó en los Estados Unidos –derivada de múltiples factores entre los que destacan la crisis inmobiliaria, crediticia y de confianza en los mercados- y que ha producido un desplome en la actividad económica de México. Dentro de este escenario, la comunidad está experimentando una incertidumbre ante tal problemática y sus posibles consecuencias a futuro. Los efectos de la crisis podrían circunscribirse en los ámbitos laboral y productivo. Con base en la información recabada (en los primeros meses de 2009) puedo afirmar que la producción y la comercialización de prendas de vestir en los principales tianguis del país han caído hasta en un 50% con relación a los ingresos percibidos durante el mismo periodo en 2008. Esta problemática significa un gran reto para las familias microempresarias del pueblo, toda vez que enfrentarán próximamente una situación que puede poner en riesgo su sobrevivencia en cuanto a unidades de producción.

BIBLIOGRAFÍA.

- Alarcón González, Sandra (2002), *El tianguis global. La inserción de los comerciantes callejeros en las cadenas globalizadas de venta*, Tesis de Maestría en Antropología Social, Universidad Iberoamericana.
- Alba, Carlos y Dirk Kruijt (1995), "El significado del sector informal y la microempresa en América Latina y en México", en: *Micro y pequeña empresa en México frente a los retos de la globalización*, Thomas Calvo y Bernardo Méndez (coord.), Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Alonso, José Antonio (2002), *Maquila domiciliaria y subcontratación en México en la era de la globalización neoliberal*, México, Plaza y Valdés Editores.
- (2004), "Subcontratación y familia en México", en *Antropología en Castilla y León e Iberoamérica*, Ángel B. Espina Barrio (editor), Universidad de Salamanca.
- Altamirano Román, Alejandra (2006), "El trabajo a domicilio en la industria del vestido: Los casos de Aguascalientes y Yucatán", en: *El dilema de la industria del vestido en México*, Isabel Rueda Peiro (coordinadora), Miguel Ángel Porrúa-UNAM.
- Anderson, Benedict (1993), *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Appadurai, A. (2001), *La Modernidad Desbordada. Dimensiones Culturales de la Globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2001), "Tiempo y clase", en Z. Bauman: *La Globalización Consecuencias Humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (2004), "Emancipación", en Z. Barman: *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Bayón, María Cristina, Bryan Roberts y Gonzalo Saraví (1998), "Ciudadanía social y sector informal en América Latina", *Perfiles Latinoamericanos*, diciembre, año/vol. 7, número 13, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Beck, U. (2000), *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*, Barcelona: Paidós.
- (1998), "La apertura del horizonte mundial: hacia una sociología de la globalización", en U. Beck *¿Qué es la Globalización?*, Barcelona: Paidós.
- Beck, U. y E. Beck (2003), *La Individualización. El Individualismo Institucionalizado y sus Consecuencias Sociales y Políticas*, Madrid: Paidós.
- Benería, Lourdes y Martha Roldán (1992), *Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la Ciudad de México*, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica.
- Brachet-Márquez, Viviane (2005), "El Estado benefactor mexicano: nacimiento, auge y declive (1822-2000)", En: Boltvinik, Julio y A. Damián (coords.), *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*, México: Siglo XXI.
- Buendía Castro, Irma (2008), *Una descripción desde la periferia en el proceso de integración como parte del área metropolitana de la ciudad de Puebla. De la agricultura a una economía diversificada. Mazatecochco de José María Morelos, Tlaxcala*, Tesis de Maestría en Análisis Regional, CIISDER-MAR UAT.
- Bélangier, Hélène (2008), "Vivir en un centro histórico en Latinoamérica. Percepciones de los hogares de profesionales en la ciudad de

Puebla”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, COLMEX, vol. 23, núm. 2, pp. 415-440

Calvo, Thomas y Bernardo Méndez (1995), *Micro y pequeña empresa en México frente a los retos de la globalización*, México, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Castel, Robert (1997), *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.

Castells, Manuel y Alejandro Portes (1995), “El mundo debajo: orígenes, dinámica y efectos de la economía informal”, en *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Claves de América Latina.

Castillo F., Dídimo (1991), “El taller familiar y el capital. Mitos sobre el sector informal y el trabajo por cuenta propia”, en *La economía desgastada. Historia de la producción textil en Tlaxcala*, Alba González Jácome (coord.), UAT-UIA.

Charmes Jacques (1995), “Una revisión crítica de los conceptos, definiciones y estudios del sector informal”, en *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Claves de América Latina.

Comercio ambulante (2005), en *Reporte Temático*, núm. 2, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados LIX Legislatura.

Contreras Soto, Ricardo (2007), *Mercados Itinerantes: estudio exploratorio de los tianguis en Celaya Guanajuato México. La lógica de los mercados*, México, Facultad de Ciencias Administrativas, Universidad de Guanajuato.

- Cortés, Fernando y Oscar Cuellar (1990), *Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Daza, José Luis (2005), *Economía Informal, Trabajo no declarado y Administración del Trabajo*, Documento No. 9, Departamento de Diálogo Social, Legislación y Administración del Trabajo, Oficina Internacional del Trabajo-Ginebra.
- De Soto, Hernando (1991), *El otro sendero. La revolución informal*, México, Editorial Diana.
- Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2005* (2007), Secretaría de Desarrollo Social, Consejo Nacional de Población, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Dicken, Peter (2003), *Global Shift. Reshaping the Global Economic Map in the 21st Century*, New York: The Guilford Press.
- Estrada Iguíniz, Margarita (2003), *Estación de Tres Cumbres. Proximidad y diferencia entre dos pueblos de Morelos*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Estrada Iguíniz, Margarita y Pascal Labazée (2004), *Producciones locales y globalización en los países emergentes: México, India y Brasil*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Instituto de Investigaciones para el Desarrollo.
- Featherstone, Mike (1995), "Localism, Globalism and Cultural Identity", en Mike Featherstone, *Undoing Culture. Globalization, Postmodernism and Identity*, London, Sage Publications.
- Feldman, Shelley and Eveline Ferreti (1998), *Informal Work and Social Change. A Bibliographic Survey*, Cornell University.

- Flores González, Sergio (2002), "La megápolis de la región centro de México. Una aproximación a su análisis, en *Memoria del Foro Estatal sobre Desarrollo Urbano Sustentable*, Puebla, coedición BUAP-SEDURBECOP-LV Legislatura del Estado de Puebla.
- García, Brígida y Orlandina de Oliveira (1998), "Crisis, reestructuración económica y transformación de los mercados de trabajo en México", en *Papeles de Población*, enero-marzo, núm. 015, Universidad Autónoma del Estado de México.
- (1997), "Economic Recession and Changing Determinants of Women's Work" en Tapinos, George, Andrew Mason y Jorge Bravo (eds.), *Demographic Responses to Economic Adjustment in Latin America*, Oxford: Clarendon Press.
- Gereffi, Gary (2001), "Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización", en *Problemas del Desarrollo*, vol. 32, núm. 125, México, IIEc-UNAM, abril-junio.
- Giddens, A. (2001), "Globalización", en A. Giddens *Un Mundo Desbocado. Los Efectos de la Globalización en Nuestras Vidas*. Madrid: Taurus.
- González de la Rocha, Mercedes (2001), "From the Resources of Poverty to the Poverty of Resources? The Erosion of a Survival Model" *Latin American Perspectives*, Issue 119.
- González Jácome, Alba (1991), *La economía desgastada. Historia de la producción textil en Tlaxcala*, Universidad Autónoma de Tlaxcala-Universidad Iberoamericana.
- González Sartillo, Verónica (2007), *La comunidad lingüística de los carboneros de San Cosme Mazatecochco*, Tesis de licenciatura en lingüística aplicada, facultad de filosofía y letras de la UAT.

Gupta, Akhil y James Ferguson (1997), "Beyond Culture: Space, Identity and the Politics of Difference", en Akhil Gupta y James Ferguson (eds.), *Culture, Power, Place. Explorations in Critical Anthropology*, Duke University Press, Durham and London.

Hannerz, Ulf (1998), *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*, Madrid, Ediciones Cátedra.

Hart, Keith (1971), *Informal income opportunities and urban employment in Ghana*, artículo presentado en una conferencia sobre el desempleo urbano en África en el Instituto de Estudios del Desarrollo (IDS) de la Universidad de Sussex, septiembre de 1971. Posteriormente publicado en: *the journal of modern African studies*, vol. 11, No. 1, 1973.

Harvey, David (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*, Buenos Aires, Amorrortu.

(2005), *A brief history of neoliberalism*, New York, Oxford University Press.

(2006), "La acumulación por desposesión", en Bueno y Pérez Negrete, *Espacios Globales*, Plaza y Valdés, UIA, México.

(2009), "La ciudad neoliberal", en Alfie, Azuara, Bueno, et. al., *Sistema Mundial y Nuevas Geografías*, Ed. Porrúa (en prensa).

Held, David y Anthony McGrew, (2003), "The Great Globalization Debate: An Introduction" en Held, David y Anthony McGrew (eds.), *The Global Transformation Reader. An Introduction to the Globalization Debate*, Gran Bretaña: Polity.

Hiernaux-Nicolás, Daniel (1999), "Los frutos amargos de la globalización: expansión y reestructuración metropolitana de la ciudad de México", en *Revista Eure*, vol. XXV, núm. 76, Santiago de Chile.

- Hiernaux-Nicolás, Daniel, Carlos A. de Mattos y Darío Restrepo Botero (1998), *Globalización y territorio. Impactos y perspectivas*, Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII), Pontificia Universidad Católica de Chile, Fondo de Cultura Económica.
- Horkheimer, Max (2003), *Teoría Crítica*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Hoyos Castillo, Guadalupe (2000), “La periferia mexiquense en la apertura de la economía urbana de la Ciudad de México”, en *Papeles de Población*, enero-marzo, núm. 23, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Ianni, Octavio (1996), *Teorías de la globalización*, México: Siglo XXI Editores.
- Itzigsohn, José (1998), “La globalización y las articulaciones de las actividades informales”, *Perfiles Latinoamericanos*, diciembre, año/vol. 7, número 13, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Keohane, Robert O. y Joseph S. Nye Jr (2003). “Globalization: What’s New? What’s Not? (And So What?)” en Held, David y Anthony McGrew (eds.), *The Global Transformation Reader. An Introduction to the Globalization Debate*, Gran Bretaña: Polity.
- Kriedte, Peter, Medick Hans y Jurgen Schlumbohm (1986), *Industrialización antes de la Industrialización*, Barcelona, Editorial Crítica.
- Lautier, Bruno (1990), *Seminario de Economía Informal*, Convenio Universidad Autónoma Metropolitana-GREITD.
- Lindon, Alicia (1997), “De la expansión urbana y la periferia metropolitana”, en *Documentos de Investigación*, el Colegio Mexiquense.
- Marroni, María da Gloria (2001), “Campesinas tlaxcaltecas: pobreza, minifundio y pluriactividad”, en: *La participación de la mujer en el desarrollo rural*, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Colección de Estudios Regionales, SIZA CONACYT.

- Martínez, Jorge Mario (2008), "La maquila textil en Centroamérica", en: *La maquila en México. Los desafíos de la Globalización*, Alicia Puyana (coord.), Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Marx, Carlos (1973), *El Capital*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Morales Martínez, Yolanda (2007), *Transformación rural: hacia una nueva concepción territorial en la región de Puebla-Tlaxcala, 1980-2006*, Tesis de licenciatura en sociología de la BUAP.
- Nutini, Hugo G. y Barry Isaac (1974), *Los pueblos de habla náhuatl de la región de Tlaxcala y Puebla*, México, INI-CONACULTA, primera edición.
- Ochoa León, Sara María (2005), "Corrupción y contrabando textil en México", *Reporte temático* núm. 5, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- (Sin fecha), *Economía Informal. Evolución reciente y perspectivas*, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP), Cámara de Diputados LIX Legislatura.
- Oropeza Tapia, Joel Alfredo y Marco Antonio Leyva Piña (2006), "Spintex (Transtextil Internacional): Otra forma de degradación del trabajo", en *El Cotidiano*, noviembre-diciembre, año/vol. 21, número 140, Universidad Autónoma Metropolitana-Azacapatzalco.
- Paré, Luisa (1975), "Tianguis y economía capitalista", en *Nueva Antropología*, octubre, vol. 1, núm. 002, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pedrero Nieto, Mercedes (2000) "La clasificación de la situación en el trabajo y los estudios de mercados de trabajo: el caso de los trabajadores a domicilio", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, núm. 45, El Colegio de México,

- Pérez Lizaur, Marisol y Alma Scarlett Zamora (2006), “los comerciantes empresarios del tianguis de Chinconcuac en un entorno de globalización”, Universidad Iberoamericana.
- Pérez Negrete, Margarita (2006), “México: ciudad global en la diversidad”, en *Espacios Globales*, México, Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés.
- Pérez Sainz, Juan Pablo (1996), *Neoinformalidad en Centroamerica*, Costa Rica, Flacso.
- (1998), “¿Es necesario el concepto de informalidad?”, *Perfiles Latinoamericanos*, diciembre, año/vol. 7, número 13, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
- Portes, Alejandro (1995), *En torno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Porrúa.
- Portes, Alejandro, Manuel Castells and Lauren A. Benton (editors) (1989), *The Informal Economy. Studies in Advanced and Less Developed Countries*, The Johns Hopkins University Press.
- Portes, Alejandro and Richard Schauffler (1993), “Competing Perspectives on the Latin American Informal Sector”, *Population and Development Review*, Vol. 19, No. 1, , pp. 33-60 Published by: Population Council.
- Prieto Muñoz, José Luis (2008), *Zonas metropolitanas y el fondo metropolitano en el proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación 2009*, Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, Cámara de Diputados LX Legislatura.
- Rakowski, Cathy A. (editor) (1994), *Contrapunto. The informal Sector Debate in Latin America*, Published by State University of New York Press, Albany.

- Ramírez Rancaño, Mario (1991), *Tlaxcala. Una historia compartida*, coedición del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Gobierno del estado de Tlaxcala.
- Ramos Mora, Juan Carlos (1995), “La cultura de la Malinche”, en *Dos regiones nahuas de México*, Osvaldo Romero Melgarejo y Raúl Jiménez Guillén (compiladores), Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Rendón Garcini, Ricardo (2005), *Breve historia de Tlaxcala*, Fideicomiso Historia de las Américas, Serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana, Fondo de Cultura Económica-el Colegio de México.
- Reygadas, Luis (2002), *Ensamblando culturas. Diversidad y conflicto en la globalización de la industria*, Gedisa editorial.
- (2008), “Introducción. Trabajos atípicos, trabajos precarios: ¿dos caras de la misma moneda?”, en De la Garza, Enrique, Edith Pacheco y Luis Reygadas (coords.), *Formas atípicas de trabajo*, México: El Colegio de México (en prensa).
- Reynoso Castillo, Carlos (1992), “Trabajo a domicilio en México”, en *Boletín mexicano de derecho comparado*, Nueva Serie, año XXV, núm. 73, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.
- Roberts, Bryan, (2008), “¿Ciudades manejables? La urbanización latinoamericana en el nuevo milenio”, en *Sistema Mundial y Nuevas Geografías*, editorial Porrúa, en prensa.
- (1995) *The making of citizens. Cities of peasants revisited*, New York, Arnold.
- Robichaux, David (1996), *El modo de reproducción social de los grupos de parentesco. Un modelo para Mesoamérica basado en un estudio de*

residencia y herencia en Tlaxcala, tesis doctoral, Universidad de París (Nanterre).

(1997), "Las uniones consensuales y la nupcialidad en Tlaxcala rural y México: un ensayo de interpretación cultural", en *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, vol. IV, núm. 10, septiembre-diciembre.

Rojas García, Georgina (2002), "Estructura de oportunidades y uso de los activos familiares frente a la pobreza en la Ciudad de México", en *Trabajo y ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina*, Ruben Kaztman y Guillermo Wormald (coordinadores).

(2007), "Cuando yo me reajusté... Reestructuración económica local y ajustes individuales entre trabajadores manuales. Monclova, Coahuila, década de los noventa", en *Globalización y localidad: espacios, actores, movilidades e identidades*, Margarita Estrada Iguíniz y Pascal Labazée (coordinadores), Ciesas-IRD.

Rothstein, Frances Abrahamer (2007), *Globalization in rural Mexico. Three Decades of Change*, USA, University of Texas Press.

(2000), "Flexible Work and Posmodern Culture: The Impact of Globalization on Work and Culture in Rural Mexico", en *Anthropology of Work Review*, mar, 2000, vol. 21, num. 1: 3-7

(1999), "Declining odds: kinship, women's employment, and political economy in rural Mexico", en *American Anthropologist*, New Series, vol. 101, num. 3, pp. 579-593.

(1986), "The new proletarians: third world reality and first world categories". *Comparative Studies in Society and History*, vol. 28, num. 2, pp. 217-238.

(1979). "The class basis of patron-client relations", *Latin American Perspectives*, Vol. 6, No. 2, Views on Dependency, pp. 25-35.

Rothstein, Frances and Michael Blim (1992), *Anthropology and the global factory: studies of the new industrialization in the late twentieth century*, New York: Bergin & Garvey.

Rueda Peiro, Isabel et-al (2004), *La industria de la confección en México y China ante la globalización*, México, Instituto de Investigaciones Económicas UNAM.

Santiago Gordillo, María del Carmen (1995), *Familia y economía informal en México. La incorporación de los sectores medios al comercio en los tianguis de la Ciudad de México*, tesis de licenciatura en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Santibáñez Tijerina, Blanca Esthela (1991), "Los pioneros de la industria textil en Tlaxcala durante el porfiriato", en *Historia y sociedad en Tlaxcala. Memorias del 4º. y 5º. Simposios Internacionales de Investigaciones Socio-Históricas sobre Tlaxcala*, Gobierno del estado de Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de la Cultura, Universidad Autónoma de Tlaxcala y Universidad Iberoamericana.

Saraví, Gonzalo A. (1997), *Redescubriendo la microindustria. Dinámica y configuración de un distrito industrial en México*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).

Sierra, Julieta Aidee (2003), *Las familias micro empresarias de la industria del vestido en Moroleón y Uriangato, Guanajuato*, Tesis de Maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Smith, M. Estellie (1990), "Perspectives on the informal economy", en: *Monographs in Economic Anthropology*, no. 8, University Press of America, Society for Economic Anthropology.

Stuart, Henry and Stephen Sills (2006), "Informal economic activity: Early thinking, conceptual shifts, continuing patterns and persistent issues- a Michigan study", *Crime Law Soc Change*, 45.

Sobrino, Jaime, (2003), "Zonas metropolitanas de México en 2000: conformación territorial y movilidad de la población ocupada", en *Estudios Demográficos y Urbanos, COLMEX*, vol. 17, núm. 1, pp. 461-507.

Suárez de la Torre, Laura (1991), *Tlaxcala textos de su historia siglo XX*, tomo 15, coedición Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Gobierno del estado de Tlaxcala.

Tay Balderas, A. A. (2003), *La crisis de la industria maquiladora en el estado de Puebla*, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, Departamento de Relaciones internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla.

Tokman, Víctor E. (1995), *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Claves de América Latina.

"Las relaciones entre los sectores formal e informal. Una exploración sobre su naturaleza", en: *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Claves de América Latina.

(2007), "The informal economy, insecurity and social cohesion in Latin America", *International Labour Review*, Vol. 146, No. 1-2.

Tomei, Manuela (1999), "El trabajo a domicilio en países seleccionados de América Latina: una visión comparativa", en: *Cuestiones de*

Desarrollo, núm. 29, Departamento de Políticas de Desarrollo, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.

- Touraine, Z. (2000), "La Desmodernización", en A. Touraine: *¿Podremos Vivir Juntos? Iguales y Diferentes*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Trujillo Bolio, Mario (2000), *Empresariado y manufactura textil en la Ciudad de México y su periferia. Siglo XIX*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Ugalde, Vicente (2007), "Sobre el gobierno en las zonas metropolitanas de México", en *Estudios Demográficos y Urbanos, COLMEX*, vol. 22, núm. 2, pp. 399-442.
- Unikel, L., C. Ruiz y G. Garza (1978), *El desarrollo urbano de México*, México, El Colegio de México.
- Vázquez Pinacho, Yadira (2007), "México y Puebla; del centro comercial a la ciudad. La construcción de nuevos territorios urbanos", en *Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos*, México, pp. 56-70.
- Verdera V., Francisco (1998), "Trabajadores a domicilio en el Perú", en *Documento de Discusión*, Departamento de Políticas de Desarrollo, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.
- Weber, Max (2004), *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, México, Premia editora, la Red de Jonás, 2004.
- Wilson, Fiona (1990) *De la casa al taller. Mujeres, trabajo y clase social en la industria textil y del vestido. Santiago Tangamandapio*, México, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán.
- Xicohténcatl Rojas, Narciso (2007), *Alternancia de gobierno, continuidad y discontinuidad del corporativismo en el municipio de Papalotla Tlaxcala, durante 1979-1998*, tesis de maestría en Desarrollo

Regional, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre
Desarrollo Regional (CIISDER-MAR).

Zamora Nava, Alma Scarlett (2005), *Modernidad y Tradición en Chinconcuac*,
Tesis de Maestría en Antropología Social, Universidad
Iberoamericana.

ANEXOS. Guía de Entrevista.

Eje Analítico: Orígenes de la producción independiente de manufacturas textiles.

- 1) ¿A qué actividades productivas se dedicaban los habitantes de Mazatecochco antes del comercio y la producción de ropa?
- 2) ¿Usted cree que haya influido la industria textil establecida en la zona industrial de Panzacola para que Mazatecochco se dedicara a producir productos textiles?
- 3) ¿Algún miembro de su familia se dedicaba a las labores del campo?
- 4) ¿Algún miembro de su familia fue obrero textil?
- 5) ¿Usted a qué se dedicaba antes de producir o comerciar prendas de vestir?
- 6) ¿Qué le motivo a producir o comerciar ropa?
- 7) ¿Quién o quienes lo animaron a producir prendas de vestir?
- 8) ¿A partir de qué año o década comenzaron a establecerse los primeros talleres de costura en el municipio?
- 9) ¿Cuáles fueron las razones por las que los habitantes de Mazatecochco optaron por dedicarse a la venta y producción de ropa?
- 10) ¿Dónde aprendieron los habitantes de Mazatecochco todos los procesos a través de los cuales se produce la ropa (corte, maquila, distribución, venta)?
- 11) ¿Puede identificar a los primeros comerciantes y productores de ropa de la comunidad?
- 12) ¿Cuántos años de funcionamiento tiene este taller?
- 13) ¿A qué le atribuye a que la gente de Mazatecochco en su mayoría se dedique a la producción o venta de prendas de vestir?
- 14) ¿Además de maquilar ropa, qué otros productos textiles se producen en Mazatecochco?
- 15) ¿Quiénes le proporcionan a los productores de San Cosme la tecnología para poder producir (maquinas de coser, cortadoras, bordadoras, telares, estampadoras, etc)?

Eje Analítico: Producción dentro de la unidad doméstica.

- 1) ¿Cuáles son los miembros de la familia que participan dentro de la producción de ropa?
- 2) ¿Qué tipo de trabajo realiza cada miembro de la familia en el taller?
- 3) ¿A qué se debe que la familia participe en la producción de ropa?
- 4) ¿Los miembros de la familia reciben un pago por su trabajo?
- 5) ¿Dónde aprendieron a confeccionar prendas de vestir?
- 6) ¿Además de la familia, se contratan a otras personas para confeccionar la ropa?
- 7) ¿La gente que se contrata es del pueblo o proviene de otros lugares?
- 8) ¿De qué lugares provienen estas personas?
- 9) ¿Usted emplea solo a personal capacitado o los capacita en el mismo taller?
- 10) ¿La gente que se emplea en los talleres cuántas horas trabaja al día?
- 11) ¿Cuántos días a la semana?
- 12) ¿Cuál es el sueldo promedio de un trabajador a la semana?
- 13) ¿Este taller maquila ropa a otros comerciantes y cuál es la razón?
- 14) ¿Quién le proporciona los cortes de tela para poder maquilar?
- 15) ¿Qué tipo de prendas de vestir maquila este taller?
- 16) ¿Cuántos pedidos tiene en promedio durante la semana o el mes?

Eje Analítico: Comercialización del Producto.

- 1) ¿En qué mercados o tianguis comercializan su producto?
- 2) ¿Además del mercado de San Martín Texmelucan y Tepeaca, en que otros estados de la República Mexicana comercializan la ropa?
- 3) ¿Puede identificar los lugares en dónde se establecen estos tianguis?
- 4) ¿Los lugares en donde venden la ropa son ciudades o pueblos?
- 5) ¿Qué influyó para que los comerciantes de Mazatecochco salieran a vender a otros estados?
- 6) ¿De dónde obtuvieron la información de la existencia de tianguis en otras entidades?
- 7) ¿Las personas que venden en los tianguis son de la familia o se contratan a más gente?
- 8) ¿El precio de venta de la ropa en los tianguis cercanos es el mismo que manejan en otros estados, o existe un aumento?
- 9) ¿Qué tipo de ropa se vende más en los tianguis?
- 10) ¿Cuáles son las formas de pago que los clientes le hacen a los comerciantes (contado, crédito)?
- 11) ¿A qué dificultades se enfrentan los comerciantes de San Cosme cuando salen a vender su producto a otros estados de la República?
- 12) ¿Cuáles son los tianguis en dónde se vende más?
- 13) ¿A qué le atribuye que unos comerciantes vendan más que otros (suerte, calidad del producto, precio)?
- 14) ¿De qué manera usted se hizo de clientes en los tianguis?
- 15) ¿Qué estrategia utiliza usted para vender más en los mercados?

Fotografías.



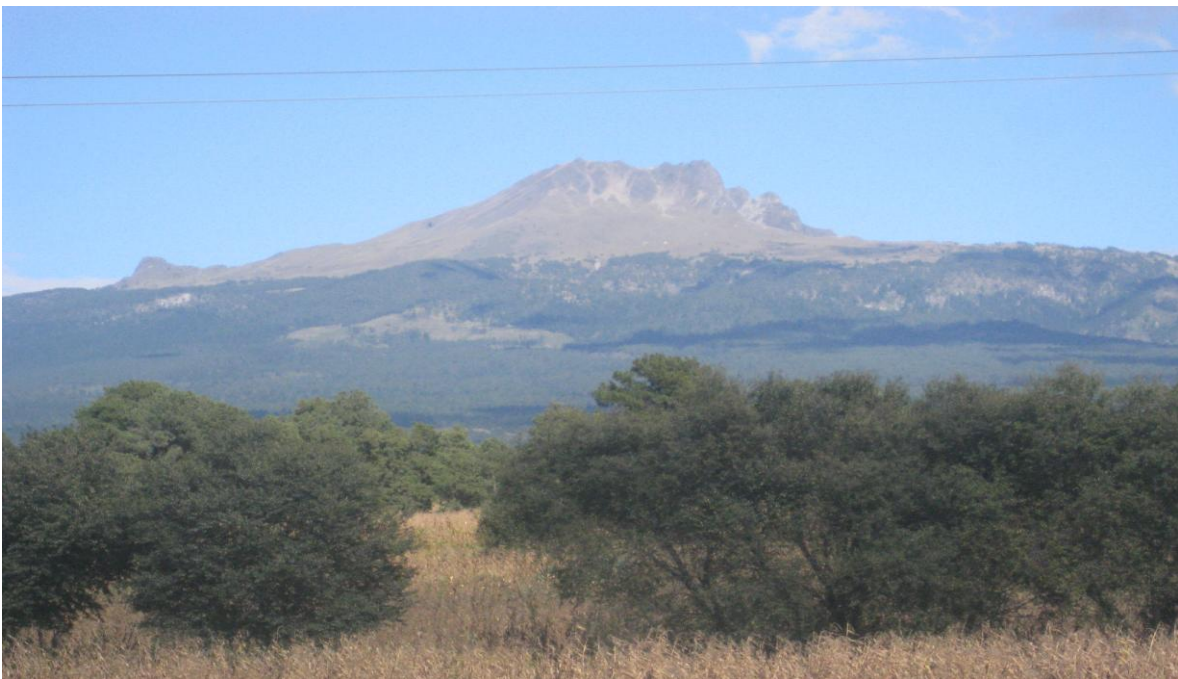
Zócalo del municipio de Mazatecochco de José María Morelos.



Algunas calles de Mazatecochco.



La región del volcán La Malinche.



Campos de cultivo al oriente del municipio.



Fábrica textil “El Valor” instalada en el siglo XIX en la zona industrial Panzacola.



Maquiladora con capital nacional ubicada en el corredor industrial de Panzacola.



Nuevas edificaciones cercanas a los predios de cultivo. Al fondo, la ciudad de Puebla.



Anuncios comunes en las calles del municipio.



Financiamiento de microempresarios del vestido en la fiesta patronal.



Algunos productos textiles que se producen en la comunidad.



Venta en algunos tianguis de la ciudad de Puebla.



Venta de ropa en algunas comunidades del estado de Guerrero.



Bendición de un taller de costura N3.



Mini-estadio de Fútbol del equipo “Real San Cosme” construido con financiamiento de microempresarios prominentes de la comunidad.



Habitantes de Mazatecochco participando en el carnaval de los “Casamenteros”.



Disfraces del carnaval de “Los Charros”, confeccionados en la comunidad.